



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA**

**ANÁLISIS DE LAS RELACIONES SOCIALES, FAMILIARES Y
AFECTIVAS DE LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS EN
TENANCINGO, ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
ANTROPOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA CULTURA**

PRESENTA:

MARÍA ISABEL ESQUIVEL ALVIRDE

DIRECTOR:

MTRO. JUAN TREJO CASTRO

CO ASESOR:

MTRA. ITZEL ABRIL TINOCO GONZÁLEZ



TOLUCA, MÉXICO

SEPTIEMBRE 2015

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES SOCIALES, FAMILIARES Y AFECTIVAS DE LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS EN TENANCINGO, ESTADO DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN -----	1
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES SOBRE HOMOSEXUALIDAD MASCULINA	
1.1 Concepto de homosexualidad masculina-----	5
1.2 Concepto de homosexual masculino y gay a partir del uso del lenguaje-----	8
1.3 Antecedentes de los estudios de homosexualidad masculina-----	12
1.4 Investigaciones de homosexualidad masculina en México-----	16
1.5 Elementos que constituyen la homosexualidad masculina-----	18
1.5.1 Género-----	18
1.5.2 Sexo y sexualidad-----	22
1.5.3 Orientación y preferencia sexual-----	31
1.5.4 Identidad sexual e identidad homosexual-----	33
1.6 Familia como institución social y su influencia en la construcción de la homosexualidad masculina-----	40
1.7 La amistad en la construcción social de la homosexualidad masculina-----	47
CAPÍTULO II. PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EN LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA	
2.1 El proceso de socialización del individuo homosexual en la familia-----	52
2.2 Relaciones de amistad del individuo homosexual masculino-----	71
2.3 Formas de socialización antes y después de asumir la homosexualidad masculina-----	76
2.4 Construcción de la identidad del individuo homosexual masculino-----	82
CAPÍTULO III.- LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS DE TENANCINGO: SOCIEDAD, CULTURA Y ESPACIO	
3.1 Sociedad y familia en Tenancingo, en relación a la homosexualidad	84

masculina-----	
3.2. Los homosexuales masculinos y la resignificación de espacios-----	97
3.3 Búsqueda de la expresión homosexual masculina-----	108
3.4 La comunidad homosexual masculina de Tenancingo-----	111
3.5 Acciones de los homosexuales masculinos en Tenancingo-----	113
3.6 Marcha de Orgullo LGBTTTI (lésbico, gay, bisexual, travesti, transgénero, transexual e intersexual) en Tenancingo-----	119
3.7 Actitudes de homofobia entre la población tenancinguense respecto a la homosexualidad masculina-----	128

**CAPÍTULO IV.- ANÁLISIS DEL IMPACTO QUE TIENE LA CULTURA EN LA
CONFORMACIÓN DE RELACIONES SOCIALES, FAMILIARES Y AFECTIVAS
DE LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS EN TENANCINGO**

4.1 Aspectos familiares que influyen en la conformación de relaciones sociales entre heterosexuales y homosexuales masculinos-----	134
4.2 La amistad como forma de vida entre homosexuales masculinos-----	140
4.3 La pareja homosexual masculina-----	142
4.3.1 Sexualidad en homosexuales masculinos-----	147
4.3.2 Prácticas sexo-eróticas entre homosexuales masculinos-----	149
4.4 Problemáticas sociales que enfrentan los homosexuales masculinos en Tenancingo-----	151
	158

A MANERA DE CONCLUSIÓN-----	
	168

BIBLIOGRAFÍA-----	
	178

ANEXOS-----	
--------------------	--

INTRODUCCIÓN

La homosexualidad es un fenómeno universal y dependiendo de lo que cada sociedad acepta o no es como surgen los distintos tratos y formas de expresión en ésta. Para el caso del presente estudio, el proceso de socialización de los individuos homosexuales cuyo referente es de valores y creencias con respecto a la configuración de la personalidad en términos de constitución de género, es decir la construcción cultural de hombres y mujeres a partir de la diferencia sexual en la cultura.

La presente investigación que se realiza en el Municipio de Tenancingo, Estado de México, se trata de un acercamiento a la construcción social de la homosexualidad masculina, en un contexto en donde la educación infundida en el ámbito familiar es conservadora, bajo el estricto modelo tradicionalista de las familias mexicanas imperantes hasta finales del siglo pasado. El sistema de creencias se sustenta en la moralidad proveniente de instituciones como la familia y la religión, en este sistema de creencias la homosexualidad es sancionada socialmente, podemos hablar de un patrón de “presión social” y resistencia a la clasificación sexual y de género.

Vale la pena aclarar que la investigación no trata de establecer generalizaciones sobre la condición de los sujetos homosexuales masculinos, sino de brindar un análisis de las relaciones sociales, familiares y afectivas de los homosexuales masculinos, en un espacio local, con ciertas características, lo cual quiere decir que el estudio no da cuenta de una realidad nacional sino de una parte de ésta y sus manifestaciones situadas.

La investigación se apoya del análisis antropológico de enfoque cualitativo, es un estudio de tipo exploratorio y descriptivo, ya que si bien existe diversidad de información sobre el tema, la referente en el área de la construcción social de la homosexualidad y la influencia de las relaciones sociales en este proceso, sigue siendo insuficiente para analizarlo desde una realidad local. El trabajo se basa en

investigación documental, trabajo de campo y el diálogo con investigadores que abordan el tema en cuestión.

Se trata de un estudio de caso cualitativo y que inicia con una descripción del contexto, los informantes y la homosexualidad como un hecho social. La muestra contempla a 30 individuos homosexuales masculinos de 19 a 34 años de edad, con preparación de nivel medio superior y superior, a quienes se les aplicó una entrevista a cada uno, asimismo se hicieron 30 historias de vida de los mismos, con el fin de profundizar en información.

La estructuración de las historias de vida comprende ámbitos de socialización primaria al interior de la familia y socialización secundaria en el ámbito social, enfatizando en las relaciones de amistad y de pareja, es decir la convivencia con la comunidad gay de Tenancingo y las condiciones que enfrentan versus la población heterosexual.

También se realizaron cuatro entrevistas a profundidad a autoridades representativas de los ámbitos político, religioso, educativo y de salud, y un sondeo entre la población heterosexual, que incluyó a 50 personas heterosexuales, mayores de 15 años de edad, teniendo como herramienta una guía de entrevista, sobre la opinión de la homosexualidad masculina en este contexto.

La muestra considerada de homosexuales masculinos, representa una parte de la totalidad de estos¹, en razón de ello, los planteamientos aquí presentados no tienen la finalidad de fundar generalizaciones sobre el conjunto de individuos homosexuales del municipio, sino de describir, analizar y explicar las características de las relaciones sociales, familiares y afectivas de dichos individuos; así como su influencia en la sociabilidad y manera personal de vivir la homosexualidad.

¹ No se cuenta con datos cuantitativos que revelen la cifra exacta de homosexuales masculinos en el municipio de Tenancingo.

El objetivo general ha sido analizar de qué manera los vínculos sociales y culturales con la familia, amigos y el resto de la sociedad influyen en la sociabilidad y son en provecho de la fortaleza en y para la aceptación de las preferencias sexuales asumidas para sí, de los homosexuales masculinos de Tenancingo, Estado de México.

Del objetivo general, se derivan cuatro objetivos particulares: 1) Explicar la homosexualidad masculina desde una interpretación de la Antropología Social, 2) Presentar una descripción etnográfica sobre la homosexualidad masculina en Tenancingo, 3) Describir el proceso de identidad de los homosexuales masculinos de Tenancingo y 4) Analizar el proceso de la construcción social en torno a la homosexualidad masculina en Tenancingo.

Del objetivo general y particulares, se deriva la siguiente hipótesis: la influencia de la familia y la sociedad tenancinguense hacen que el homosexual masculino establezca vínculos afectivos con otros de sus mismas preferencias sexuales, que le permiten lograr el reconocimiento a nivel individual y colectivo de su orientación sexual, para desenvolverse de manera eficaz en su contexto cultural en donde heterosexuales y homosexuales establecen una convivencia de manera cotidiana.

Estudios previos sobre la homosexualidad masculina, muestran que en México (al menos para el caso de estudio), existe un rechazo hacia las personas homosexuales², debido a que la heterosexualidad es considerada parte del orden

² La Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (2005), señala que: El 48.4 % de los mexicanos, no estarían dispuestos a que en su casa viviera un homosexual.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis) (2010): 7 de cada 10 personas homosexuales consideran que en este país no se respetan los derechos de las personas de diversidad sexual; una de cada dos personas que integran la comunidad LGTTTBI opina que el principal problema que enfrenta la homosexualidad es la discriminación, seguido de la falta de aceptación, las críticas y burlas; la sociedad mexicana, que tiene arraigado el machismo desde la integración de la Colonia, no está dispuesta a convivir con personas que prefieran a alguien de su mismo sexo; 4 de cada 10 mexicanos y mexicanas no permitirían que en su casa vivieran personas homosexuales.

En 2013, la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH) dio a conocer que de 1995 a 2013 fueron asesinadas 887 personas de la comunidad LGTTTBI.

De acuerdo con la Encuesta sobre Discriminación en la Ciudad de México 2013, de 5 mil 200 personas entrevistadas la mayoría considera que la homosexualidad ocupa la tercera causa de discriminación, de una lista de 20 factores.

hegemónico y sagrado, lo que ocasiona que las personas homosexuales sean sancionadas por la sociedad e instituciones, orillando a los homosexuales a crear mecanismos para lograr el reconocimiento y construcción de su identidad, así como para poder ejercer su libertad sexual y libre definición.

De acuerdo con los resultados sobre diversidad sexual de la Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México (2013), el 83.4% de los mexicanos y mexicanas reportaron que alguna vez han sentido que sus derechos no han sido respetados por motivos de preferencia sexual. El Instituto Oikos, una Organización No Gubernamental en contra de la discriminación, declaró que nuestro país ocupa el segundo lugar a nivel mundial en crímenes de odio por miedo a las personas con preferencias homosexuales (2013).

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES SOBRE HOMOSEXUALIDAD MASCULINA

Para abordar la temática en cuestión, situamos el concepto homosexualidad y homosexual masculino o gay empleados como sinónimos en el estudio, aclarados los conceptos, partimos de los sucesos y estudios realizados sobre homosexualidad masculina que dieron pauta a su análisis y discusión. Se hace una mención breve de las investigaciones en México para mostrar las temáticas que han abordado teóricos nacionales y extranjeros, en torno al tema referido.

Para continuar, se propone que al estudiar la homosexualidad masculina, es necesario definir los elementos que la constituyen: género, sexo y sexualidad, orientación y preferencia sexual, e identidad sexual y homosexual.

Finalmente se aborda a la familia como institución social elemental en la socialización del homosexual masculino. Y la importancia de la amistad entre el mencionado grupo social.

1.1 Concepto de homosexualidad masculina

La homosexualidad masculina ha sido motivo de interés en diversas etapas de la historia de la humanidad y áreas de estudio como: medicina, psicología, antropología, entre otras, en las cuales se trata de definir a partir de sus características, en ciencias sociales no es la excepción (Aldrich, 2006). El término homosexualidad fue empleado por primera vez en 1869 por Karl-Maria Kertbeny, pero fue el libro *Psychopathia Sexualis* de Richard Freiherr von Krafft-Ebing el que popularizó el concepto en 1886. A partir de la divulgación del término, la homosexualidad se convierte en centro de atención y debate como fuente de conocimiento que intentaba dar explicación a su presencia en la sociedad.

Etimológicamente la palabra homosexual “está compuesta del vocablo griego *homo*³, equivalente a igual y del latín *sexus*” (Ruíz de los Llanos, 2008: 18) -que a su vez deriva del verbo *secare*, que significa cortar, pero se ha traducido al castellano como sexo-, dando como resultado la definición, según la APA (1973),

³ El sufijo *homo*, del vocablo latín, significa hombre, lo que ocasiona confusión respecto al significado etimológico de homosexual.

que se denota como la interacción o atracción afectiva, emocional, sentimental y sexual hacia individuos del mismo sexo.

Los sufijos griegos *homo* y *héteros*, que significan “igual” y “otro”, respectivamente, se contraponen desde el ámbito lingüístico (en primera instancia), para establecer la diferencia y oposición tanto en el léxico que se fundamentan, como a nivel ideológico, social y cultural. Homosexualidad y heterosexualidad⁴, esta última entendida como atracción sexual y afectiva hacia personas del sexo opuesto, ambas son expresiones y preferencias sexuales opuestas para la sociedad heteronormativa.

Aclarado el significado etimológico de la palabra homosexualidad, vayamos a una definición antropológica, que en este estudio se considera a partir de la noción de hecho social, término que propone Durkheim (1895), definiéndolo como:

Las maneras de obrar, sentir y vivir exteriores al individuo, que ejercen un poder coercitivo sobre su conducta orientándola en todo su desarrollo es todo comportamiento o idea presente en un grupo social, sea respetado o no, y sea compartido o no (Durkheim en Bohannan-Glazer, 1994: 241).

Nótese entonces que los hechos sociales consisten en representaciones formadas en pensamientos individuales y colectivos (producto de la estructura social), precisa comprender que una de sus características es que son externos, “el individuo los encuentra como constituidos independientemente de él, como algo objetivo” (Recasens, 1980: 209), dicho de otra manera son imparciales, incluso incuestionables en tanto están prescritos a los significados del contexto sin que el individuo tenga la capacidad para elegir sus condicionantes, por ejemplo, la homosexualidad masculina y las nociones que de ella devienen, principalmente

⁴ El término heterosexualidad fue utilizado por el médico norteamericano James G. Kiernan en 1892, que lo retoma de la definición de Richard Freiherr von Krafft-Ebing en su obra de 1886, en la cual propone tres categorías de pulsiones sexuales humanas: homosexual, heterosexual y normal, las dos primeras reseñan un deseo de apetito anormal hacia personas del mismo sexo y apetito anormal hacia personas del sexo opuesto respectivamente, la categoría normal se presentaba como aquellas personas que no hacen de la sexualidad una práctica autónoma o exaltada, siempre respecto del sexo opuesto, que se casan y tienen hijos. En conclusión, la heterosexualidad era definida al igual que la homosexualidad, como enfermedades que había que curar. (Información basada en Gutiérrez, 2014).

ligadas a la enfermedad, pecado y anormalidad. Tras esta digresión, los hechos sociales son coactivos – dice Durkheim (1895)-, ejercen sobre los individuos una presión, al ser realidades presentes aceptadas o rechazadas por una colectividad:

Son formas de conducta (mental, práctica, religiosa, moral, jurídica etc.) que los individuos hallan no sólo como externas y establecidas con anterioridad y cuyo origen suelen ignorar muchas veces, sino además como fuerzas reales que tratan de moldear el comportamiento ejerciendo una presión. El individuo tiene o bien que ceder ante esta presión, o bien que librar una batalla para contrarrestarla, por su propia cuenta y riesgo (Recasens, 1980: 209).

Los grados de esa presión son diversos desde la acción que ejerce una opinión dominante, hasta la presión máxima del castigo mediante la norma jurídica, la cual trata de evitar por todos los medios cualquier infracción. Es oportuno mencionar el papel de las instituciones, quienes efectúan un poderoso influjo del discurso heterosexual como interpretación unilineal de las relaciones entre individuos de distinto sexo. En suma la homosexualidad masculina presentada como hecho social es una forma de conducta que involucra elementos mentales y de comportamiento con respecto a una preferencia sexual-afectiva entre varones, sujeta históricamente a punición institucional y crítica social.

Al considerar a la homosexualidad masculina como hecho social, es pertinente justificar que en la interpretación durkhemiana los hechos sociales se integran como conductas humanas habituales, no dependientes de la constitución biológica ni psíquica de las personas, sino de la sociedad que integran, que tiene una fuerte existencia singular y propia. Tomando en cuenta el contexto en donde surge el concepto de hecho social, hoy se sabe que toda conducta humana se encuentra determinada por factores biológicos, sociales y psicológicos (Castañeda, 2011), que de acuerdo a la definición de hecho social, contempla formas de conducta.

En vista de ello, la homosexualidad masculina, puede definirse como un hecho social, en tanto su existencia, resultado de condicionantes biológicos, psicológicos y culturales, se manifiesta en la vida social y responde a una representación individual y colectiva de una forma de conducta coercitiva en relación con la heterosexualidad, dado que implica la relación afectiva y sexual entre varones.

Al proponer la homosexualidad masculina como hecho social y representación, no se debe entender en el estricto sentido que Durkheim lo define, sino a partir de su trascendencia e impacto social en la estructura e instituciones⁵, considerando que comprende elementos biológicos, psicológicos y culturales que a saber, engloban la duda: ¿un homosexual nace o se hace?.

1.2 Concepto de homosexual masculino a partir del uso del lenguaje

El lenguaje cumple una función determinante en torno a la homosexualidad; en éste recae la responsabilidad de generar transformaciones respecto a dicho grupo. A través de él se transmite, reproduce e institucionaliza un discurso social basado en prejuicios y estigmas.

Lizárraga (1995), menciona que la palabra homosexual representa un error en español, ya que se considera que lo correcto son las palabras con raíces provenientes del mismo origen y homosexual proviene de dos sufijos del griego *homo*, del latín *sexus*, que en el sentido estricto del lenguaje español, no es una palabra correcta.

Vale la pena mencionar que la noción de la palabra homosexual, se preconice como “distinto” a lo legítimo, reconocible o contrario a lo “común”, su significado es compartido aunque no comprendido del todo por una colectividad, se generaliza hacia distintos ámbitos, moldeándose y transmutando con ideas positivas o negativas, según el contexto donde se presente, adecuándolo para satisfacer intereses.

Berger y Luckman (1995) señalan que el lenguaje es “el sistema de signos más importante de la sociedad humana”, referencia primordial respecto de la vida cotidiana que se comparte, otorgando sentido al orden de los sujetos y las cosas, es una vía de transmisión de conocimientos, incluso, la tradición oral plantea ideas

⁵ Durkheim, planteó que cuando se presentan rupturas sociales, hechos que transgreden el orden, (como la homosexualidad masculina enfrentada con la heteronormatividad), acaecen anomalías que afectan el desempeño de las instituciones quebrantando el estado de armonía, lo que acontece a posteriori es la incapacidad de éstas para cubrir tales hechos, causando conflictos.

generadas en el tiempo y espacio, las cuales establecen o establecieron una explicación de la realidad en determinado momento.

El efecto del lenguaje es coercitivo porque se restringe a un uso generalizado por quienes lo comparten, obliga a “adaptarse a sus pautas” que han sido establecidas incluso desde que el individuo haya nacido, en ese espacio no queda alguna otra opción más que en casos extraordinarios de no formar parte de él o de querer cambiar esa forma de comunicación a través del lenguaje.

Los individuos de una sociedad, por medio del uso del lenguaje tipifican, catalogan y determinan un uso común para referirse inevitablemente a algo o alguien, verbigracia: homosexuales masculinos, asignando una serie de características⁶ que amalgaman una ideología férrea de su significado, siendo que éste es limitado en el mejor de los casos y ambiguo o incluso confuso, trastocado por un componente exclusivo que es lo sexual, particularmente la preferencia u orientación. Implica un sinnúmero de posibilidades para que la comunicación social fluya, integre o segregue personas.

El lenguaje responde a diferentes contextos y momentos históricos que difícilmente pueden conferir un “cambio” a nivel ideológico, al ser sometido a transformaciones sociales y axiológicas que lo han instaurado, es el caso de la homosexualidad masculina, que implica la reelaboración de discursos marcados por generaciones y prácticas pasadas en donde la lucha por legitimar una idea, trastocando el lenguaje y la ideología, tienen consecuencias que logran su cometido o ponen en pugna el paradigma de la heterosexualidad.

Derivado del lenguaje se plantea la pertinencia de hacer énfasis en el uso del término homosexual masculino, más que de la palabra “gay”, que a lo largo del trabajo se utiliza como sinónimo, respetando la designación que los informantes (homosexuales masculinos) alternan para referirse a su persona.

⁶ Los investigadores que han intentado describir las características de los homosexuales masculinos de acuerdo a su experiencia, son Chaves (2009) y Castañeda (2011), quienes los ubican como sensibles, débiles, indiferentes, egocentristas; pese a ello, considero que cada homosexual al igual que los heterosexuales, poseen características, las cuales no se pueden enlistar para emitir generalizaciones.

Homosexual masculino, retomando el planteamiento de Cháves (2009) es el más apropiado para hacer justicia a la única característica que tienen en común sobre sus preferencias: tener relaciones sexuales con los de su mismo sexo, resultando aplicable a hombres y mujeres, en vista de ello es necesario aclarar que se habla de homosexuales masculinos ya que también hay homosexuales femeninos, aunque éstos últimos se conocen específicamente como lesbianas⁷, así pues, homosexual masculino y gay, son términos pertinentes para el estudio en cuestión.

Se propone que una definición de homosexual masculino o gay, es la persona que según su sexo biológico es hombre/varón y que de acuerdo a su orientación sexual, tiene inclinaciones y deseos de tipo afectivo y sexual hacia los de su mismo sexo. Se auto identifica como homosexual o gay, teniendo una conciencia y aceptación personal sobre sus preferencias, que van más allá del acto sexual (de tipo homosexual)⁸.

En contraste a la palabra homosexual que deviene de la primera definición de homosexualidad, la palabra es: “de origen provenzal pasa del catalán al castellano (gayo), al francés (gai) y de este al inglés (gay) y al italiano (gaio). Significa alegre,

⁷ Palabra formulada en el año 1869, por un psiquiatra de Berlín, Karl Westphald, quién catalogó al lesbianismo como una “anormalidad congénita”, término que retoma de la leyenda griega de la Isla de Lesbos y la poetisa Safo, quien por medio de sus escritos promovía las relaciones carnales entre mujeres. Esta palabra a diferencia de gay, es exclusivamente para referirse a mujeres con tendencias homosexuales, que a partir de los movimientos feministas ylésbicos exigen tener una designación propia e independiente de los movimientos de liberación homosexual a nivel mundial (mitad del siglo XIX) y no ser nombradas homosexuales ni gay, sino lesbianas.

El movimiento feminista y lesbofeminista aportó bases teóricas y metodológicas al movimiento homosexual; movimiento que surge en los años 60's por la necesidad de un cuerpo teórico, por demandas desde la perspectiva heterosexual, sobre la violencia sexual en relación con los hombres. El movimientolésbico surge a la par de otros movimientos sociales a nivel mundial y a otros sectores como jóvenes, mujeres, obreros. El término lesbiana se menciona en 1975 en la Conferencia por el año Internacional de la mujer bajo el discurso del feminismo y aunado a este, el movimiento homosexual retoma las herramientas teóricas y metodológicas para analizar las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres. En este contexto, la propuesta de Wittig es la categoría lesbiana como sujeto de transformación, es decir no ser ni inclinarse hacia lo femenino ni masculino, más bien, como una categoría tanto para hombres como mujeres para de construir la heterosexualidad; en donde lesbiana representa un término libre en el pensamiento y actuar, incluyendo tanto formas afectivas como sexo-eróticas. Ver: Mogrovejo, (2000).

⁸ Por ello se habla de hombres que tienen sexo con otros hombres (hsh), haciendo la distinción entre homosexuales y heterosexuales, ya que no se les puede considerar homosexuales, sólo por sus actos, “ser homosexual”, implica además de ello, la conciencia y sentido de pertenencia.

jovial, de vida festiva y dispada se ha hecho equivalente a homosexual” (Fluvia en Salinas, 2008: 18).

El significado de la palabra, acoge características que a lo largo de la historia, sirvieron para describir a las personas designadas gay, “en la Edad Media era utilizada para señalar a los actores y en el Siglo XIX a las prostitutas, en lugar de homosexual” (Castañeda, 2011: 33-34); fue retomada por el movimiento de liberación gay en Estados Unidos (1970-1980), en donde únicamente había hombres con preferencias homosexuales, de ahí que su uso sea comúnmente para referirse al género masculino.

Se ha traducido como sinónimo de homosexual: “() el término gay [se utiliza] para referirnos a los homosexuales con una conciencia política clara, generalmente militantes en el movimiento gay” (Begoña, 2000:7), actualmente el término se emplea para aludir a los homosexuales masculinos, sean o no partidarios de una corriente de pensamiento; a diferencia de que gay no expresa claramente la connotación de la preferencia sexual y homosexual masculino sí, pero ambos se manejan en el lenguaje común.

El uso del lenguaje es tan diverso, que en el imaginario mexicano hay una variedad de términos empleados como sinónimos de homosexual masculino, además de gay⁹, los cuales denotan un sentido peyorativo, aunque su significado real no se relacione directamente con las preferencias sexuales, por ejemplo la palabra “puto”, que “proviene del latín *putu*, que significa niña o niño” (Carrillo, 2002: 80), pero que también es empleada como palabra altisonante con múltiples significados. Otro ejemplo es la palabra joto “...presos del “Pabellón J”, en donde se encontraban reclusos hombres homosexuales y violadores en la antigua Cárcel de Lecumberri. (Juárez, 2013: 14-15). Este término confiere un significado específico a homosexual o gay:

⁹ Si se desea ampliar la información, sobre las maneras de nombrar a los homosexuales, se recomienda consultar el artículo de Flores (2008).

El lenguaje, que bautiza al transgresor con términos que llevan incluida la sanción: pederasta, sodomita, bujarrón, maricón, invertido. Una lista que las jergas y dialectos hacen interminable y en la que predomina siempre lo peyorativo, desde la simple caricatura (“pájaro”) hasta el insulto (“puto”) (Chaves, 2009: 32).

Recapitulando, el término homosexual masculino y gay se consideran oportunos en el estudio en cuestión, ambos influidos por el lenguaje como mecanismo de comunicación, interacción y transmisión de conocimiento e ideologías que dan sentido a un hecho social presente a lo largo de la historia humana, transgrediendo sucesos e intereses de investigación, motivo de debate para explicar este hecho.

1.3 Antecedentes de los estudios de homosexualidad masculina

La homosexualidad masculina ha interesado a diversas ciencias como la médica, a partir de la psiquiatría, psicología y genética que han tratado de explicar las razones por las cuales un individuo tiene una orientación sexual distinta a la heterosexual; en ciencias sociales, las causas se prescriben bajo regimientos propios de cada cultura, encontrando diferencias y similitudes que recaen en el entorno:

Es ineludible la aportación de las ciencias sociales, particularmente de la antropología social, brindando interpretaciones distintas a las de la ciencia médica, para explicar la homosexualidad y sus connotaciones culturales y simbólicas en sociedades en las cuales es vista como parte de las relaciones sexo-eróticas, afectivas o como parte del prestigio en el funcionamiento social, lo que se vislumbra a través de datos etnográficos, desde las primeras investigaciones de Bronislaw Malinowski (1932), Ruth Benedict (1935), Margaret Mead (1928), Clyde Kluckhohn (1959) y George Murdock (1959) (Ordorica, 2009; Beauvoir, 1977).

La interpretación y desarrollo de las ciencias sociales en su postura frente a la homosexualidad masculina, ha estado incumbida con los acontecimientos que se gestaron paralelamente, los cuales cobran relevancia a partir de la aparición del término y visibilización de este hecho.

Se consideran sucesos relevantes del tema en cuestión, en un ámbito internacional, la popularización del término homosexual en 1869; el surgimiento de

la Teoría del Psicoanálisis (1890), representada por Freud, quien catalogó a los homosexuales como enfermos mentales pero que paradójicamente planteó la idea de una bisexualidad inherente al ser humano, esta última aportación es y sigue siendo un argumento que justifica la plasticidad de la orientación sexual de los individuos. En el año de 1973, la Asociación Estadounidense de Psiquiatría, por sus siglas en inglés (APA) elimina esta orientación sexual del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (Yamirka, 2013: 668-669).

Los datos antes mencionados incidieron en la “Teoría científica sobre la homosexualidad” y en los gestores de los movimientos pro-homosexuales que se generaban en diversos países y continentes de la época, entre ellos América Latina, incidiendo en la perspectiva respecto a la homosexualidad interpretada desde la ciencia médica como enfermedad, puesto que ya existía un soporte argumentativo proveniente del ámbito médico-científico que versaba sobre la idea de las características del ser humano en cuanto a su orientación y preferencias sexuales. Es decir, lo natural de las tendencias homosexuales, que eliminaba la noción de enfermedad.

A la par, surgen investigaciones como las realizadas por Kinsey en el año de 1948, en Estados Unidos, en donde se ponen en evidencia expresiones sexuales en hombres y mujeres, demostrando que la homosexualidad era más común de lo que se pensaba a través de un método estadístico de medición (Escala de Kinsey). Los datos obtenidos se dieron a conocer en medios de comunicación masiva y la información se difundió entre la población para que se tuviera conocimiento de que las tendencias homosexuales entre los ciudadanos norteamericanos eran “comunes”.

En el ámbito de la fisiología, evolución zoológica y genética, psicología y sociología, en 1969, Ford y Beach, presentan un estudio en donde se hace un análisis y comparación de los módulos sexuales de 190 sociedades distintas a la estadounidense tomándola como referencia comparativa, así como de un número considerable de especies animales (Ford, 1969: 12). Concluyendo que la homosexualidad forma parte de la biología de animales y del ser humano. Este

estudio implicó una explicación bio-social de la existencia de la homosexualidad, como un proceso “natural”, aceptada en culturas distintas a la estadounidense.

Durante las décadas de 1970-1980 en Estados Unidos se inicia el Movimiento de liberación gay que pugnaba por la liberación de homosexuales y heterosexuales, respecto al ámbito sexual, se planteó la existencia de una bisexualidad inherente al ser humano emanada de la interpretación Freudiana.

Un suceso que irrumpe paralelamente contra el movimiento de liberación gay, es el movimiento queer¹⁰, término de origen anglosajón y significado ambiguo, traducido al inglés equivale a “raro”. Movimiento callejero que nace en los años 80’s en Estado Unidos, conformado por grupos no heterosexuales (homosexuales, lesbianas) provenientes de los sectores de clase social baja, en situaciones de riesgo.

Lo queer hacía una crítica al movimiento gay, conformado por hombres blancos, de clase media, cuerpos estilizados, ilustrados y cultos, y al movimiento lesbiano que quería incluirse en el movimiento para exigir sus demandas como la adopción y el matrimonio, lo que representaba caer en la heterosexualidad al exigir derechos de *heteros*, de manera que el término queer en esos años, era

¹⁰ El movimiento queer estaba en contra de la “diversidad sexual” por conformarse a partir de un discurso de heterosexualidad que daba pie al sentido de diferencia y representó una crítica al esencialismo de dos sujetos existente únicamente: hombre-mujer. Cuestionaba a las identidades (LGBTTTI) por caer en imitaciones de lo heterosexual, en tanto formas de ser e identificarse, como hombres o mujeres, su propuesta versaba sobre la reelaboración propia de la persona sin caer en la reproducción de modelos masculinos o femeninos.

Aspiraba a la desontologización, es decir “dejar de ser”, por ejemplo dejar de ser homosexual, lesbiana, heterosexual y relacionarnos desde el “ser” desde la esencia misma, el pensamiento y sentimientos poniendo fin a categorías de género, presentándose como la posibilidad de poder relacionarnos libremente a partir no de un sujeto, sino de acciones, empero para que existieran acciones debía haber sujetos que las realizaran, así que se incluyeron acciones de la comunidad LGBTTTI cayendo en contradicción, siendo que el término surgió en contra de la existencia de esas identidades, finalmente no puede hablarse de lo queer y sujetos que forman parte de la diversidad sexual como sinónimos porque son términos que surgieron en contextos y lucha de ideales diferentes y opuestos. (Información basada en plática con la Dra. Norma Mogrovejo, 2014, Escuela Nacional de Antropología e Historia).

considerado un insulto debido a sus orígenes y uso en los contextos marginales, tenía una carga social negativa de significado peyorativo en el inglés de los años 80's.

Posterior al movimiento, Teresa de Lauretis (1990) fue la primer teórica en llevar el término queer a la Academia, pero después se lamenta porque se banaliza y populariza sin el análisis del contexto en donde surge y es utilizado como sinónimo de diversidad sexual. De estas circunstancias, inicia lo que posteriormente se conocería como Teoría Queer, tomando como fundamento:

Las nuevas teorías sobre la sexualidad (Foucault, 1976; Weeks, 1998); descubrimientos sobre la tolerancia a la homosexualidad desde la Antigüedad y hasta la Alta Edad Media de Boswell (1980); aparición del artículo de Adrienne Rich (1996) sobre la heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana; y de las evidencias arqueológicas de comportamientos homosexuales en la Grecia antigua de Dover (1980) habría que destacar el cambio social surgido a partir de los movimientos en favor de los derechos de las mujeres y homosexuales y el creciente interés de las instituciones universitarias por estudiar las sexualidades (Fonseca-Quintero, 2009: 46).

El surgimiento de la Teoría en cuestión, fue un tema de interés para la Academia, al centrar su investigación en el tema de diversidad sexual, generando nuevas categorías de análisis y discusiones tendientes a la reformulación de las identidades, rechazando la clasificación de categorías fijas resultantes de la orientación sexual (homosexual, lesbiana, transexual entre otras).

Su postulado teórico principal propone que todas las identidades sociales se edifican bajo parámetros complejos además de la orientación sexual, interacción y criterios no clasificables por ello el uso de categorías debe ser reemplazada, ya que aquello que no se refiere a femenino o masculino es queer.

La Teoría Queer¹¹ influida por la interpretación de Foucault (1972), considera la categoría homosexual legitimadora, consecuencia del ejercicio del binomio poder-control de la sexualidad en el modelo heterosexual hegemónico, dejando de lado

¹¹ La influencia de la Teoría Queer en América Latina retoma el término "queer" como sinónimo de diversidad sexual al ser considerado "moderno".

la autonomía, voluntad y deseos de las personas como efecto del sistema de género. El influjo de esta teoría, en los estudios de diversidad sexual, es sin duda un antecedente importante al cuestionar las identidades sexuales de las personas, y proponer dejar “de ser” en el entendido del género y el sexo. Empero, dentro de este marco, ha de considerarse que la Teoría Queer no puede justificarse para explicar la homosexualidad masculina, al discutir que es una categoría legitimadora, con tintes homofóbicos producto de preceptos heteronormativos.

Al margen de la Teoría Queer cuya interpretación provenía de las ciencias sociales, conviene distinguir que un suceso a nivel mundial relevante para el cambio de perspectiva desde el punto de vista médico, ocurre el 17 de Mayo de 1990 cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS), retiró la homosexualidad de la lista de enfermedades, alejando del pensamiento científico la idea de que la homosexualidad debe ser tratada como una enfermedad que debe curarse con psicoterapia (Yamirka, 2013:670).

Aunado a los sucesos antes mencionados y como consecuencia de los estudios y acciones emprendidas en distintos países tanto europeos como de América Latina, los planteamientos del Movimiento de liberación gay en Estados Unidos (1970-1980), influyen para que en México se suscite la Primera Marcha del Orgullo Homosexual en el año de 1979 en la Ciudad de México, la cual pone de manifiesto la existencia de la diversidad sexual que se comienza a visibilizar públicamente a través de acciones encaminadas a su reconocimiento y respeto entre la sociedad heterosexual.

1.4 Investigaciones de homosexualidad masculina en México

Los sucesos y estudios de diversidad sexual en Europa, Estados Unidos y América Latina, mediaron el interés de la temática en nuestro país, iniciando una trayectoria de temas relativamente “nuevos”, en comparación con los abordados en ciencias sociales:

En México y América Latina, a partir de los años noventa, de alguna manera pretendíamos explorar un campo que nos resultaba nuevo, pues hasta ese momento era prácticamente inexistente la producción de trabajos que exploraran en términos teóricos y socioculturales, las orientaciones y las prácticas sexuales. De hecho podemos afirmar que fue hasta la siguiente década cuando se dio un avance en la discusión, abrevada de los desarrollos teóricos que se dieron en E. U. y en Europa, a lo que acudimos para acercarnos a la comprensión de realidades distintas, pero que tenían en común presentarse como formas de resistencia que reclamaban una existencia propia, en contextos en los que hasta ese momento les había sido negada (List, 2010: 9-10).

La investigación antropológica sobre homosexualidad masculina en nuestro país representa un avance en temas de diversidad sexual gracias a las propuestas y reflexiones en torno a problemáticas que analizadas desde los estudios de género, presentaban un entrecruzamiento de relaciones sociales de sexualidad y de poder (List, 2010; Hernández, 1997, 2002; Carrillo 2002; Castañeda, 2011; Monsiváis 2010).

Ese interés a nivel académico marca la pauta en el conocimiento de la temática, estudio y visibilización de actores sociales provenientes de una historia social que hasta ese momento en la disciplina antropológica nacional no se había abordado; así mismo se hizo necesario la creación de líneas y centros de investigación en México (Hernández, 1997):

En México, desafortunadamente, la investigación sobre temas lésbico-gays es escasa, aunque cabe reconocer que desde finales de los noventa se ha presentado un creciente interés en esta área de estudio en centros de investigación de la Ciudad de México y de otras regiones del país (Hernández, 2002:15).

La interpretación antropológica, genera un campo epistemológico de temáticas en torno a la homosexualidad masculina a través de procesos discursivos, situados en diversos entornos culturales (Carrier 1995; Córdova, 2003; Hernández, 2002; González, 2003; List, 2000, 2010; Miano, 2001; Núñez, 1994; Prieur, 2008), donde se abordan asuntos como territorialidad, sexualidad, socialidad, prostitución, condición étnica, redes sociales y activismo, aportaciones que vislumbran la

complejidad de este hecho social, dependiendo del contexto en donde se presenta.

Los estudios correspondientes al uso, apropiación y resignificación del espacio (por parte de homosexuales masculinos); entre los que podemos mencionar a Núñez, 1994, 2000, 2007; Carrier 1995; Gutmann, 1997; Córdova, 2003; González, 2003; Prieur, 2008; List 2000, 2010. Quienes identifican el espacio como medio propicio para llevar a cabo actividades mediante la interacción y convivencia, entre las que destacan las relaciones de amistad, homoeróticas y de “ligue”.

Dichos estudios guiaron las investigaciones que se generaron en México, de las cuales falta una gran trayectoria por explorar en la disciplina antropológica a partir de cuestiones socioculturales; siendo que el tema de homosexualidad masculina, representa un vasto campo de análisis y un reto para el investigador por la complejidad de este hecho social.

La antropología se encarga del estudio de la cuestión cultural y social como elementos que dan sentido y explican el comportamiento del ser humano, además de generar conocimiento mediante los individuos que protagonizan esta forma de expresión en su contexto, contribuyendo a la interpretación y análisis del investigador para explicar determinado hecho.

Desde un análisis antropológico de la cultura es importante reconocer que cada sociedad elabora cosmovisiones sobre el género y sexualidad de una forma particular que permite que exista orden y regulación sobre las conductas de los individuos, por ello el estudio de la homosexualidad masculina se debe abordar acorde al contexto donde se presenta.

1.5 Elementos que constituyen la homosexualidad masculina

15.1 Género

El género como categoría de análisis constituye uno de los elementos significativos de la estructura y orden social, a través de él se regulan los

comportamientos de los sujetos. Conviene aclarar que este concepto no es propio de la antropología:

La disciplina que primero utilizó la categoría género para establecer una diferencia con el sexo fue la psicología, en su vertiente médica. Robert Stoller (*Sex and Gender*, 1968) estudió los trastornos de la identidad sexual, lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o las mujeres. Desde esta perspectiva psicológica, género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas: a). La asignación (rotulación, atribución) de género (nacer) b). La identidad de género (infante). c). El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino (Lamas, 2011: 3-4).

Los roles de género se definen como “las actividades, comportamientos y tareas o trabajos que cada cultura asigna a cada sexo” (Martín, 2006:50). Y que según Davis, “suelen aparecer entre los 2 y los 4 años en los seres humanos en las mayorías de las sociedades, aunque existe cierta variabilidad” (Davis, 1989: 51). Los roles de género básicamente se desprenden de las relaciones de género que la sociedad determina cuando se nace hombre o cuando se nace mujer.

Lo que conduce a mostrar que el género se ha concebido como un conjunto de características cuya finalidad es diferenciar a hombres y mujeres mediante los roles que socialmente se establece a cada uno. Lagarde (1990), menciona que el género es una construcción social definida por comportamientos, actividades y atributos de las personas, Lamas (2013-a), define al género como la construcción cultural de la diferencia sexual, en ambas interpretaciones se postula el componente sociocultural que indudablemente varía de una cultura a otra.

Por ejemplo, existen sociedades como es el caso de los muxes pertenecientes a la población zapoteca del Istmo de Tehuantepec, Juchitán, Oaxaca, México, en donde se aceptan tendencias homosexuales¹², se les llama muxes (*mushes*)¹³ a

¹² Prácticas sexuales con varones. Ya que la discusión teórica respecto a su estudio se encuentra encaminada más hacia su condición transgénero que homosexual, sin embargo en ambos casos, su figura en la sociedad zapoteca es imprescindible para su funcionamiento.

las personas nacidas con sexo masculino que asumen roles femeninos en cualquiera de los ámbitos social, sexual y/o personal; fungen como figuras de apoyo económico en la familia y en actividades de las mujeres.

Otros ejemplos de sociedades en las cuales son reconocidos más de dos géneros se encuentran grupos de Norteamérica como los navajos que reconocen la existencia de tres géneros. Entre los indios *crow* del sureste asiático y pacífico sur, existen los *berdache*, personas que adoptan la identidad del otro género y en la cosmología amerindia el *berdache* (nativos de Norteamérica) se dice que es poseedor de dos espíritus, es un transgénero que puede adoptar tanto el rol femenino como masculino. Los *mojave*, (Norteamérica) distinguen cuatro géneros. En Medio Oriente, por ejemplo existen hombres, *omani* que se identifican como mujeres y mujeres, es decir que reconocen tres géneros (Castañeda 2002: 77-78).

Los ejemplos anteriores muestran que no en todas las sociedades del mundo el sexo es determinante cuando se trata de la asignación de género, exclusiva como femenina o masculina. Lo anterior, contribuye al análisis del estudio en relación a un caso particular, en donde a diferencia de los ejemplos mencionados, en el contexto de la sociedad tenancinguense el género heteronormativo es el que se reconocen de forma legítima de modo que:

Las categorías de género reflejan cómo una sociedad ha construido sus valores y distinciones sexuales en un momento particular; cambian históricamente y de una cultura a otra, junto con muchos otros cambios culturales, económicos, políticos y sociales; incluso, forman parte de procesos coloniales y de globalización (Núñez, 2007:57).

Las categorías de género nos conducen a la reflexión de cómo se edifican las características legitimadas de la masculinidad, las cuales en el contexto de Tenancingo se especifican al significado de “ser hombre”, dejando fuera de la categoría a los homosexuales masculinos, situación que desencadena una

¹³ Para ampliar la información, consultar: Miano, Borruso Marinella (2001), quien realiza un análisis sobre el sistema de género entre la sociedad zapoteca, en donde la figura del *muxe*, se encuentra institucionalizada culturalmente en dicha sociedad.

problemática a estos último por el hecho de no cubrir los parámetros culturales del género.

La propuesta de los estudios de antropología de la masculinidad (Gutmann, 1997), refiere los elementos a través de los cuales esta se conforma¹⁴:

- a) División del trabajo por género: que incluye roles sociales.
- b) Familia, parentesco y matrimonio: como actividades en donde el hombre ejerce autoridad y control sobre las decisiones de la familia; y como proveedor económico.
- c) Ejercicio de paternidad: como resultado de la conformación de la familia y para asegurar su línea de descendencia a través de los hijos.
- d) Amistad masculina: en la cual se generan vínculos con otros hombres, en espacios de los cuales las mujeres quedan excluidas, ya que en ellos se reafirma la masculinidad a partir del diálogo y las actividades, por ejemplo en el deporte o en lugares exclusivos como bares, cantinas o lo que Lomnitz (1977) denominó cuatismo. Pero la amistad también se vislumbra como homosociabilidad (entre homosexuales) (Castañeda, 2011) o sexo entre varones (Núñez, 1994).
- e) El cuerpo: como recinto de erotismo, fuerza e incluso violencia ejercida sobre la mujer, quien es receptora.
- f) Poder: como una actitud propiamente de los hombres sobre las mujeres y como una característica que resulta de la “superioridad” que históricamente se les ha asignado, en sentido físico e intelectual respecto a las mujeres y lo que representa una violencia simbólica permanente hacia ellas (Bourdieu, 1998).
- g) Machismo: que en América Latina ha sido una actitud recurrente de los antropólogos (Gutmann, 1997) para definir a los hombres, ha sido motivo de discusión, al ser explicado a partir de aspectos psicológicos, sociales y culturales (Castañeda, 2002):

¹⁴ Rescato las características que se mencionan en el artículo, las cuales ha estudiado la antropología de la masculinidad. A partir de los dos puntos en cada inciso es interpretación y análisis propio con base a la presente investigación.

El machismo implica, entre otras cosas, una diferenciación a ultranza de los sexos. Los hombres no solo son distintos de las mujeres: son lo opuesto. En esta lógica polarizada, es necesario que los hombres menosprecien a las mujeres (y viceversa) para reforzar su identidad de género (Castañeda, 2011: 219).

El machismo es una actitud que genera desigualdad entre hombres y mujeres, acompañado de nociones de superioridad y poder que al transgredir esa dinámica hace que:

() lo abyecto se presente como la frontera que divide y amenaza la identidad sexual. Y en este caso lo rechazado se presentaría como lo femenino, reflejado en un hombre homosexual. Esta reacción social generada por los hombres del sector tradicional en función de caracterizar y dividir a aquellos de nosotros, si bien desarrolla prácticas discriminadoras y de fragmentación, también refuerzan su identidad masculina al mantenerse lo más alejados de aquella otra realidad (Romero, 2011: 49).

La masculinidad¹⁵ como producto de una correlación entre el género y los roles sociales desempeñados por los varones, proscriben las expresiones homosexuales masculinas pensadas como contradictorias a lo instituido en la cultura, esto es, sujetas a la conducta heterosexual, tanto en la supuesta discordancia que se plantea entre sexo-género y en cuanto al ejercicio de la sexualidad concebida en parámetros culturales, dejando a un lado la interpretación biológica.

1.5.2 Sexo y sexualidad

Los componentes sexo y sexualidad son fundamentales para explicar las características biológicas y sociales que enmarcan las conductas homosexuales masculinas, como parte de la naturaleza de la especie humana, además de actitudes que regulan el ejercicio y prácticas que llevan a cabo las personas.

La palabra sexo, proviene del vocablo latín *sexus*, la cual a su vez deriva del verbo *secare* que significa cortar, es decir, que desde su etimología, se refiere a hacer

¹⁵ Para ampliar las propuestas teórico metodológicas sobre estudios que han abordado la masculinidad a partir de los estudios de género en México, desde la disciplina antropológica, se recomienda revisar el libro de Amuchástegui-Szasz (2007).

una separación, una división sobre un elemento, esta palabra se remite a un origen biológico definido como:

La diversidad de características que distinguen a individuos hembras, hermafroditas y machos de una especie existiendo una amplia diversidad de expresiones a todos los niveles, lo que deriva en una multiplicidad de fenotipos. Y que se compone de genes, cromosomas, hormonas, características cerebrales, gonadales y somáticas (Lizárraga¹⁶, 2014: 13).

El sexo contempla a la diversidad de manifestaciones en niveles múltiples que lo componen y definen, bajo esta enunciación biológica es un elemento cambiante e inestable tanto en seres humanos como en otras especies¹⁷, dado que las posibilidades de expresiones biológicas son variadas.

“Las diferencias biológicas (sexo) se presentan desde el estado embrionario. Hay diferencias anatómicas observables a partir de la séptima semana del desarrollo intrauterino y otras, muy notables, ocurren en la pubertad” (Chávez, 2008:7). Los cambios reflejados en el cuerpo de las personas representan la evidencia en la asignación del género mediante características propias de cada sexo para que exista una correspondencia entre ellas y el rol que se ha de desempeñar en el contexto establecido.

Foucault (1972), señalaba que el sexo se descifra a partir de la relación existente entre la norma de lo establecido y su atributo con lo prohibido, ambos mecanismos de poder constituyen una forma de castigo, es decir, la censura de la realidad y su manifestación como una fuerza en el discurso constante por la dominación de todas las especies, la lógica del poder sobre el sexo –dice- sería la lógica

¹⁶ Xabier Lizárraga Cruchaga, Director del Departamento de Antropología Física del INAH, ha abordado la sexualidad humana y algunos aspectos de la homosexualidad desde el año de 1980, en el ámbito ideológico, sexológico-conductual y de la salud, concretamente sobre el SIDA. Es fundador del grupo “Lambada” de liberación homosexual y miembro de la “Guerrilla Gay”.

¹⁷ Ver: Ford-Beach (1969), en cuyos ámbitos de la fisiología, evolución zoológica y genética, psicología y sociología, presentan un estudio sobre sexualidad, donde se hace un análisis y comparación de los módulos sexuales, diferencias y similitudes entre especies de animales y culturas humanas sobre los factores que determinan la conducta sexual y que en el ser humano se ubican las sociales, biológicas y psicológicas. El aporte de este estudio, es que se posiciona como uno de los pioneros en tratar la sexualidad humana de forma explícita y comparando los datos en diversos contextos; en el Capítulo VII, de dicha obra se hace mención de la conducta homosexual del hombre y de otras especies animales.

paradójica de una ley que se podría anunciar como prohibición y sus prácticas como desviaciones, las cuales en épocas de los griegos y romanos no eran consideradas así, en la culturas griega por ejemplo no se hablaba de desviaciones en cuestión sexual, sino de moderación o exceso y enseñanza-aprendizaje, sin importar la genitalidad de quienes realizaban el acto (hombre-mujer o entre iguales), el sexo y sexualidad de la personas en esos contextos era una cuestión estética¹⁸.

Ahora bien, se considera que la perspectiva de la antropología, brinda una interpretación integradora, mirando al hombre como un ser bio-social, producto de factores biológicos en primera instancia y también con la influencia del entorno. La cuestión biológica vislumbra la naturaleza del ser humano comparado con otras especies animales para justificar la diversidad de expresiones sexuales, su aportación es imprescindible en el tema en cuestión:

La biología reconoce en la especie humana dos sexos legitimados socialmente: el masculino y el femenino. El sexo corresponde a la naturaleza y las culturas establecen una dicotomía, cada uno de cuyos dos elementos se excluyen mutuamente: se es mujer o se es hombre. Esta dicotomía hace referencia a los dos cuerpos diferentes que se complementan en el proceso de reproducción orgánica (CONAPO 2000:9).

Esta idea determinista reduce a dos posibilidades la capacidad de un ser sexuado inscrito en el género, lo que hace estéril todo avance científico sobre la flexibilidad de la sexualidad humana, estudiada desde el siglo pasado, con elementos científicos, Sigmund Freud (1905), tuvo gran influencia en su interpretación, porque nunca consideró que la heterosexualidad fuera “natural”.

Biológicamente se sabe de las posibilidades de expresión de la sexualidad humana, pero en el ámbito social se legitiman dos como válidas, asignándoles el género masculino y femenino y las expresiones llámese homosexual, bisexual u otra, se convierten en casos excepcionales y por lo tanto “extrañas” en

¹⁸ En el Tomo I, “La voluntad de saber”, de la obra “Historia de la Sexualidad” de Foucault (1972), se aborda la noción de sexo, el ejercicio del poder sobre éste, el poder del discurso, castigo y los sistemas de pensamiento, a partir del Siglo XVII y mediados del Siglo XX en Occidente. En los otros dos volúmenes: Tomo II “El Uso de los Placeres” y Tomo III “La Inquietud de sí”, se refiere el papel del sexo en el mundo griego y la antigüedad romana.

comparación con los casos de heterosexualidad, siendo ésta una condición no cuestionable.

Desde la misma perspectiva biológica, se dice que “existen tres categorías en relación con la identidad sexual humana: masculino, femenino e intersexual¹⁹. La mayoría de los seres humanos nacen con las dos primeras” (Alatorre, 2001:15). La última, se refiere a que un individuo nace con órganos tanto femeninos como masculinos y de acuerdo a condiciones individuales o sociales puede o no, adoptar el género que mejor le convenga y con el cual se siente inclinado.

En animales, lo intersexual se llama hermafroditismo²⁰, pero la ciencia médica consideró un término exclusivo de los animales y lo cambió por intersexual. (Gutiérrez, 2014: 7), el cual contempla a dos sexos como únicos ya que el sufijo *inter* desde el lenguaje, plantea la idea de estar entre dos sexos y géneros a los que éstos se inscriben, caso contrario al intersexual que adopta uno de los anteriores para identificarse socialmente.

En el año 1993, se publicó un artículo discutido ampliamente y criticado en el ámbito científico, escrito por Anne Fausto Sterling²¹, en donde propone un modelo de género que contiene cinco sexos: macho, hembra, herm (hermafroditas verdaderos), merm (seudo-hermafroditas masculinos) y ferm (seudo-hermafroditas femeninos). Esta propuesta se relacionó más con la categoría de género que con el sexo, cayendo en confusiones al grado de ser la propia Sterling quien posterior a la publicación de su artículo y quizá por las críticas recibidas lo considera una Teoría confusa por caer en contradicciones.

El artículo de Fausto-Sterling puso de manifiesto entre las investigaciones de los años 90 en Estados Unidos, la propuesta científica de que la heterosexualidad era

¹⁹ El término intersexual no se utiliza en los estudios de género, ya que *inter* quiere decir dentro de dos intermedios y en la Teoría Queer, significa diferente, no obstante desde la perspectiva biológica el término *inter* forma parte de la identidad sexual de los seres vivos.

²⁰ El término, hermafrodita proviene de la mitología griega, Hermafrodita quien fue concebido por Hermes y Afrodita y nació con genitales de ambos sexos, se encontraba en una línea entre el hombre y la mujer.

²¹ Doctora en Filosofía, profesora de Biología y Estudios de género en la Universidad Brown. Sus investigaciones se encuentran en el campo de la sexología, biología del género, identidad sexual y de género y roles de género. Para mayor información sobre su propuesta, Ver: Fausto-Sterling (1993, 2000).

sólo una de las expresiones sexuales de la especie humana, contando con la existencia de otras, las cuales con la publicación salían a la luz.

En relación a la noción de sexo, se liga la parte de la sexualidad humana como una serie de prácticas que los individuos llevan a cabo de acuerdo a sus intereses e inclinaciones. Chávez (2008), menciona que:

La sexualidad humana tiene diversos componentes: deseo, sentimiento, actitud, identidad, placeres y miedos que gravitan sobre el cuerpo, sus funciones y las relaciones interpersonales; todo matizado por el momento histórico y la posición filosófica, tanto individual como la del grupo social (Chávez, 2008:5).

La sexualidad humana se puede interpretar como el conjunto de prácticas y posibilidades a nivel del organismo en relación con el entorno social, siendo que existe diversidad de manifestaciones y conductas que se presentan de formas variadas en cada cultura en razón del funcionamiento y dinámica correspondiente al contexto.

Foucault (1972) ha contribuido al estudio de la sexualidad, al concebirla como “un saber” y “un dispositivo de control”, construido en prácticas discursivas con raíces en el pasado cristiano europeo²². Él explicaba que en el siglo XVIII, los discursos religiosos fueron parcialmente desplazados por la ciencia médica, quien estigmatiza distintos comportamientos sexuales, dando lugar al “biopoder” que regula los cuerpos y por ende la sexualidad de los individuos que recae en su corporeidad. El cuerpo visto de este punto de vista es un elemento físico material y simbólico con un uso y significado cultural.

Al interior de la sociedad, los individuos influidos por la cultura e inclinaciones personales optan por un modo de vida, el hombre posee una naturaleza y se produce a sí mismo, “ nuestra libido oscila normalmente toda la vida entre el objeto masculino y el femenino el psicoanálisis se alza sobre el mismo terreno que la biología, al aceptar como premisa una bisexualidad original del individuo humano (o animal)” (Freud en Lamas, 2011: 73). Cuando esta naturaleza se

²² Esta actividad era administrada por tres códigos: derecho canónico, pastoral cristiana y ley civil. Fijaban cada uno a su manera, la línea divisoria de lo lícito y lo ilícito. Pero todos estaban centrados en las relaciones matrimoniales.

concreta sexualmente por el género, se restringen las posibilidades de ejercer la sexualidad dirigida por impulsos y deseos sexuales, no por la naturaleza del individuo. De las nociones de sexo y sexualidad, los grupos sociales establecen un orden y dinámica sobre las actitudes, prácticas y actividades propias de un varón o una mujer, definiendo esta última como:

() el aspecto esencial de la vida humana la organización social de un grupo determina las formas de sexualidad que se manifiestan dentro de él. Distintas organizaciones sociales, en distintos momentos históricos, dan lugar a manifestaciones de la sexualidad muy diversas. No identificamos sexualidades con genitalidad. La expresión de la sexualidad se traduce en la búsqueda del acercamiento del otro (Döring, 1991: 105).

El desconocimiento y prejuicios de la sexualidad la convierten en un tema tabú del ámbito privado, relegando su información y práctica a la clandestinidad o bien reprimiendo su expresión mediante normas morales, religiosas, legales y sociales, lo que ocasiona frustración al individuo²³.

En el ensayo titulado “El mexicano ante la sexualidad”, se menciona que “la sexualidad en nuestra sociedad es reprimida, deformada y encaminada a maneras poco placenteras y gratificantes ”(Döring, 2000: 30) este trabajo trata sobre valores y actitudes sexuales propias de cada género incluyendo homosexuales y lesbianas, su investigación invita a reflexionar sobre los prejuicios de los mexicanos al hablar de un tema que se ha pensado como “privado”, en este caso el sexo y su práctica entre individuos de diferentes condiciones sexuales.

La sexualidad en mujeres, homosexuales y lesbianas está asediada de ofuscaciones que frustran y etiquetan su condición humana, en el varón se percibe como actitud de respuesta a sus instintos como ente genérico y en la mujer representa motivo de vergüenza y falta a la moral, tal y como sucede con las prácticas sexuales entre el mismo sexo por ir en contra de lo legítimamente establecido y aceptado socialmente.

²³ Freud (1930), planteó que los pensamientos, sensaciones e instintos humanos, en el plano interno y su expresión o reflejo exterior tienen influencia en nuestra vida cotidiana, reprimir los sentimientos que expresamos, como la felicidad o sexualidad ocasionan frustración en nuestro comportamiento individual y social.

Otro referente de estudios sobre sexualidad y sociedad en la antropología mexicana, se desprende de los trabajos de Quezada (1997), quien argumentó que la sexualidad en México ha estado reglamentada por la religión y normas morales que dictan la sexualidad humana, en el contexto del México prehispánico hasta la época contemporánea, comportamientos que castiga la religión, basadas en el discurso de moralidad y de aquello que en México se piensa como “natural”.

La sexualidad en antropología debe considerar elementos tanto biológicos, como sociales y culturales, para que se genere un cuerpo de conocimiento integrador, sustentado científicamente en la naturaleza misma del ser humano e influencia y condicionamiento de la cultura. El problema que emana de esta separación de interpretaciones, es que en la cuestión social es en donde la sexualidad se limita a determinaciones cerradas y rígidas.

Es entonces que el sexo de un individuo aunado a su cultura comienza a definir lo que se espera de éste; así cada una de las sociedades elabora lo que se denomina:

Biologización de lo social”, que es “ hacer aparecer una construcción social naturalizada (los géneros en cuanto que hábitos sexuados) como el fundamento natural de la división arbitraria que está en el principio tanto de la realidad como de la representación de la realidad (Bourdieu 1998:13-14).

Sexualidad es un parámetro cultural, impuesto y dirigido socialmente, lo que impide la realización de acciones, deseos y prácticas de manera autónoma, pues su ejercicio ha sido demarcado con argumentos que infunden temor o vergüenza al tratarse como una cuestión privada que debe censurar sus expresiones. Su construcción social y significados culturales que los individuos interiorizan como ideas, sean o no válidas para otros generan cohesión entre quienes forman parte de la colectividad.

Las formas que la sexualidad adopta en las distintas sociedades alrededor del mundo, evidencian la cosmovisión de ésta, encontramos a culturas como la hindú, en donde “el comportamiento sexual, es una filosofía y el sexo un arte”, esta interpretación tiene como protagonistas principales a un hombre y a una mujer, en

el entendido de reproducción humana (Mallanaga, 2010). En la cultura griega y romana, se menciona expresamente las relaciones sexuales entre hombres, no se puede decir que se trataba de homosexualidad, hay una explicación sobre el sentido de pertenencia e instrucción que significaba el acto sexual con miembros de la familia, esclavos y sirvientes, práctica usual en esos contextos (Ruíz, 2008).

Así, considerando el contexto y los momentos históricos de pensamiento, la noción de sexualidad es cambiante, por ejemplo la revolución sexual, en donde paradigmas y creencias sobre el ejercicio de la sexualidad son sometidos a juicio²⁴:

() la revolución sexual, de la segunda mitad del siglo veinte, es un periodo donde los paradigmas relacionados con el cuerpo, el erotismo y las conductas humanas, se debilitaron, la Sexología, uno de los productos de esa revolución, está construyendo un núcleo diferente a partir, por un lado, de la incorporación de datos científicos sobre los comportamientos sexuales y sobre el funcionamiento erótico afectivo de las personas, y por otro lado, de una reflexión ética que rescata valores como la diversidad y la autonomía (Chávez, 2008: 5).

Junto con el desarrollo de la Sexología, se comienzan a realizar investigaciones que arrojan datos relevantes en el campo de la sexualidad, por ejemplo el trabajo de Kinsey (1967) sobre ámbitos sexuales y eróticos. Y el de Masters- Johnson (1973) sobre la respuesta sexual humana y las formas de alcanzar mayor placer como una meta entre las personas²⁵.

En estos trabajos se concluye que la represión de la sexualidad es una de las causas de infelicidad, rescatan valores como “el derecho a vivir sin miedos, el respeto a la libertad individual (con el único límite del daño a otras personas), el derecho al placer y el reconocimiento de diversos modos de vivir” (Cresson en Chávez, 2008: 6).

²⁴ Ese nuevo núcleo paradigmático va haciéndose explícito en Declaraciones como la de la Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología, FEMESS, la de la Red Nacional Democracia y Sexualidad, DemySex o la de la Asociación Mundial para la Salud Sexual, WAS.

²⁵ En este estudio participaron parejas heterosexuales, tras su observación y análisis de datos se establecieron las 5 fases en la respuesta sexual humana: deseo, excitación, meseta, orgasmo y resolución.

Esos valores habían sido opacados históricamente por la religión y ciencia médica que como tal no había abordado temas en términos comprensibles para la sociedad en general, hasta que la sexología como ciencia independiente estudia temas explícitos de sexualidad, dando lugar a sentimientos, emociones humanas, erotismo, características sexuales y genitalidad, ésta última, no como propia para determinar el género²⁶.

Cabe concluir, que las expresiones homosexuales forman parte de la naturaleza humana, pero el discurso social tiende a reducir la realidad en ámbitos como la sexualidad, actitud que Lizárraga (2014) nombra binarismo reduccionista, por separar en un sistema binario elementos para hacer más comprensible la realidad, reduciendo y enfrentando mediante dicotomías a los elementos de un todo²⁷.

Ese reduccionismo afecta a los homosexuales al ser considerados por la población heterosexual como “disidentes” del género heteronormativo (Mogrovejo, 2000), porque existe una supuesta discrepancia entre su sexo-género, ello problematiza la condición homosexual respecto a la práctica de su sexualidad, dejando sólo los prejuicios que denigran a este grupo social, por ejemplo el de la enfermedad.

Monsiváis (2010), propone que la relación de la homosexualidad con la enfermedad, tiene que ver en primer término con el planteamiento médico al tratarlo como enfermedad (Yamirka-Brady, 2013) y por otro lado con su relación con el Sida, lo que provocó su visibilización en la sociedad:

²⁶ Chaves (2009) sugiere que a los órganos sexuales se les ha asignado un género, identificando la vagina como femenina y el pene como masculino, ambos logran un fin: la satisfacción y disfrute sexual a través de la vagina-pene y que sin esta complementariedad no existe tal fin.

²⁷ La realidad que los seres humanos hemos adoptado está creada a partir de un binarismo que reduce infinidad de posibilidades, basada sobre la lógica de las dicotomías, las cuales son restrictivas y de ellas devienen las sinonimias, es decir, lo contrario o enfrentado, por ejemplo lo natural y lo antinatural. Este orden proveniente del lenguaje binario de cero-uno en donde uno significa que hay algo, es decir, que existe y cero que no hay, por ende no existe, usado en matemáticas y computación. Esta dicotomía o binarismo es útil para establecer un orden social o una ideología y una moral, atomiza la realidad para separarla, enfrentarla y entenderla. El binarismo reduce a dos sexo-géneros existentes, es decir a dos posibilidades sexo eróticas y afectivas. La creación de binomios facilita el ordenamiento de la realidad en la mente, pero es irremediamente maniquea al determinar que una cosa es mejor que otra.

() la pandemia del sida reactivó la homofobia en muchos sectores, sobre todo en los conservadores también es verdad que se dio, a la par y como consecuencia de la tragedia, un creciente proceso de reconocimiento social de la homosexualidad, o si se prefiere la expresión del sociólogo australiano Dennis Altman: de "legitimación (de la conducta homosexual) a través del desastre (Monsiváis, 2010: 42-43).

Como vemos, a las prácticas sexuales que tienen los gay se les acusa de ser las responsables de transmitir el sida; en los años ochenta una notable cantidad de homosexuales masculinos, adquirieron el síndrome, por la desinformación y censura de esa época, hacia la sexualidad entre no heterosexuales (Carrillo, 2002).

Para terminar, uno de los ámbitos de la vida humana que sigue siendo oprimido y estigmatizado por prejuicios, es el de la sexualidad, no solo por las instituciones, sino por los individuos que mediante la presión social enjuician comportamientos, actividades y personas relegándolos o excluyéndolos de la dinámica, por ejemplo a los gay, cuestionando su sexo, género, incluso sus prácticas sexuales. Para terminar, la sexualidad es un elemento signifiante del individuo homosexual masculino, forma parte de su conciencia, aceptación, expresión de deseos y sentimientos, pero sobre todo de su orientación o preferencia sexual.

1.5.3 Orientación y preferencia sexual

Orientación y preferencia sexual son conceptos complementarios para hacer referencia a la homosexualidad masculina, su uso suele confundirse y definirse en parámetros distintos, en este apartado se esclarece la pertinencia de manejarlos como sinónimos ya que ambos coinciden en implicaciones sociales similares.

En principio de cuentas, la orientación sexual se refiere a: "la atracción erótica y sexual que siente un individuo por otro del sexo opuesto (orientación heterosexual) o de su mismo sexo (orientación gay o lesbica), y que es parte de una orientación personal global" (Herrero, 2001: 125). Se presenta en forma de conductas sexuales en el individuo a lo largo de su vida, no es exclusiva ni determinante en cada etapa. Esta característica es una pulsión individual movida por el deseo sexual hacia un individuo. No surge en un ámbito colectivo, sino a nivel personal,

pero socialmente está basada en el género de acuerdo al sexo del individuo y la correspondencia entre la orientación, por ejemplo:

Heterosexualidad

Biológico-Sexo (femenino) + Social-Género (mujer) = orientación sexual (hombre)

Biológico-Sexo (masculino) + Social-Género (hombre) = orientación sexual (mujer)

Fuente: elaboración propia, junio, 2013.

Cuando la orientación sexual del individuo, pese a la cuestión biológica y el entorno social se dirige hacia el homólogo por elección personal, se ilustra de esta manera:

Homosexualidad

Biológico-Sexo (femenino) + Social-Género (mujer) = orientación sexual (mujer)

Biológico-Sexo (masculino) + Social-Género (hombre) = orientación sexual (hombre)

Fuente: elaboración propia, junio, 2013.

La orientación sexual legitimada socialmente es la heterosexual, lo que conforma la idea de que un individuo sólo puede responder sexo-eróticamente en una dirección o sentido de manera unilineal negando la elección personal. La orientación está mermada por el discurso social, la influencia de instituciones como la familia, religión, escuela; pero individualmente la atracción hacia el otro, es un impulso que no depende de fuerzas culturales, sino de decisiones y convicciones de cada persona.

A este respecto, “la multidimensionalidad de la orientación sexual plantea una cuestión... ¿todas las personas homosexuales, o las heterosexuales en su caso, sólo y siempre dirigen su deseo y orientación sexual hacia un tipo u otro de personas?” (Soriano, 1999: 22). En vista de que la orientación sexual implica la orientación del deseo, se consolidada como un modo de sentir fijo o no ya que puede ser definitiva o flexible por impulsos personales, un individuo puede pasar de heterosexual a homosexual.

Por ejemplo, en la escala de Kinsey, se habla de 7 grados relacionados con prácticas sexuales, entre los que se ubicaban los homosexuales exclusivos, quienes sólo tenían contactos homosexuales y homosexuales esporádicos que tenían contactos heterosexuales esporádicos. La exclusividad se refiere al hecho de que una persona dirija su orientación sexual siempre hacia los de su mismo sexo u opuesto pero no haber experimentado ambas orientaciones, heterosexual y homosexual.

En otros términos, la definición de preferencia sexual, hace alusión a “la atracción erótica y afectiva hacia los individuos, en función de sus características sexuales, que suele empezar a manifestarse desde los 4 o 5 años de edad; “preferencia sexual”, “orientación sexual” o recientemente “orientación genérica” se usan como sinónimos (Chávez, 2008: 16).

Nótese que la orientación y preferencia sexual se refieren a la atracción erótica y sexual hacia un individuo, ambos conceptos referidos se manejan como sinónimos; no existe una línea que marque una clara diferencia sobre su uso, List (2000) explica que son equivalentes y complementarios, en el entendido de que la orientación lleva implícita una preferencia. Ambas dimensiones tienden a mirarse como diferencias culturales a partir de roles desempeñados, funcionalidad y relevancia en la dinámica estructural de la sociedad que divide individuos legitimados (heterosexuales) y no legitimados (homosexuales).

Al dilucidar preferencia u orientación sexual se concluye que es un elemento común compartido por todos los homosexuales masculinos, de ella surgen intereses y afinidades diversas, pero se puede decir que lo que denota el hecho social mismo (homosexualidad) y la condición sexogenérica, es la orientación sexual, en tanto deseos y atracción que los individuos eligen de manera autónoma, ésta forma parte de su identidad.

1.5.4 Identidad sexual e identidad homosexual

Iniciamos aclarando que la identidad sexual se asigna acorde al sexo. En cambio, la identidad homosexual se construye individual y socialmente; uno de los

problemas que surge al hablar de este tipo de identidad, es el conjunto de características que los heterosexuales le han asignado.

En términos generales, la identidad es “un proceso localizado en el núcleo del individuo y asimismo en el núcleo de su cultura comunitaria comprende un conjunto de rasgos que traza una diferencia frente a los demás ”(Erikson 1990:19-20). Las implicaciones de un proceso, indican fases y como la identidad se define como tal, se interpreta como dinámica y efímera, pues interactúan y convergen constantemente diversos tipos de identidades que de acuerdo al plano donde se localizan, adquieren mayor reconocimiento en comparación con otras existentes. De este mismo argumento, se puede rescatar que la identidad es bidimensional ya que abarca la forma de ser, estar, percibir, sentir, desear y hacer de manera personal y como parte de una colectividad.

Entonces, la dimensión colectiva de la identidad es la que encuentra el individuo incluso, hasta antes de nacer porque en el contexto donde se encuentra convergen a la vez diversas identidades que lo determinan como parte de éste, por ejemplo, la nacionalidad, el género, religión. Lo colectivo tiene que ver con la imposición cultural, así que las personas en este plano no siempre tiene la capacidad para desligarse de los tópicos que comparten, porque precisamente es lo que genera cohesión social. Por su parte, la dimensión individual, depende de las elecciones y adscripciones de cada uno.

La identidad, “resulta de la interiorización selectiva, distintiva y contrastiva de valores es también aquello que hace surgir a los actores sociales como sujetos agentes” (Giménez, 2007: 49). Al ser sujetos agentes, característica que se interpreta como acción, los individuos se apropian de componentes culturales que engloban representaciones simbólicas de lo que son y de lo que otros sujetos perciben de ellos, de ahí que la identidad permite diferenciar con base en atributos particulares que delimitan a otras identidades.

Una de las identidades más significativas en los individuos, es la identidad sexual²⁸ que parte de la relación con el sexo (biológico) con que se nace, poseyendo genitales masculinos o femeninos, ésta es la primer tipificación y diferencia entre las personas. Así, los sujetos gay poseen una identidad sexual masculina que los define como varones, les ha sido asignada al contrario de lo que ocurre con la identidad homosexual a la que se adscriben por elementos que comparten.

En la construcción de la identidad homosexual inciden componentes como a) convivencia social en donde se limita o fortalece el ejercicio de su sexualidad, al interactuar y crear redes sociales con personas heterosexuales y gay, que favorecen o sometan a juicio esas conductas; b) autoimagen o percepción del individuo, formada por ideas que tienen de sí mismos y autoestima o valoración personal en el ámbito afectivo-emocional, éstas se van desarrollando a medida que la persona interactúa con otros; y c) el papel que tiene en un nivel estructural y de estatus social, en este se prescribe poder y acción coactiva que el sujeto es capaz de ejercer, o bien, al que se somete por fuerzas culturales estructurales de su medio (Begoña, 2000).

La identidad es subjetiva ya que se crea en relación a elementos culturales que son seleccionados de manera desigual en sus diferentes tipos y dado que existen sujetos que la comparten y perciben desde su punto de vista y sujetos externos al grupo, se piensa como diferente en ambos casos, es decir, que mientras los miembros que la comparten se autodefinen de una manera, los sujetos externos a la colectividad, la perciben de otra, o al menos a algunos de sus componentes, por ejemplo la identidad homosexual.

Se ha considerado que la identidad homosexual es minoritaria con respecto a la heterosexual, la cual no ha sido motivo de discusión; la homosexualidad “constituye, sin duda, un rasgo identitario; pero, *per se*, no es suficiente, no

²⁸ Vale la pena aclarar que la identidad sexual es diferente a la identidad de género, ésta última es la sensación interna de identificación, o falta de ella, que una persona tiene con respecto a su sexo.

alcanza para definir una personalidad ni, mucho menos, un tipo humano o una identidad colectiva". (Chaves, 2009: 36). Si bien, los gay, comparten una orientación sexual, los heterosexuales se han encargado de enumerar sus atributos, recreando un tipo de identidad homosexual que engloba parámetros contradictorios, confusos u homofóbicos, como veremos a continuación.

Teóricos como Carrillo (2002) y Chaves (2009), concuerdan en que la identidad homosexual ha sido detallada por los heterosexuales, para precisar su diferencia en términos negativos, por una necesidad ajena a los gay, confundiendo práctica homosexual con identidad homosexual²⁹, esta última, se sostiene sobre el sujeto sexual y el fin sexual:

(...) el primero [el sujeto] se refiere al hecho de escoger, en este caso, a un hombre o a una mujer como objeto sexual; es decir, tener relaciones sexuales con hombres o bien con mujeres. El segundo [fin] se refiere únicamente al tipo de acto sexual realizado, independientemente de la persona, u objeto, con quien se lleve a cabo (Castañeda, 2011: 43).

Entonces, para hablar de identidad homosexual masculina -en este caso-, necesariamente el sujeto sexual es otro varón con el que se perpetra un fin sexual, pero no solo involucra el acto, sino un proceso cognitivo en el que existe el sentido de pertenencia; no todo acto homosexual da al sujeto la identidad homosexual, porque depende del sujeto si se identifica como tal por tener relaciones sexuales con los de su mismo sexo, no obstante, ante los heterosexuales, la acción "hace" a la persona.

La confusión entre acto e identidad homosexual, deviene de una cuestión ideológica heterosexual, predominantemente patriarcal³⁰ que afecta a los gay por

²⁹ Autores como Michel Foucault (1972) plantean que es de aparición reciente. Antes del siglo XIX existían actos homosexuales- más o menos tolerados en diferentes sociedades-, pero no personas homosexuales.

³⁰ Para ampliar el debate sobre el patriarcado (desde una interpretación feminista), imposición de género a través del proceso de colonización y lo heteronormativo, se recomienda revisar los artículos de María Lugones (2003 y 2007), Laura Rita Segato (2005) y Julieta Paredes (2012). Estas tres autoras coinciden en que la heterosexualidad fue impuesta por medio de la colonización, a través de la diferencia del sistema de género, al imponerlo implicó que la forma de organización se desestructurara, por lo tanto se estratifica y el poder masculino se privilegia, por lo que para despatriarcalizar es necesario descolonizar, incluso en el ámbito del conocimiento.

considerar que se comportan, anhelan ser o parecerse a las mujeres, prejuicio que prevalece entre heterosexuales y que consideran es incoherente con su sexo y género. Puesto que cuando se habla de heterosexualidad, “sexo, género, orientación sexual y roles sociales tienden a coincidir, y conforman una identidad más o menos estable ” (Castañeda, 2011:23).

La idea de que los gay se inclinan hacia el género femenino sobresale para suponer que la identidad homosexual se rige con esa tendencia, que por cierto, muchos homosexuales consignan como un modelo arcaico incluso ignorante de su imagen. “La asociación cultural entre homosexualidad y afeminamiento es la clave de la estigmatización del homosexual en su no adecuación al género masculino según las atribuciones culturales de éste” (Begoña 2000:4).

Expresiones como afeminamiento y mariconeo³¹ se presuponen como rasgos principales externos en la imagen de los homosexuales masculinos, entendidos como suficientes para pensar que los hombres que tienen dichas actitudes, son gay, esta idea ha predominado entre heterosexuales, heredada de una cultura patriarcal sobre la conformación de la masculinidad del hombre y femineidad de la mujer en tanto géneros y roles sociales. La homosexualidad masculina en esta concepción ideológica se ostenta como una renuncia a la virilidad, argumento que contrasta con las historias de vida de homosexuales que se asumen como varones (homosexuales o gay) con prácticas sexuales-afectivas con otros varones, lo que desde su punto de vista, no quiere decir que desistan de ser varones o anhelan declinar de su masculinidad.

La noción de la inclinación hacia el género femenino, por parte de homosexuales masculinos, además de las formas de actuar, expresarse o vestir, se enlaza también con el ámbito sexual, en el hecho consumado de una relación sexual y el papel que se desempeña durante el mismo, entiéndase como activo al individuo

³¹ Lenguaje corporal y verbal en el cual el homosexual actúa y expresa situaciones en donde hay una tendencia de imitar a las mujeres.

que penetra y pasivo al que es penetrado³². Acciones que de acuerdo al tipo de sociedad, son puntualizados:

En América Latina, el acto sexual característico de la masculinidad es penetrar, sea cual sea el sexo de otra persona. En cambio, el acto sexual característico de la feminidad es ser penetrado; por ende, todo hombre que se deja penetrar automáticamente se asimila (y se “rebaja”) a la posición de la mujer (Castañeda, 2011: 43).

Contrapuesto con la realidad, el acto sexual entre homosexuales masculinos no se limita a jugar el papel de pasivo o activo, existe la categoría *inter*, en donde son activos y pasivos en una relación sexual. O bien hay una preferencia por un rol que es practicada en todas sus relaciones además del sexo oral. En el imaginario popular mexicano, se tiene la idea de que el hombre que es penetrado, es decir pasivo, es homosexual (*puto*, *maricón*, *joto*, *gay*, entre otros términos peyorativos) y el que penetra *mayate*:

() el cual no es considerado socialmente ni se asume como homosexual o participe de relaciones homosexuales, su condición incluye la práctica de la bisexualidad y mantiene su virilidad completa por ser el penetrador (Córdova en Miano, 2003: 145).

En otros términos, el mayate es el hombre activo y también convoca a otro hombre a la felación³³, pero sigue siendo hombre heterosexual por ser quien penetra a mujeres y hombres y no por ello se asume o identifica como homosexual o bisexual, categorías con las que suele definirse; en general ante los demás hombres es homosexual porque en la concepción de hombres y mujeres: los hombres heterosexuales, “los verdaderos hombres, no tienen relaciones sexuales con otros hombres” (Trabajo de campo 2013-2014).

³² En México, uno de los primeros estudios sobre el carácter pasivo y activo, así como la relación con afeminamiento de los homosexuales masculinos, lo realiza el Dr Alfonso Millán (1934), en su Artículo “Carácter antisocial de los homosexuales”, publicado en la Revista *Criminalia*, quien complementó el argumento de Lombroso, acerca del atavismo homosexual, basado en la interpretación Freudiana y concluyó que el homosexual masculino adoptaba rasgos negativos de ambos sexos; del hombre su espíritu agresivo, hostil, envanecido y de la mujer, el chisme, intriga sutil y páfida coquetería. Además distingue entre dos tipos de homosexuales, ubicando al activo como más peligroso que el pasivo, ya que este último lo comparaba con las mujeres.

³³ El término latino *irrumator*, proviene del verbo *irrumo* que significa presentar el pene para la succión. En la obra de Boswell (1980) se presenta una discusión más amplia sobre la distinción activo, pasivo como receptor en prácticas sexuales.

Tenemos que, la identidad homosexual no se mide a partir del acto sexual, sino de la identificación (valga la redundancia) individual y con un grupo de individuos, también homosexuales, en donde se encuentran inmersos otros elementos como la conciencia, sentimientos, sentido de pertenencia, actitudes, actividades que hace que un grupo de individuos se congreguen, eligiendo solo algunos elementos que favorezcan su inserción y diferenciación con otros homosexuales y con heterosexuales.

Si se asumen como diferentes la identidad heterosexual de la homosexual por ser objeto sexual los del sexo opuesto y los del mismo sexo respectivamente, hay una diferencia y una complejidad “real” que se justifica en que la primera se construye bajo un modelo de rol de género (femenino o masculino) sobre su sexo biológico y una serie de aprendizajes sociales, como a nivel familiar y educativo sobre su papel en sociedad.

Y en la segunda, en la perspectiva de teóricas como Castañeda, “el homosexual que se asume como tal no tiene modelos, ni experiencia, ni aprendizajes previos: no conoce las reglas del juego” (Castañeda, 2011: 44). De esta manera, un individuo que decide asumirse como homosexual recurre a información preferentemente proveniente de la experiencia de otros homosexuales, lo que permite su inserción a la dinámica, aprehendiendo herramientas para integrarse a una convivencia que hasta antes de su revelación le era ajena.

Quienes comparten una identidad homosexual, se reconocen siempre de forma individual y con sus homólogos, lo que no ocurre siempre a nivel social, algunos gay, como veremos en este estudio, tienden a comportarse como heterosexuales u homosexuales según sea la situación, espacio o personas que los rodean, por implicaciones como temor, crítica, sanciones sociales o simplemente como estrategias que a ellos convenga, adoptando elementos con los que se pueden desplazar y hacer efectiva su socialización en la colectividad donde se ubican.

Para poder hablar de que un individuo posee una identidad homosexual, es necesario que existan sentimientos afectivos y/o sexuales del homosexual masculino hacia su homólogo, además de que el individuo tiene que asumir,

reconocer, aceptar y autoidentificarse como homosexual masculino o gay, teniendo una “conciencia” de ser y sentirse como tal, es decir, tener un sentido de pertenencia con aquellos que tiene las mismas preferencias sexuales, y de contraste con los que no (heterosexuales).

La identidad en general está mediatizada por la cultura e instituciones sociales que de ella se desprenden reglamentando la socialización y actuar de los sujetos. La institución más importante en este proceso es la familia, pero también se encuentran la escuela y religión, por mencionar algunas, en donde los convencionalismos y vigilancia del comportamiento de los individuos hacen que prevalezca un control social.

1.6 Familia como institución social y su influencia en la construcción de la homosexualidad masculina

La sociedad está constituida por instituciones que poseen objetivos concretos, estructuras definidas y funciones específicas, las cuales estipulan su funcionamiento, tienen como fin la satisfacción de necesidades fundamentales de una colectividad que las reconoce, por esta razón, los individuos están obligados a acatar los edictos que de ellas devienen, esto genera unidad y participación entre sus subalternos.

Durkheim, afirmaba que se puede denominar institución a “cualquier creencia o a cualquier modo de conducta instituido por la sociedad, la cual está medida por organizaciones de carácter institucional” (Durkheim, 2002: 345). Para que una sociedad perdure debe dotar a sus integrantes de un sistema que reglamente el modo de ser y actuar de los individuos, para garantizar el orden y funcionamiento, mediante normas que guían las acciones recíprocas sociales hacia la satisfacción de necesidades básicas de una colectividad.

La institución, también se define como:

El conjunto de valores, normas, costumbres que con diversa eficacia definen y regulan en forma duradera, independientemente de las identidades de las personas individuales, y en general más allá de la vida de éstas (Ordorica, 2005: 12).

Una institución impone actos muchas veces cuestionables y contradictorios, consideramos que no hay sociedades que logren canalizar el descontento y los desequilibrios sociales de forma institucionalizada de manera total, lo que genera descontento entre las personas, ocasionando conflictos, prueba de ello, los movimientos sociales, por ejemplo el Movimiento de liberación gay, en contra de los mandatos sexuales acorde al género, ambos institucionalizados en la familia.

Las instituciones, gestionan la solución sólo de forma parcial, de las crisis sociales porque “ son como como límites creados por los seres humanos para regular y estructurar la interacción social, económica y política” (North, 1993: 15). Pero lo anterior no garantiza que exista una obediencia total de las normas o pautas de conductas que regulan la interacción entre seres humanos, aunque hayan sido creadas para tal fin.

Proponemos una definición de institución: acción que se practica de forma estable, para lograr la permanencia de la cultura, funcionan como dispositivos creadores de representaciones materiales, simbólicas y de valores que se interiorizan en los procesos de socialización, porque que contienen referentes de distinta índole, que organizan las relaciones sociales; vigilan, socializan y subjetivizan acciones individuales y colectivas. Así mismo, tienden a acentuar las funciones adaptativas e integradoras haciendo hincapié en el control social.

Foucault (1972), consideraba que la sociedad de mediados del Siglo XIX y principio del XX, era una “sociedad disciplinaria”, por las instituciones sociales desde donde se ejercía y reproducía el poder, en la familia a través del dispositivo de la sexualidad, el matrimonio y la monogamia creadas por la sociedad “moderna” occidental que coaccionaba a los individuos en sus libertades³⁴, uso del cuerpo y la censura del placer, en función de que el Estado produjera individuos

³⁴ Foucault proponía que: “debemos constituirnos a nosotros mismos, fabricarnos, crearnos como si fuéramos una obra de arte”, en el sentido de potenciar las libertades individuales y haciendo una crítica a las instituciones.

útiles y “sanos”³⁵, que se convertían en recursos e instrumentos de trabajo para la sociedad.

Durkheim (2002), por su parte, se interesó por comprender las causas que prescriben el orden y cohesión social, concluyendo que aquellos individuos que no se someten a las “convenciones del mundo” originan un efecto de condena o castigo social, advierte que la cultura e instituciones moldean las acciones y conductas humanas. El orden social se mantiene, entre otros factores, por la tradición, convención y creencias por adhesiones de carácter emocional, por lo general la obediencia a un orden viene determinada “por intereses de la más variada índole, por una mezcla de obediencia a la tradición y de una idea de legalidad” (Weber en Álvarez-Varela, 2009: 218).

Para responder a necesidades sociales, existen diversos tipos de instituciones, por su origen se dividen en formales³⁶, que constituyen reglas y normas que regulan la conducta entre seres humanos y el incumplimiento de dichas normas implica un castigo (una sanción) por parte de la autoridad estatal. E informales³⁷ que son de

³⁵ En su obra “Vigila y castigar” (2008), Foucault hace un análisis de lo que denominó instituciones de normalización, obra que ha contribuido a comprender cómo se instituye el orden a través del suplicio, castigo, disciplina (en ésta se encontraba la Escuela) y prisión. Parte de la pregunta: ¿qué tipo de hombre requiere el funcionamiento de la fábrica moderna? Respondiendo que las instituciones de normalización, también llamadas totales o cerradas juegan un papel central en el mantenimiento del orden social, sin ellas sería imposible la producción de sujetos normales, dóciles y útiles; estas instituciones sirven entre otras cosas para crear dos ficciones: la ficción de libertad y de racionalidad del sistema. La cárcel crea la ficción de la libertad: nos sentimos libres porque no estamos en la cárcel, porque hemos sido condenados a la privación de la libertad. El manicomio crea la ficción de la racionalidad, el sistema aparece como racional porque la locura está aislada, está neutralizada en esos espacios de reclusión y tratamiento.

³⁶ Ejemplos de instituciones formales: constituciones, códigos, leyes, contratos, generalmente plasmados por escrito, de la pirámide jurídica que rige la vida de una comunidad.

³⁷ Las instituciones informales pueden ser extensiones, interpretaciones y modificaciones de reglas formales; normas de comportamiento social reconocidas que son premiadas o sancionadas; acuerdos, códigos de conducta y convenciones que provienen de costumbres, tradiciones y en general de lo que se conoce como cultura. Las instituciones informales son relevantes por sí mismas y no un mero apéndice de las formales y, coyunturalmente, pueden ser más importantes. Lo importante, en última instancia, no es tanto la ‘legislación’ o ‘leyes’ formalmente vigentes, sino las pautas de comportamiento interiorizadas por los individuos en su proceso de adaptación al orden social que generalmente corresponden a la ley escrita, pero pueden no hacerlo. Las instituciones informales surgen espontáneamente de las necesidades de las personas que las constituyen y no porque lo desee una autoridad ajena asimismo, tienden a ser más pequeñas y se presentan como la forma de grupo de amigos y familia. Toda institución se compone de reglas formales e informales a la vez. Las reglas formales son las que alcanzan un carácter jurídico (puede tratarse de una ley solo válida dentro de la institución) y que suelen estar escritas en algún

naturaleza social y no estatal, por ejemplo tabúes o costumbres cuyo incumplimiento tiende a ser castigado por los participantes de una sociedad mediante costos e incentivos externamente impuestos.

Otra división de las instituciones, se hace a partir de su función³⁸, que responde a situaciones específicas de distinta índole, entre las que se consideran de mayor importancia para una sociedad, se encuentran:

Estado: agente autorizado por la sociedad, para ejercer el poder a una población específica dentro de un territorio determinado. Tiene la obligación de mantener el orden social y ser árbitro o administrador de los grupos, clases e instituciones sociales.

Familia: transmiten pautas de conducta, da lugar al comienzo de toda la dinámica de la sociedad.

Política: regula la conducta del grupo, garantiza a través de una forma de gobierno, los derechos y obligaciones de los miembros de la sociedad, se materializa en el Estado; éste, a su vez, cumple con las funciones de regular el poder político, la administración de la autoridad y del poder; de otra parte, la organización de la sociedad.

Educación: pretende la inclusión social de sus integrantes como miembros útiles de una sociedad, transmite los elementos culturales propios de la sociedad en un nivel de socialización secundaria de manera formal, es decir con una serie de reglas y especificaciones.

Economía: su función es la administración y ordenamiento de los gastos e inversiones que realiza el estado a través de los procesos de producción, distribución, intercambio y consumo de los bienes y servicios de la población.

tipo de código institucional. Las reglas informales son hábitos y criterios morales que no alcanzan carácter jurídico ni son escritas pero son obedecidas por existir formas de castigo a aquellos que no las cumplan. Muchas veces, las reglas informales pueden transformarse en reglas formales o viceversa según cambien las condiciones sociales en las que existe la institución. Información basada en el texto de North (1993).

³⁸ Información basada en Ordorica (2005).

Religión: su función es genera códigos morales que regulan la vida en sociedad, con normas para la vida personal, familiar y social.

Álvarez y Varela (2009), proponen hablar de instituciones sociales, que pueden ser formales o informales porque ambas tienen un origen e implicaciones sociales, para ambos académicos, las instituciones sociales básicas son el Estado, familia, sistema educativo y religión, pero las que influyen de manera contundente y que llaman instituciones de socialización primaria son la familia³⁹, género⁴⁰ y escuela, estipulando que su función es:

() que los sujetos acepten la legitimidad del orden instituido como si se tratara de un orden natural, puesto que las cosas son así, siempre han sido así, y es lógico que se perpetúen indefinidamente en el tiempo y el espacio social (Álvarez-Varela 2009: 215).

La institución social es una entidad compleja, crea valores y cubre cierto tipo específico de socialización, la cual constituye dispositivos, si eso es válido, entonces es necesario comprender la relación entre la gestión moderada por los dispositivos y el deber sufrido, asumido o recreado por los actores o participantes en ella, y cuyo acercamiento más próximo para el condicionamiento individual de los sujetos, es la familia, institución fundamental de la sociedad.

La familia como institución social, es considerada la más antigua de todas las instituciones, puede definirse como la agrupación primaria y fundamental de una sociedad, ya que los comportamientos adquiridos en el seno de la familia determinarán posteriormente los comportamientos sociales. Consideramos que la familia es la célula fundamental de toda sociedad, una función de vital importancia es el inicio de la socialización del individuo. Linton, la define como:

El conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos, con un modo de

³⁹ En este apartado, únicamente definimos y contemplamos a la familia como institución social, ya que su trascendencia para el tema en cuestión es relevante. A lo largo del trabajo se menciona a la religión y escuela como elementos del contexto presentes en la socialización secundaria del individuo, no obstante, no se consideran como variables de este trabajo, ni mucho menos se contemplan en los objetivos del mismo.

⁴⁰ El género para ambos autores, es una institución porque es un sistema de convenciones sociales duraderas y organizadas que ha perdurado en el tiempo e institucionalizado (valga la redundancia) la división del trabajo a través de roles de género.

existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan. Naturalmente pasa por el nacimiento, luego crecimiento, multiplicación, decadencia y trascendencia. A este proceso se le denomina ciclo vital de vida familiar. Tiene además una finalidad: generar nuevos individuos a la sociedad (Linton en Fromm y otros, 1998: 5).

Observemos con base a la definición de familia antes referida, que las características principales que podemos enunciar, son la consanguinidad, residencia compartida, roles concertados que desempeñan sus miembros, sentimientos y reproducción; consideramos sensato mencionar que los lazos que se forman en la familia no necesariamente implican la consanguineidad, también se forman por afinidad, la residencia no necesariamente es compartida y el fin de la reproducción puede estar presente o no en las familias actuales, por ejemplo las homoparentales. La familia se transforma en el tiempo y espacio, prevalece en la sociedad transformándose y adaptándose a cambios sociales.

La importancia de la familia, es que a través ella, las sociedades reproducen y transmiten información en la manera de pensar, actuar y relacionarse con otras personas o grupos sociales. La familia para un homosexual masculino se convierte en un espacio relevante porque en ella se infunden especificaciones que tienen alcances en diversos ámbitos de su vida (por ejemplo el sexual), en ella se han estipulado parámetros que delimitan o permiten ciertos comportamientos.

La familia es un componente fundamental en el análisis de las relaciones sociales de los homosexuales masculinos, porque al interior se transmite la cultura e inicia la socialización del individuo, otorgando significado de la realidad y apreciación del mundo en la manera de establecer normas de comportamiento social y sexual. La familia es una entidad que cumple con funciones y tiene reglas internas desde donde se accede al conocimiento de una realidad:

El reconocimiento franco de la familia consiste, actualmente en, satisfacer las necesidades psicológicas de los individuos estas necesidades pueden resumirse en las de afecto, seguridad y adecuada correspondencia emocional (Linton en Fomm y otros, 1998:25).

Los elementos culturales transmitidos a partir de la familia, son entendidos e interpretados de diversas maneras por los integrantes que la conforman, en otras palabras, adaptados de acuerdo a sus necesidades socio-afectivas; hay patrones de comportamiento que tienen mayor dominio en los individuos, como el ámbito sexual, por tratarse de modelos aprehendidos y asimilados como unívocos del ámbito privado, que tienden a ser censurados.

Al interior de la familia, se imponen reglas formales y en su mayoría, informales; las formales, explícitamente, son el afecto mutuo entre sus integrantes y la crianza de los hijos. Y las informales, que se suscriben a la costumbre y creencias culturales, son la división sexual del trabajo, comportamientos de obediencia a los padres y la moral según convenciones de orden cultural. (Ordorica, 2005). Hay que destacar, que la familia es una de las instituciones sociales que más transformaciones han sufrido, se puede hablar de familias sin que al interior de éstas existan hijos, por ejemplo. La familia se conforma en términos generales por la unión de dos o más personas que comparten intereses a fines; la familia para el individuo:

() implica, pues, una serie de influencias sobre el niño que estructura sus pautas de reacción emocional de modo relativamente definido y uniforme. Esto ayuda a explicar a la vez, los rasgos estables y sólidos de la orientación emocional adulta... (Parsons en Fromm y otros, 1998: 45).

La influencia de la familia en el individuo gay, difícilmente pueden desligarse de su convivencia cotidiana, porque en ésta inicia la conformación de identidad que se establece a partir de su sexo, género, roles de género, preferencias sexuales y creencias en ámbitos de toda la estructura social, por ejemplo de convenciones emanadas de la religión que en familia se inculcan, estos elementos son interiorizados de tal forma que son funcionales al sistema que rige su entorno, porque proceden de estructuras hegemónicas.

El contexto familiar de los homosexuales masculinos de este estudio, formado por afinidad y consanguinidad, cimentó las bases que conforman su educación como hombres heterosexuales, pero las relaciones afectivas que establecen con

personas externas a su familia, específicamente por afinidad, como lo son las relaciones amicales⁴¹, juegan un papel relevante en la definición de sus preferencias sexuales y en cómo responden ante la sociedad hegemónica.

1.7 La amistad en la construcción social de la homosexualidad masculina

En la disciplina antropológica el estudio de la amistad se vio relegado hasta mediados de los años cincuenta, antes de esa fecha las investigaciones se priorizaron a instituciones formales y a la importancia de la estructura por encima de lo emocional; en esta década, pasó a segundo plano, como un ámbito superfluo, no así por ejemplo la familia y el parentesco por ser considerados parte de la estructura social de un grupo.

En la década de los años setenta con los planteamientos emanados de la Escuela de Chicago, se transforma la noción de que la estructura es esencialmente un sistema de instituciones formales, lo que implicó que el sujeto y objeto de estudio de la antropología abordara tópicos como la amistad. Para los años noventa, estudios como el de Cucó, trazan un modelo analítico de conocimiento actualizado, teórico y metodológico de cómo definir y analizar la amistad a partir del análisis antropológico, de la amistad ritual, hasta expresiones contemporáneas como la surgida a partir de grupos de jóvenes en contextos urbanos (Cucó, 1995: 18-31).

Desde ese breve recorrido histórico de los estudios de la amistad, en este apartado se realiza una síntesis sobre el modelo que Cucó (1995) basado en las premisas de Blieszner y Adams (1992), plantea. A continuación se esbozan dichas premisas⁴² de manera general de acuerdo al tema de investigación:

1.La amistad es una construcción social y culturalmente modelada: no existe una forma ni modelo único de amistad, sino diversas manifestaciones de ella, entre los gay por ejemplo, la amistad se manifiesta en el ámbito afectivo y sexual y

⁴¹ A lo largo de este trabajo, se utiliza la palabra relaciones amicales, para hacer referencia a las relaciones de amistad, concepto que propone Cucó (1995).

⁴² A partir de los dos puntos, inicia la interpretación propia. En el Capítulo II de este trabajo, apartado 2.2 "Relaciones de amistad del individuo homosexual masculino", se analiza la amistad con mayor detenimiento, en el contexto de Tenancingo.

mediante grupos de amigos con características, sobre todo en la manera de comportarse individual y socialmente.

2. A un nivel general, el contenido y las formas de amistad cambian según el contexto estructural, cultural e histórico: la trascendencia en el tiempo determina los tipos de amistad que desarrollan los individuos homosexuales, como estrategias de visibilización u ocultamiento en las actividades de su vida cotidiana. Los lazos afectivos y sexuales provenientes de la amistad a través del tiempo en Tenancingo, han permitido que los homosexuales masculinos fortalezcan su condición sexual por medio de la resistencia, permanencia y visibilización en su sociedad.

3. Dentro de cada sociedad, la amistad y los patrones de amistad se hallan modelados por al menos cuatro factores estructurales a saber: parentesco, género, ciclo de vida y estratificación social: el sistema de parentesco (Weston, 2003) moldea al individuo de acuerdo a normas, valores y género, así, las formas de amistad, establecidas entre varones se ven delimitadas en la cercanía física y exteriorización de sentimientos y actitudes de afecto (Burin, 2000). Entre homosexuales masculinos, existe una resignificación de amistad y normas de convivencia desarrollada con otros gay.

En México las formas de amistad específicamente entre varones, son un sistema complejo de relaciones, ya que todo acto de afecto es mirado sospechosamente como signo de homosexualidad bajo parámetros patriarcales (Castañeda, 2011). Por otra parte, la cercanía entre varones, incluso en el ámbito sexual, no siempre hace alusión a personas gay, sino a prácticas entre varones que se consideran heterosexuales (Núñez, 2000).

Por otra parte, la estratificación social determina las formas de amistad, ya que es a través de ésta “que se describe un lenguaje común, en temas como la pareja y las relaciones amicales, así como la forma de percepción y vivencia de la propia gaycidad” (List, 2000: 9). Los homosexuales pertenecientes a una clase social, se relacionan entre sí, puesto que comparten intereses e ideas derivadas de la

división social, lo que forja la jerarquización entre clase media escolarizada y no escolarizada, en donde los grupos de amigos se distinguen.

4. El impacto conjunto que sobre los individuos ejercen los mencionados factores configura el espacio social (área donde el individuo goza de relativa autonomía), en el que se mueven: la amistad se encuentra delimitada por condicionamientos sociales y espacio, éstos impactan en las formas de amistad desarrollada por los gays, lo que a su vez transforma la dinámica social, por el uso y resignificación de formas de comportamiento y de lugares que simbólicamente o físicamente delimitan.

5. Los contextos estructural, cultural e histórico afectan al conjunto de factores estructurales, a las relaciones que estos mantienen entre sí, y al espacio social en el que viven los individuos: la amistad como relación, tiene incidencia en los contextos en los que se manifiesta porque implica el vínculo con otros y de esta surgen pensamientos, ideas, formas afectivas, emocionales, expresivas de actuar y percibir la realidad que repercuten o influyen en otros, encontrando puntos de coincidencia o encuentro en las relaciones sociales. La amistad entre homosexuales masculinos de Tenancingo, ha permitido que a nivel estructural, este hecho social genere transformaciones principalmente a nivel de la convivencia y formación de redes sociales a partir de las preferencias sexuales.

6. Los contenidos y las formas de amistad, al igual que las oportunidades de hacer amigos, se hallan conformados por un conjunto de constricciones externas sobre los que las personas solo ejercen un relativo control: la amistad está mediatizada por la cultura e instituciones sociales; el parentesco, género, estratificación social y contexto, determinan las formas de amistad. En Tenancingo, la familia y los parámetros patriarcales conservadores derivado de ésta, relegan a la amistad entre homosexuales masculinos a espacios exclusivos para que pueda manifestarse y mantenerse como un sustituto fundamental de convivencia entre pares, a partir de ella se forman relaciones de pareja que consolidan con el ejercicio de la sexualidad, su autodefinición como gays.

Los principios básicos de la amistad según la interpretación de Cucó (1995), hacen referencia a una relación voluntaria y personal, o dicho de otro modo, a la

elección autónoma hacia alguien, que es una actividad que depende del individuo, estando de por medio afinidad e intereses y de la elección de cómo iniciar y cómo dar fin a la amistad. Supone una jerarquía y relaciones de poder que en este sustrato al igual que en la totalidad de la sociedad se hacen presentes, con dicha estructura se define la amistad entre individuos, demarcando límites y posibilidades de conductas, aceptadas y reconocidas por quienes mantienen lazos amicales.

La amistad es una relación que va de la igualdad, reciprocidad o acuerdo mutuo en el intercambio emotivo y expresivo entre individuos, dependiendo las formas en que se manifieste, lo que implica que en el proceso de amistad existen las relaciones desiguales (Lomnitz, 1988), en el sentido que los involucrados corresponderán en igual o menor medida a los signos de amistad. Las formas de amistad entre homosexuales masculinos de Tenancingo, se desarrollan en parámetros complejos que permiten las relaciones sexuales y códigos de comportamiento, así como estrategias para ampliar vínculos sociales:

Los antropólogos sociales evidenciaron tres hechos importantes que distinguir en la amistad: primero, que la amistad y otros lazos informales ejercen una influencia sobre la conducta de las personas, segundo, que la gente utiliza tales vínculos para solventar los diversos problemas con los que se enfrenta a la vida cotidiana. Tercero, que a través de estas relaciones informales los individuos pueden llegar a manipular los constreñimientos sociales de las instituciones y organizaciones más formales, en vez de tener que enfrentarse a ellas (Cucó, 1995: 22).

En la amistad persisten valores como la confianza, lealtad y altruismo, entre homosexuales masculinos es un vínculo representativo para hacer frente a presiones sociales, al establecer relaciones solidarias, apoyo moral, afectividad y cuestión emotiva y/o sexual. Los lazos amicales socorren el sentimiento sentirse y ser diferente a una mayoría heterosexual, este es el motivo primordial que conecta el surgimiento de las relaciones de amistad. La confianza se genera entre los amigos cercanos y la lealtad y altruismo pueden estar presentes en distintos niveles.

Desde una perspectiva filosófica y haciendo una interpretación de la obra de Epicuro, Chávez (2008), habla de los tres placeres principales, estos como conductas repetitivas y los cuales son saciables: aire, agua y alimento a los que también se les suma, la amistad y de ella se desprende el erotismo; los no saciables son: poder, fama y dinero. A los primeros hay que aplicarles, el principio de moderación, no todo exceso de placer es malo, por ejemplo derivado de la amistad, la solidaridad:

Para Foucault (1981), la amistad es un modo de vida, y desde esa óptica “la amistad es el mejor valor para construir las relaciones de pareja homosexual donde nada está preconstruido, donde se requiere inventar los códigos y las formas para no caer en la reproducción de los modelos heterosexuales. La amistad- dice Foucault-: la suma de todas las cosas que nos dan placer; por eso es importante desarrollarla como modo de vida (Salinas, 2008: 167).

Por consiguiente, las relaciones de amistad que establecen los homosexuales masculinos, fortalecen su identificación con otros gay, la manera de asimilar preferencias sexuales (familiar y/o socialmente), convivencia entre iguales y con heterosexuales, y en general, los códigos necesarios para su integración con sus homólogos. Por ello es relevante que se logre una comprensión del significado que siguen los grupos sociales segregados o excluidos, como es el caso de este grupo.

La afinidad que se establece entre dos o más individuos y la autoidentificación con el otro, durante el desarrollo y vida de la persona contemplan a la amistad como elemento significativo de su identidad, es a través de ella que se suman, comparten o resignifican elementos que inciden en su propio comportamiento. La amistad que se establece entre homosexuales masculinos es la más reveladora para su conformación como tal, ya que en ella encuentra las claves y normas entendidas por su grupo, en comparación con las que halla a través de la convivencia con heterosexuales.

CAPÍTULO II. PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EN LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA

El proceso de socialización en los homosexuales masculinos a partir de su desarrollo e interacción en el ámbito familiar, es un tópico que define las formas de comportamiento de acuerdo al contexto al que pertenecen, posterior a dicha socialización, deviene la influencia de los círculos sociales, en donde a través de la experiencia social, desarrollada en comunidad y la convivencia con amigos, se concreta la identidad de los individuos.

Recasens (1980) plantea que la conformación de diversos grupos sociales es mediante los fenómenos de homogeneidad o afinidad y los fenómenos de diferenciación, los primeros se refieren a las características e intereses comunes compartidos entre las personas; y los otros representan la diferenciación respecto a otro grupo social. Entre los homosexuales masculinos, la homogeneidad en la socialización se da a partir de compartir rasgos como el espacio y lugar como ciudadanos, es decir en un nivel estructural; mientras que la diferenciación se presenta, en las preferencias sexuales, ideología, grupos de amigos, en un nivel microestructural; la socialización de los individuos homosexuales masculinos se considera relevante para el presente estudio, porque a través de ella se analiza la influencia de las relaciones sociales desarrolladas en la vida de los individuos.

Mediante la socialización primaria del individuo homosexual masculino, inicia la configuración de identidad bajo las condiciones y restricciones culturales para su adaptación al medio social; el ámbito inmediato para que se lleve a cabo dicho proceso es la familia, posteriormente a través de la socialización secundaria, en espacios como la escuela, dichos condicionamientos sociales, como valores, normas y roles de género se refuerzan.

2.1 El proceso de socialización del individuo homosexual

El proceso de socialización en general, ocurre a partir del momento de nacimiento de un individuo y se va complementando durante la vida del mismo, terminando sólo con la muerte “ implicando aspectos resignificadores que se dan en el

marco de la identificación y la formación de la persona” (Salles, 1998: 87); es constante y se desarrolla en distintos niveles y contextos en donde el individuo interactúa, la socialización es el medio para la integración a la sociedad, con ella se adquieren aprendizajes significativos para el individuo.

Durante la socialización, se aprende a lidiar y significar la sexualidad, que en homosexuales masculinos es uno de los elementos más importantes al reflejar y concretar su preferencia sexual por medio de ésta, que a su vez se compone de discursos que descansan sobre la división sexual del trabajo, los roles sociales, género, actividades y comportamientos adecuados al funcionamiento del grupo.

Monroy (1991), propone que los canales de mayor influencia en el proceso de socialización y sexualidad de los individuos son los siguientes⁴³:

- a) Familia: en este espacio, se transmiten valores básicos sobre el sexo y la sexualidad que conforman la primera identificación del individuo, con su entorno social, como individuos sexuados (Lamas, 2011), a quienes corresponde desempeñar actividades de acuerdo a dichos parámetros.
- b) Escuela: es donde se forjan modelos y normas de conducta sexual, se establece lo que se permite y restringe en estos aspectos (Monroy, 1991); en ese sentido, la escuela refuerza (Erikson 1993) las normas morales y conductas inculcadas en la familia, siendo ésta, la receptora de la cultura en la sociedad. Con la educación escolarizada, los individuos reproducen aprendizajes adquiridos en un nivel intelectual y práctico, más que de manera inconsciente, como el caso de lo que se aprehende en la familia (Berguer-Luckman, 1995) consiguiendo un arraigo de ideologías y hábitos, por ejemplo cómo sentarse si se es mujer u hombre.
- c) Grupo de amigos: en él se reafirman conceptos de lo que significa ser hombre y mujer. Se establece la identidad con otros que pueden apoyar a resolver dudas sobre la sexualidad. (Monroy, 1991). En este nivel, el fenómeno de diferenciación (Recasens, 1980) derivado de la amistad, cobra relevancia pues

⁴³ A partir de los dos puntos, inicia la interpretación propia de acuerdo a lugar y datos del trabajo de campo de la presente investigación.

los intereses en la manera de interpretar la sexualidad se complementan mediante la afinidad.

- d) Religión: normas y valores religiosos y la noción de lo bueno y malo (Monroy, 1995). Se conforman los valores de moralidad y “buen comportamiento”, la sexualidad, en esta esfera, se maneja con nociones maniqueas y unívocas, que instituyen el orden natural de los tipos de relaciones y uniones heterosexuales (Figueroa, 2008).
- e) Medios de comunicación masiva: difunden información sobre modelos que no corresponden a nuestra realidad (Monroy, 1995), se adquieren patrones de conducta y se copian tendencias que resignifican los elementos del contexto al que se pertenece y que se reflejan en torno a las nociones de la sexualidad, inculcadas en los planos familiar y social (Le Bretón, 1998).
- f) Legislación: sanciona y define conductas (Monroy, 1995). A través de la legitimación de conductas, se regula y controlan comportamientos de la sexualidad, sin embargo, resulta paradójico que “la sexualidad está dolorosamente ausente de cualquier consideración normativa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos” (Cervantes, 2008), lo que coarta la libertad y posibilidad de ejercerla sin considerar el régimen heteronormativo, de manera libre, sólo con la aprobación de los involucrados y sin ocasionar daño a terceros.

El modelo de Monroy (1995), nos apoya para explicar la influencia de factores en la sexualidad de los individuos gay de Tenancingo, aclarando que en este estudio se considera a la familia y el grupo de amigos, como los más relevantes para analizar sus relaciones sociales. Se hace mención de la religión y escuela, pero únicamente para contextualizar las características del municipio y su influjo en la construcción social de la homosexualidad masculina.

La socialización, se presenta por etapas, Berger y Luckman (1995), proponen que se divide en dos tipos, la primaria y secundaria⁴⁴, la primaria inicia en el núcleo familiar y es la más representativa para el individuo, sobre todo en la infancia o

⁴⁴ Ver: Capítulo III (de la misma obra).- La sociedad como realidad subjetiva pp. 162-182.

niñez que es en donde se aprehende y se tiene un primer acercamiento de lo que representa la realidad y el mundo en donde se desenvuelve el individuo, en este caso heterosexual.

El niño comienza a formarse una ideología sobre los roles que desempeñará en la sociedad y como son modelos inculcados por las figuras de autoridad inmediata que son los padres, tienen alcances reveladores durante su vida, en este proceso la socialización se privilegia entre los miembros cercanos de la familia: padres, hijos, hermanos.

Los elementos emocionales y afectivos transmitidos en el núcleo familiar, tienen gran efectividad en los niños porque son elementos de los que aún no se tiene conciencia, únicamente se perciben como la manera de aprehender la realidad total mediante significaciones e ideologías previamente elaboradas, de un mundo simbólico, en donde el individuo no tiene la capacidad de elegir, porque no tiene otra alternativa para insertarse en sociedad, ya que la familia es su primer vínculo con las cosas y las personas, que se denota principalmente en la infancia, entendida como:

() la edad en que los niños y niñas comienzan a calificar las diversas actividades como femeninas, masculinas, neutras o ambivalentes. Estas ideas infantiles están influidas por la información que reciben los menores por parte de la familia, ya que desde el nacimiento los padres y madres tratan a niñas y niños de forma diferenciada según los roles de género propios de su cultura. Del mismo modo, la socialización en la escuela y los medios de comunicación influyen de manera contundente en la percepción y asignación de los roles de género (Davis, 1989: 51).

En este momento, inician las bases de una sociedad diferenciada entre heterosexuales, que se identifica con los roles sociales que se espera que desempeñe el individuo, provenientes de las relaciones de género. Martín las define como “las relaciones de dominación, conflicto o igualdad, que se establecen entre los géneros en una sociedad determinada” (Martín, 2006:50). En otras palabras, no hay relaciones de género sino hay relaciones de género socialmente construidas, se basan en la heteronormatividad a partir de la socialización primaria, por eso la infancia de los homosexuales masculinos es significativa:

Desde que tengo uso de razón, mi madre me mandaba a jugar con mis vecinos, aunque yo prefería jugar con mis hermanas; me compraba juguetes de niño y si me caía o me pegaban, me decía que me portara como hombrecito que no llorara; como mi padre trabajaba en un taller mecánico me mandaba a ayudarlo, yo me ponía rebelde y le decía que porque no mandaba a mis hermanas, ella solo me decía: tú eres niño tú tienes que ayudarlo a tu papá y déjalas a ellas que hagan cosas de niña. No lo comprendía, pero le hacía caso porque si no me pegaba (G, mayo, 2013).⁴⁵

En la familia se transmite un estereotipo de género que se espera, adopte el individuo y que puede ir en contra de su voluntad, pero al provenir de la autoridad de los padres, no se cuestiona, pues en ellos el niño encuentra afectividad, protección y un profundo sentimiento de dependencia, este dispositivo:

() es el primer mecanismo ideológico, burdo pero muy eficaz, que apunta a la reproducción y reforzamiento de la desigualdad por género. Este puede definirse como un conjunto de ideas simples, pero fuertemente arraigadas en la conciencia que escapan al control de la razón (Cobo, 1995 en Martín, 2006: 52).

Por características que tienen los niños de no tener conformada una identidad propia, no poder opinar, simplemente obedecer y acatar, por lo tanto el estereotipo no es estable, es una construcción que el individuo al conformar una identidad propia⁴⁶ adecúa; Erickson (1993), menciona que en la infancia, es posible engañar a los niños fácilmente por lo tanto, aceptan todo aquello que se les dice.

Con lo anterior se logra configurar una idea que difícilmente cambia durante otras etapas de su vida, el logro real que se tiene con este proceso es comprender y formar parte de esa cultura; en vista de lo antes expuesto, la infancia de los homosexuales masculinos, llegó a ser confusa, porque lo aprendido en el núcleo familiar no correspondía a lo que sentían:

Me acuerdo que fui muy reprimido, triste y muy aislado, no me gustaba platicar con nadie y no tenía amigos; me sentía mal porque sabía que me gustaban los niños pero que eso estaba mal porque empezaba a ver que mis compañeros tenían novia y a mí

⁴⁵ La forma de citar los fragmentos de entrevistas e historias de vida de los informantes del presente trabajo, se realiza utilizando letras con el fin de mantener el anonimato de los mismos, posteriormente se coloca el mes y año en que fueron aplicadas.

⁴⁶ Lo que sucede en la socialización secundaria, tiende a elaborar con elementos, en un proceso selectivo.

no me gustaban las mujeres, estaba confundido y pensaba que por qué pensaba cosas y veía a los niños, no sabía porque me gustaban los niños, eso era lo que como niño no debía pensar ni sentir, porque eso no me habían dicho en casa (IV, mayo, 2013).

Chávez (2008) refiere que el gusto erótico-afectivo por hombres o mujeres se empieza a manifestar a los cuatro o cinco años de edad. Por su parte, Erik Erikson, propone que “los comienzos de la identidad surgen en la infancia a partir del juego, el medio ambiente y los impedimentos culturales para su consolidación” (Erikson, 1993: 211). Contrastado con los datos obtenidos en trabajo de campo a través de testimonios de los homosexuales masculinos de Tenancingo, se cuenta con la referencia de que en una edad preescolar (3-5 años) ya se tenía el gusto y atracción hacia otros niños, sin embargo, los discursos y normas de la familia y escuela se antepusieron ante dichos sentimientos, ello ocasionaba confusión respecto de lo que se sentía y lo que debía ser.

La Teoría Psicoanalítica interpretaba que la homosexualidad masculina se desplegaba de carencias existentes en la infancia a falta de una figura o un modelo que marcara el comportamiento del niño y que por tanto era reemplazado por la figura en ese momento con mayor influencia sobre él, en este caso, a falta del padre, pero “no se han encontrado diferencias significativas en cuanto a la infancia o el entorno familiar entre los homosexuales y los heterosexuales” (Castañeda, 2011:29).

Porque las normas provenientes de la familia, devienen del modelo heterosexual y la influencia de acontecimientos en la familia sobre el individuo homosexual (al menos para el caso de estudio del trabajo), no determinan la orientación sexual, se trata de la elección personal⁴⁷, pero tienen incidencia sobre la manera en cómo, dónde y cuándo manifestar dichas preferencias sexuales, estas últimas presentes en la infancia.

⁴⁷ Por lo que en principio de cuentas, la infancia de los homosexuales que se analiza en este estudio, se describe respetando sus particularidades sin afán de generar o proponer un modelo, más bien para analizar las situaciones y tratar de interpretar sus vivencias haciendo uso de las propuestas categóricas.

En la infancia, el juego como actividad cotidiana de los niños (Erickson, 1993; Davis, 1994; Delahanty, 1986), se experimenta la atracción hacia actividades de mujeres u hombres, sin embargo, aplicado al análisis de los homosexuales masculinos de este estudio, éstas al igual que la orientación sexual, no son estáticas (Castañeda, 2011, utiliza el término: exclusivas), es decir que en su infancia realizaban actividades o sentían atracción hacia accesorios de mujeres, hombres o ambos.

Lo que es un común denominador, al menos en el caso de estudio, es el haber experimentado sentimientos de atracción hacia otros niños (varones), sin embargo no eran conscientes de lo que implicaba tener una orientación sexual homosexual, como se ilustra en los fragmentos siguientes:

Recuerdo que cuando tenía como seis años, me encontré en mi casa una bolsa de mujer muy bonita, estaba en un ropero y era muy antigua como de los años sesenta yo creo, de forma cilíndrica y con un espejo en la parte de la tapa, me gustó tanto que ya no la solté. En ese tiempo a mí me gustaba mucho salir a jugar canicas y en la bolsa las guardaba. Mis amigos no me decían nada, ni se burlaban porque no me la colgaba en el brazo, pero se quedaban viendo con curiosidad mi bolsa de mano y hasta la fecha la sigo conservando, está deteriorada porque a todos lados salía con mi bolsa. Después la dejé por un tiempo, pero recuerdo que desde pequeño ya me llamaban la atención los accesorios que las mujeres usaban (X, mayo, 2013).

En esa etapa de mi vida (infancia) recuerdo que me gustaba ponerme los tacones de mi mamá, yo era feliz poniéndome los tacones de mi mamá, obvio lo hacía cuando no había nadie, no me acuerdo que me hayan cachado o no sé porque no me acuerdo, pero sí, de algunos de mis tíos sí se daban cuenta que me gustaba mucho verme al espejo y como tenía a la mano los maquillajes y las pinturas y la ropa de mi mamá, pues como ella se iba a trabajar, a veces me quedaba todo el tiempo solo y es lo que más me gustaba hacer en mi infancia, tendría yo como 4 o 5 años (Entrevista a F, marzo 2013).

A mí siempre me gustó vestir como niño, jugar juegos de niño y estar con otros niños, no con niñas, pero desde que tengo uso de razón, desde que me acuerdo, siempre me gustaron los niños (Entrevista a I, mayo 2013).

En los dos primeros fragmentos, el gusto por los juegos y accesorios de mujer resultaba atractivo; en el segundo fragmento los juegos propios de varones, eran

los que le llamaban la atención al informante; en ambos casos la atracción hacia otros niños ya se encontraba presente.

El juego como actividad de la infancia tiene un carácter formativo, en donde el niño demuestra la capacidad que tiene de imitar, reproducir y responder a situaciones similares que experimenta al interior de su familia, como espacio inmediato, pero hay que aclarar que se trata únicamente de actitudes de imitación que en un sentido estricto, no se tiene certeza de por qué se actúa de esa manera:

Recuerdo que mi tío, tenía un taller donde hacían juguetes de madera, entonces los niños, se la pasaban siempre ahí jugando y mi hermana por cuidarme, siempre quería que yo estuviera con ella y pues en realidad a mí me gustaba, como que no me daban ganas de estar con mis primos, como que había más cosas a las que jugar, como a la casita, el avión, el resorte, las ollitas, cebollitas, encantados, pinchados, matarile y muchos más juegos que pues a mí me gustaban mucho. Y eso a mí me parecía de lo más “normal”, pues era un niño, uno que va a saber de esas cosas que piensan los adultos (GR, marzo, 2013).

Procedente del modelo que se transmite a nivel familiar, comienza un proceso de internalización mediante las primeras experiencias de socialización en la familia, con lo que se construye y da sentido al significado cultural de roles sociales como parte del funcionamiento y prestigio social que adquieren las personas. En esta etapa, el niño aprehende la realidad que sus padres le transmiten de acuerdo a su propio contexto y éste se piensa como único; es posible que lo que se les transmite no siempre sea la única posibilidad, sin embargo es el modelo más inmediato de “conocer el mundo” y mediante estímulos afectivos se logra este proceso. Las relaciones familiares en la socialización primaria:

() constituyen un ámbito privilegiado para un acercamiento a la sexualidad, a la variación o permanencia de costumbres vinculadas con la reproducción humana el examen del contexto familiar, es crucial, pues constituye un espacio apto para la transmisión de valores, discursos éticos que regulan esta cuestión (sexualidad) y muchos otros, relativos a las formas adoptadas para la inculcación de costumbres y de maneras de vivir la vida sexual (Salles, 1998: 116).

De la socialización primaria se desprenden formas de comportamiento y nociones de lo que representa la sexualidad y el género, que repercuten en la vida adulta de

homosexuales masculinos y que al llegar a la adolescencia, etapa en la cual se tienen una percepción de sí mismo (Erickson, 1990; Urteaga-Sáenz, 2011), se genera un conflicto frente a lo que se aprendió en la primera forma de socialización, que es la familia y lo que se ha decidido ser, en términos de elección de preferencias sexuales, situación que tiene incidencia sobre la decisión de manifestar e informar la orientación sexual en ambos contextos, el familiar y el social. En el núcleo familiar:

() el heterosexual se ha formado como tal, ha sido educado desde la más tierna infancia para asumir el papel que le permitirá tener éxito en un mundo heterosexual. No así el homosexual, que por lo general no toma conciencia de su orientación antes de la adolescencia o la juventud (Castañeda, 2011:23).

Al interior de la familia se conforma lo que implica ser heterosexual no como una posibilidad sino como “lo que se debe ser”, una imposición que no se determina como tal, pero que sin embargo es la única opción de “ser”, si no se es heterosexual, simplemente no se es. Y en tanto no se sea heterosexual se es diferente, por consiguiente se torna un ambiente incierto, ya que la familia es el resultado de la estructura y orden heteronormativo.

Por ello, en el proceso de socialización primaria, el contexto familiar y la actuación de los progenitores inciden directamente en la aparición y consolidación de los modelos emergentes, que se ven reforzados por la acción educativa de la escuela (Del Valle, 2002: 113).

Si bien, se ha dicho que la socialización primaria inicia en la familia, la socialización secundaria de acuerdo a Berger y Luckman (1995), continúa fuera del ámbito familiar, por ejemplo en la escuela y con el círculo de amigos dejando entre ver en anécdotas que al igual se presentan en la infancia, pero estando en contacto en el ámbito escolar, y que al presentarse en esta etapa, muestran lo representativas que fueron en los individuos gay⁴⁸:

⁴⁸ La información de los fragmentos presentados en el estudio, fueron retomados de acuerdo a los apartados que se consideraron en las historias de vida, en los cuales, la familia e infancia de los informantes configuró la estructura de las mismas. Para consultar la guía de Historia de vida y puntos a considerar, ver Anexos.

Me acuerdo que desde niño ya me gustaban los niños, me acuerdo mucho de cuando mi mamá me llevó al Kinder y yo iba llorando, pero cuando me dejó en el salón vi a un niño que me gustó mucho y eso fue suficiente para que me quisiera quedar, desde ese día iba contento a la escuela porque quería ver al niño (EV, mayo, 2013).

El testimonio muestra lo que Erickson (1993) y Chávez (2008), mencionan, sobre la atracción sexual en seres humanos, que inicia en la infancia, entre los 4 y 6 años de edad, por ello cuando se les preguntó a los informantes sobre experiencias en las que recordaran a qué edad experimentaron dichos sentimientos, coincidieron que fue en una etapa preescolar, sin embargo no sabían de las implicaciones e impedimentos culturales de su orientación sexual, dado que su sentir, no concordaba con su género, según las normas sociales:

Desde muy chiquito yo me dí cuenta de mis preferencias porque me gustaban los niños, pero no lo sabía, no me daba una idea bien de qué era lo que me pasaba porque no era igual que otros niños (X, abril, 2013).

En la escuela al igual que en la familia, los homosexuales masculinos experimentan actitudes de rechazo (acoso escolar) o tolerancia respecto a sus preferencias sexuales, ambas circunstancias incidieron en el individuo, sobre su manera de percibirse, aunque en esta etapa no sabía por qué se tenía atracción hacia otros niños, era una situación que generaba confusión e inseguridad si compañeros o docentes cuestionan su comportamiento, o por el contrario seguridad y bienestar si se respetaban sus conductas:

Siempre pasé por “niño normal” (entre comillas porque odio esa palabra, nadie es “normal”) y más porque en mi salón había un niño muy “jotito” -no en mala onda-, él era mi amigo y se llama Luis, así que toda la carrilla y el bullying se lo llevaba él, pero así lo queríamos (RU, mayo, 2013).

En los testimonios presentados en este apartado, con relación a la socialización en la escuela, se encuentra el factor de acoso escolar por preferencias sexuales y que en conexión con los datos de la Primera Encuesta Nacional sobre Bullying Homofóbico (2012), es uno de los factores latentes dentro de los que se ubica el bullying; lo anterior sugiere que la acción de ejercer agresiones contra compañeros gay, descansa en gran medida en la educación recibida en sus

hogares, que de acuerdo con Berger-Luckman (1995), forman parte de lo inculcado en la socialización primaria, es decir, en la familia.

Implícitamente tanto el acosador (niño, niña heterosexual) como la víctima (niño gay), coinciden en el nivel de homogeneidad (Recasens, 1980), ya que ambas partes forman parte del contexto y por ende de una cultura basada en discursos heteronormativos, por lo tanto han sido educado bajo dichos parámetros. Y en el nivel de diferenciación se dividen por medio de la preferencia sexual, lo que implica ir en contra del condicionamiento cultural que estructura parte de su identidad y creencias inculcadas por padres y reforzadas en el ámbito escolar, ello genera descontento y acciones contra lo considerado diferente o inapropiado:

En el Preescolar no tenía ningún problema con nadie de mis compañeros, por el hecho de tener preferencias sexuales diferentes, era algo muy neutral; cuando ingresé a la Primaria, recuerdo que ahí iniciaron los problemas, porque mis compañeros empezaron a molestarme, diciéndome que me paraba como niña, que era niña por juntarme con el sexo femenino y no con el masculino; me golpeaban si no jugaba con ellos los típicos juegos violentos como las luchas, burro castigado, cañonazos con el balón, etc. Recuerdo que uno de los deportes que hasta la fecha sigo odiando es el fútbol, pues no le veo ningún caso patear y correr tras un balón (NE, junio, 2013).

Al igual que en la familia, en la escuela y durante el proceso de socialización del individuo ocurren acontecimientos que marcan la vida de los individuos, por tener preferencias sexuales distintas a la hegemónica, estas situaciones se reflejan en la edad adulta, a través de experiencias similares que les recuerdan lo vivido. En la escuela, el homosexual masculino enfrenta experiencias que involucran compañeros y profesores que estigmatizan su condición, por lo que puede optar por actuar como sus compañeros heterosexuales, pese a su orientación:

Cuando iba a la Primaria había un Profesor, amigo de mi papá que se la pasaba molestándome, llamaba a mi casa y yo le contestaba pero cuando no encontraba a mi papá, llamaba después y le decía- te hable hace un rato y me contestó una de tus hijas- y mi papá le decía, -no cómo crees, fue mi hijo-, el profesor insistente le decía- no, fue una de tus hijas, era voz de niña la que me contestó- y siempre hacía eso. Mi papá ya no sabía qué hacer, pero no me decía nada. Luego también se encontraba a mi papá en la calle y le decía- oye ya dile a tu hijo que decida si se va por la izquierda

o por la derecha-. Yo escuchaba eso y odiaba al Profesor por ser tan mala onda (A, abril, 2013).

En el testimonio también se ilustra la carga social ejercida contra la familia del homosexual, en conexión con la reacción pasiva del padre frente a la situación, en el sentido de permitir y tolerar tales acciones contra su hijo, lo que hace reflexionar de que en la familia de los homosexuales masculinos se presenta un nivel de homofobia o no aceptación ante la homosexualidad, tolerando actitudes de desacreditación ante el pariente gay.

En la escuela, los docentes pueden incidir en el aprendizaje e ideología que se transmite a los alumnos, respecto a las preferencias sexuales, por ser educadores, y la figura que en ese espacio tiene autoridad sobre las conductas que practican cotidianamente con otros compañeros y en general en el ámbito social, en donde obran de manera similar, sobre todo en la infancia, de ahí que si el docente promueve actitudes de rechazo frente a la homosexualidad, además del condicionamiento que el niño ha adquirido en la familia, el ataque contra el niño gay se agudiza:

Una vez, la maestra mala onda en una junta les dijo a los papás que en nuestro salón había un niño "jotito" y mi mamá llegó a la casa y le contó a mi papá y le dijo que cuando la maestra dijo eso, pensó que era yo, pero no, era otro amigo. Eso fue feo por parte de la maestra Emilia y bueno, yo seguí siendo un niño que se juntaba con niños y que decía que tenía novias. En mi calle tenía muchos amigos y a veces estábamos en la casa de uno o en la de otro y crecí con ello (Lu, mayo, 2013).

A nivel escolar y familiar, la sospecha sobre las preferencias sexuales de los individuos gay puede aparecer desde la infancia a la edad adulta, regularmente en ocurre de forma accidental ya sea por curiosidad de algún familiar, o "por el poco manejo en el disimulo del sujeto con su condición" (Romero, 2011:111), este acontecimiento ocurre cuando el individuo a través de comportamientos, gustos o manera de hablar son detectados por familiares cercanos o por profesores de la escuela a la que asistieron, como se muestra en los siguientes fragmentos:

Creo que antes yo era un poco afeminado, pero no mucho y tenía voz de niña, siempre hablaba a las casas de mis amigos y quien contestaba creía que era una niña, pero no (J, mayo, 2013).

Varias veces yo escuché cuando uno de mis tíos platicaba con mi mamá y le decía: tu hijo cuando crezca va a ser "marica", siempre se la pasa jugando con puras niñas. Y mi mamá le decía: eso a ti qué te preocupa, pues ya vendrá con su bolsa a saludarte y a darte tu beso. Y yo no sabía muy bien a qué se refería, pero nunca me importó, yo seguía jugando con mis primas y en algunas ocasiones, nos juntábamos los niños y niñas a jugar lo mismo y es cuando según yo pensaba: ¿por qué mi tío no dice lo mismo de mis primos, que se van a hacer maricas?, si también están jugando con nosotros. Lo que yo en ese momento no pensaba, es que ellos lo hacían esporádicamente y yo lo hacía siempre (Y, marzo, 2013).

Mis padres siempre sospechaban y ya empezaban a cuestionarme, acerca de mi manera de ser, porque me comportaba como niña, era muy delicado y cuidadoso, pero nunca les dije la verdad, siempre lo negaba por el temor de que me golpearan o me rechazaran (Entrevista a O, junio 2013).

Desde muy chico, yo me comportaba como muy Reyna, muy afeminado, mi voz siempre fue de niña, hasta uno de mis tíos que también es gay, le decía a mi mamá- Oye tu hijo va que vuela para Reyna gay-. Como que ya desde chiquito sabían que era gay, por mis comportamientos y juegos (Entrevista a L, abril 2013).

La sospecha en la familia, es un acontecimiento que transforma la dinámica en este contexto, a efecto de la duda, la familia comienza a buscar respuestas ante la presencia de la homosexualidad, ya que por lo general las expectativas y proyecciones están relacionadas con la información cultural traspasada de generación en generación, que tienen relación con un estilo de vida heterosexual:

El conflicto generado a causa de la revelación de la homosexualidad por parte de un miembro de la familia, tiene una connotación diferente a cualquier otra situación generadora de estrés, considerando que esta temática proviene de un área prácticamente desconocida para la familia, porque el problema trae consigo una serie de prejuicios que lo hacen aún más desconocido y temido por el grupo familiar (Romero, 2011: 106).

Indudablemente la sospecha en la familia sobre uno de sus integrantes desencadenará reacciones diversas entre los miembros, que pueden ser

receptivos ante la noticia, o rechazar totalmente alguna duda generada, pero en general, ocurrirán cambios, tras la sospecha del integrante gay:

Una vez mi hermana, me encontró una carta que yo le había escrito al niño que me gustaba, ella me amenazó que le diría a mis papás, yo me puse muy nervioso por la reacción que ellos tomarían. Cuando ellos se enteraron, sólo me llamaron la atención y me dijeron que eso no se hacía, que qué pensaba y por qué estaba haciendo eso, que yo era un machito y que las mujeres eran mi gusto, yo me solté a llorar porque sentí horrible que mis papás ya no me daban permiso para ir a ver al niño al que le escribí, a su casa (NE, junio, 2013).

Las actitudes de sospecha proceden de familiares cercanos, como lo son los padres, hermanos o tíos, pues son las personas con las cuales el homosexual masculino pasa la mayor parte del tiempo y las conductas de éste, son detectadas a partir de la convivencia cotidiana, entre ellas, además del comportamiento, no hablar de mujeres, no tener novia y preferencia de establecer relaciones de amistad con amigos homosexuales. La familia con el integrante gay, experimenta sentimientos de incertidumbre al igual, naturalmente, que el individuo que no comprende su condición hasta el momento que esclarece dudas, con información que lo ayude a vislumbrar sus preferencias sexuales, que generalmente ocurre posterior a la infancia.

En la adolescencia, que es la “etapa de desarrollo psicofisiológico propia de los seres humanos, que inicia a partir de los 12 años de edad, con la aparición de cambios y modificaciones morfológicas y fisiológicas” (Chávez, 2008:13), se comienzan a configurar más claramente las preferencias sexuales, debido al nivel de conciencia y grado de identidad suficientes para comprender su condición sexual y a los conocimientos adquiridos por la instrucción escolar y amistad establecida con otros homosexuales:

Como en quinto y sexto grado de Primaria ya se empezaba a hablar de sexualidad y preferencias y entonces es cuando yo me identifiqué como gay y empecé a tener amiguitos igual que yo y dije: ok soy gay (VO, abril, 2013).

En esta etapa, el individuo ha adquirido conocimientos y experiencias que le permiten entender por qué tienen preferencias homosexuales, con lo que se

deduce a partir de las historias de vida de los informantes y bibliografía consultada, que es el momento en que tienen la posibilidad de decidir sobre informar o no su condición. Los motivos tienen que ver con razones de tipo familiar y en menor medida, laboral.

Por ejemplo, hay homosexuales masculinos conocidos por la gente de Tenancingo, que son los que han admitido sus preferencias sexuales, pero también están los que únicamente son conocidos por la comunidad:

Aún no he informado a mi familia que soy gay porque tengo miedo de cómo reaccionen mis padres, digamos que vengo de una familia muy machista, mi abuelo era el típico macho mexicano, que tenía varias mujeres, tomaba y era muy hombre, mi padre casi el mismo molde y mi madre pues tranquila pero conservadora en cuanto a valores. Tengo una hermana mayor y otra menor, soy el de en medio y el único entre comillas "hombre", lo he pensado para decirlo, pero me preocupa que se enteren por otro lado, porque varios gays me conocen y saben que soy de clóset (Z, abril, 2013).

La decisión de los homosexuales masculinos por informar sobre sus preferencias, está en función de las consecuencias familiares y sociales que pueda tener, por ejemplo fracturar lazos afectivos con parientes que no lo asimilen, o por prejuicios y señalamientos que lo mantengan al margen de la convivencia con el resto de la sociedad. En la familia, por ejemplo, se presentan actitudes ambivalentes, por un lado de solidaridad y apoyo moral hacia el integrante gay, que favorece y fortalece su condición, aunque enfrente actitudes de rechazo, exclusión o discriminación, en este caso, la familia funge como aliada del individuo homosexual:

Cuando dije que era gay, me sorprendió que mi padre lo tomara muy calmado, su reacción me sorprendió porque él era muy macho, hasta se casó cuatro veces y yo era su monumento, ya después, un día me dijo serio: -si no eres hombre, al menos compórtate como un hombre- y así se cerró ese capítulo de mi vida. Mi madre estuvo enojada conmigo como tres días sin hablarme, aunque mi mamá desde toda la vida lo supo, porque ella desde que yo era niño e iba creciendo, ella me daba a entender esas cosas como de ser afeminado, pero yo como no lo comprendía en esa etapa, lo pasaba por alto, hasta que fui creciendo y ya lo entendí. Después de eso, todo fue mejor y ya no me importó lo que dijeran los demás (RU, mayo, 2013).

Como vemos, la aprobación y apoyo de la homosexualidad masculina en la familia, es relevante en la vida del individuo. Pero también, se enfrentan actitudes de rechazo y desaprobación, en donde tanto el individuo como la familia de éste asumen la situación como un problema porque se quebrantan los valores y educación inculcados por lo padres, por lo que un acontecimiento de este tipo no es tolerado y origina un distanciamiento entre el gay y los miembros de la familia.

Cuando se tornan dificultades en la familia, por la reprobación de la homosexualidad, el integrante gay busca apoyo de parientes o amigos, se puede originar una reconciliación con la familia que requiere de tiempo y diálogo entre ambas partes o una separación definitiva del núcleo familiar; se ejemplifican a continuación a través de fragmentos de historias de vida, las situaciones enfrentadas por los homosexuales masculinos, al informar su orientación:

He tenido que enfrentar el rechazo de personas en mi familia por ejemplo, tengo una hermana que tiene un hijo de dieciocho años, hace dos años tuvimos un problema muy feo porque ella no quería que su hijo se juntara conmigo ni con mis amigos, de hecho me mandó un mensaje donde me decía que no quería que me lo llevara con mis amigos jotos, de ahí fue que nos dejamos de hablar, entonces con mi hermana ya no tenemos ningún tipo de contacto, me la encuentro en la calle y es como si viera a cualquier otra persona. Y después de eso mi sobrino me dejó de hablar mucho tiempo (LU, mayo, 2013).

Después de decirle a mi mamá y amigos que yo soy gay, me empecé a portar más liberal y me escapaba con mi novio y por eso empecé a tener problemas con ella y me mandó al psicólogo a pesar de que ya le expliqué que no es una enfermedad ella no lo acepta y no lo supera (LA, mayo, 2013).

El distanciamiento entre miembros de la familia es una de las actitudes recurrentes, por temor a la influencia sobre otro integrante. La familia busca alternativas que ayuden al individuo a retomar su heterosexualidad, vislumbrando como un problema o enfermedad sus preferencias sexuales, sin embargo desde la óptica de Castañeda (2011), sólo genera frustración y ansiedad del homosexual masculino (que no es lo necesita ni quiere), es un acto contra su voluntad y bienestar personal emocional, pero para evitar descontento familiar, acepta:

Al principio mi padre no aceptaba que fuera gay, luego lo fue entendiendo y quiera o no me tuvo que aceptar, pero ese fue un gran alivio porque desde que era niño yo quería contárselo a alguien. Al principio me dijo que estaba enfermo y me mandó al psicólogo para que me “curara”, pero después lo entendió y valla que si le costó bastante (Entrevista a IV, mayo, 2013).

Tras los motivos que los homosexuales masculinos tienen al encubrir sus preferencias, se encuentra principalmente el temor al rechazo, por padres y hermanos (Romero, 2011; Castañeda, 2011; Weston, 2003). Proceso en donde la familia al no saber qué hacer y cómo ayudar al integrante gay a enfrentar la situación, acude a medidas como ayuda psicológica para tratar de “curarlo”:

Estuve en un tratamiento psicológico intenso para poder enfrentar todo lo que había sufrido cuando decido decir que soy gay, mi madre me lo recomendó, eso me sirvió pero ella lo hizo para que se me quitara lo gay, no por lo que yo sufría por ser gay, yo creo que no lo ha aceptado pero ya nos llevamos mejor, antes puras peleas por eso mismo (HO, junio, 2013).

En la Prepa es cuando decido decírselo a mi madre, pero fue algo muy difícil pero necesitaba apoyo moral, difícil por la imagen distorsionada que mi mamá tenían de un gay, ella pensaba que todos los gay nos orientamos hacia lo femenino, nos vestimos y pintamos como mujeres. Ella creía que el ser gay es una enfermedad y de hecho a mí me mandaron a atención Psicológica en la escuela y eso por recomendación de mi madre a los maestros, ella pensaba que eso de la homosexualidad se puede curar, eso fue al principio cuando yo le dije. A mi padre no se lo he dicho por temor a su reacción, él es muy machista y no sé qué pueda llegar a hacer, no tiene la culpa porque así lo educaron, pero a mí me causa temor decírselo (LA, mayo, 2013).

El proceso de asimilación para la familia, modifica el entorno: “al recibir una noticia para la cual no tienen respuesta porque su modelo heterosexual los ha guiado siempre” (Romero, 2011: 100), la homosexualidad masculina en la familia, es un evento, para el cual no se tienen soluciones inmediatas, mientras que para el gay además de la preocupación del qué pasara en su familia, piensa en el qué dirá la gente que la rodea.

Actitudes como resistencia a aceptar al miembro gay, con el tiempo y gracias al esfuerzo de éste por explicar sus preferencias, el distanciamiento y prejuicios, se

confrontan, con el conocimiento de lo que implica la orientación sexual y las circunstancias que enfrenta en sociedad, se mira entonces como una forma afectiva sexual “natural” o se tolerancia, lo que implica la neutralidad sobre el individuo, sin llegar a aceptar esta tendencia.

El vínculo entre la familia y el hijo homosexual masculino al momento de saber las preferencias sexuales, va más allá de que exista un conflicto interno familiar, porque seguidamente involucra a la familia con el resto de la colectividad, esta es otra de las causas por las que el gay decide ocultar su orientación, porque teme a las críticas de la gente, sobre su núcleo inmediato:

Mis vecinas son las que empezaron a hacer comentarios de que yo era gay, porque veían que hacía fiestas en mi cuarto y que llegaban muchos amigos que se quedaban a dormir ahí, ellas le dijeron a mi mamá y al principio no sabía cómo decirlo en mi familia, porque no me importaba lo que dijeran de mí, sino los comentarios para mis padres y hermanos. La gente ya no les iba a hablar como antes (Entrevista UT, mayo, 2013).

La vida de los homosexuales masculinos está mediatizada por los comentarios que la gente conocida de la familia exterioriza a partir de verlos con otros amigos con las mismas preferencias, generando sospecha y críticas contra los padres y el individuo, situación que puede llegar a ocasionar distanciamientos entre vecinos y conocidos:

Los chismes llegaron a oídos de mi mamá y fue así como me cuestionó. Un día estábamos comiendo tan felices y esa comida se echó a perder porque mi mamá me dijo: andan diciendo que tú y tus amigos, hacen cosas malas allá arriba en tu cuarto con tus amigos; fue cuando me di cuenta que ya hablaban mucho de mí, entonces acudí a mi hermano, porque yo me expuse demasiado al principio, porque mi primo gay y todos sus amigos eran bastante obvios, eran muy exhibicionistas y expresaban todo muy libremente y me empezaron a ver con ellos, entonces hubo personas que empezaron a hablar mal de eso, personas que no entendían la situación, entonces yo hablé con mi hermano y le dije que si era cierto, era verdad que yo era gay. Y como mi padre ya era un señor de ochenta y cinco años, entonces yo tenía diecisiete años, mi hermano me dijo que no le dijera a mi padre porque podía morir de la impresión. Ese día tuvimos una plática de hermanos y él me cuestionó directamente y yo lo acepté (UT, mayo, 2013).

La carga simbólica que se vislumbra en rumores y prejuicios sobre la familia y el gay, ya que no en todas las situaciones donde se manifiesta este hecho, es tolerado por la localidad:

Aquí todavía existe ese miedo de qué dirán, pero eso es lo de menos, por ejemplo cuando platicamos decimos que igual los que en nuestra familia saben y los que no, no les importaría tampoco que lo supieran, pero lo que sí importa es que señalen a nuestras familias, de que les digan por ejemplo: ¡mira ahí va la mamá del joto ese!, o del maricón (GE, abril, 2013).

En las decisiones sobre asumir socialmente las preferencias sexuales, influye la opinión que se genera socialmente respecto al prestigio de la familia del gay, en ese caso, los individuos hacen uso de lo que Castañeda (2011) denomina, estrategias de ocultamiento, si la gente que rodea a la familia no tolera la manifestación de la homosexualidad, actuarán como heterosexuales para la protección de la familia, con la finalidad de no quebrantar lazos vecinales y desprestigiar a la familia mediante conductas que generen asperezas, ofensas o descontento entre ambas partes.

Por lo que se refiere al sector laboral, específicamente en el ámbito docente, se ocultan las preferencias sexuales por temor a perder el trabajo, al ser un espacio en donde tanto alumnos como padres de familia y otros profesores temen por la influencia que puede tener el docente gay con respecto a sus alumnos; los individuos consideran prudente no mencionar su orientación sexual, en tanto encargados de ser educadores no sólo de aprendizajes académicos sino de formas de comportamiento, este razonamiento surge a partir de las situaciones enfrentadas por el grupo de estudio:

En la secundaria en donde doy clases, no saben que soy gay, siento temor de que por ese motivo me puedan despedir y también por los niños que a esta edad son muy imprudentes y puede que les vallan con el chisme a sus padres y la directora me llame la atención. Aunque yo creo que ya se dieron cuenta mis alumnos y los otros maestros porque luego escucho comentarios, pero no me lo han preguntado directamente y si así fuera prefiero mentirles para no meterme en problemas (Entrevista AF, marzo, 2013).

La ocultación de la preferencia, es una estrategia para permanecer en el sector laboral en el ámbito docente, por temor a que los alumnos informen a los padres de familia y profesores ocasionando inconformidades. En otros espacios laborales sobre todo aquellos que tienen que ver con una actividad independiente o un empleo temporal, no implica necesariamente motivo de disgusto o incomodidad, ya que depende de la población que contrate sus servicios, aceptar al homosexual masculino o tolerar su permanencia en el trabajo.

En definitiva, en el ámbito familiar y social, los gay frente a los heterosexuales tienen desventajas al haber crecido en un ambiente heterosexual y no contar con modelos a seguir desde este ámbito tan importante en la configuración de un individuo (Castañeda, 2011); como corolario refuerzan su identidad y asumen la manera en que son percibidos socialmente en el contexto que comparten a partir de la convivencia con otros homosexuales masculinos con los que comparten, enfrentan, actúan y se perciben en el grupo social. En este orden de ideas, la amistad entre homosexuales masculinos minimiza esos sentimientos, genera un bienestar al no saberse únicos, solos y diferentes.

2.2 Relaciones de amistad del individuo homosexual masculino

Entre la socialización de homosexuales masculinos en el municipio de Tenancingo mediante relaciones de amistad, se puede interpretar la influencia que tienen los que ya se han asumido socialmente, sobre los denominados “nuevos”, es decir, los que se encuentran en ese proceso.

“Los nuevos”⁴⁹, son homosexuales masculinos de entre 15 y 19 años de edad, que se integran a la comunidad gay, para establecer lazos de amistad. Los que ya han asumido su orientación sexual, los orientan con experiencias en temas de cómo lidiar con la familia, amistad, pareja y sexualidad:

() en ese tiempo conocí a Ulises, él tenía catorce años, pero aparentaba más edad, y yo tenía diecisiete y se dio que empezamos a andar, los dos éramos “nuevos” en el ambiente y sólo duramos un mes. Después conocí a David, otro chavo “nuevo” y con

⁴⁹ Utilizo este término, ya que los informantes así los identifican, refiriéndose a los integrantes recientes que se incorporan a su grupo de amigos homosexuales.

él nos hicimos muy buenos amigos y ahí comenzamos con un nuevo grupo de amigos y ya ni con los nacos ni con los fresas nos juntamos (Lu, mayo, 2013).

Como se ha mencionado, en apartados anteriores, al interior de la comunidad gay coexisten diversos grupos de amigos, éstos se conforman de acuerdo a la afinidad e intereses que comparten. Entre ellos nombran los grupos de los que forman parte, por las características que poseen. Y es mediante el vínculo con otros homosexuales, que se van creando grupos de amigos:

() así es como poco a poco nos vamos haciendo de más amigos, es muy cierto que cuando alguien te escucha y está en las mismas que tú, pues se van formando vínculos, entre todos somos como un apoyo en lo que elegimos vivir (A, julio, 2013).

Los individuos que se integran, muestran interés en conocer a otros, pero también representa grandes retos, porque es un contexto diferente al que habían estado acostumbrados a pertenecer hasta antes de asumirse, es decir el heterosexual, implica entrar a una dinámica social y cultural compleja, en sentido de seguir reglas establecidas y acordadas por los que pertenecen a la comunidad gay, por ejemplo: las relaciones abiertas, competencia por territorios (González, 2003), el prestigio, estatus social, grado escolar o el estereotipo.

Entrar al “ambiente” implica pasar a formar parte de un modo de vida que considera normas distintas a las aprendidas en el núcleo familiar:

Cuando bebemos estando en una fiesta con los amigos en ocasiones conoces a alguien y puedes terminar más que como amigos, teniendo relaciones sexuales si se da la oportunidad, hay de todo hay quienes son gay pero no son como nosotros y andan con una sola pareja, hay fresas y nacos y de todo como entre los buga (Entrevista E, abril, 2013).

El testimonio anterior, ilustra parte de la dinámica que forma parte de las reglas derivadas de la convivencia en el “ambiente”, sin llegar a generalizar, el ejemplo antes mencionado no es un suceso que aceptan todos los homosexuales; hay quiénes no aceptan este tipo de conductas y se respetan sus decisiones, pero incide en la convivencia, porque en fiestas o eventos no son considerados para hacerles una invitación.

Derivado de la investigación, al interior de la comunidad gay se identificaron grupos de amigos que tienen por lo menos la preparatoria terminada, o bien son profesionistas o estudiantes universitarios. Se encuentran los que se comportan como heterosexuales en lugares públicos, pero que mantienen relaciones sociales y sexuales con otros gay, definiéndose homosexuales masculinos o gay.

Otro grupo de amigos se inclina por los accesorios de mujer y tiene conductas afeminadas en público y de igual manera mantienen relaciones sociales afectivas y sexuales con hombres. El primer grupo por el medio en que se desenvuelven tratan de ser “discretos”. Trabajan en ámbitos docentes, políticos y de salud o son estudiantes de nivel medio y superior:

() soy docente en Preparatoria y por las tardes practico spinning, no sé si la gente sabe que soy gay y no tengo por qué decirlo, soy discreto y cuidadoso en ese sentido, no me gusta andar con otros gay que andan en sus marchas y eventos y cosas así, porque no me gusta exhibirme y creo que son gente que no ha estudiado ni viajado y no me importa si piensan que soy mamón por no entrar a sus organizaciones, yo soy de la idea de hacer lo que nos corresponde y nada más (HO, junio, 2013).

Cada individuo decide sobre mostrar o no su orientación sexual de acuerdo a criterios que considera relevantes para su convivencia cotidiana y con la amistad de por medio se fundamenta su identificación con miembros de la comunidad:

() me he enamorado de personas equivocadas pero el contar con la amistad de muchas personas, tanto en el ambiente gay, como en el ambiente buga, que gente hetero me acepte como tal, y no se aleje por mis preferencias y pueda tener la confianza de que a pesar de que son heteros, contarles mis cosas, como que me enamoré de alguien y cosas así, me ha ayudado bastante, pero si tengo preferencia en contarles mis cosas a mis amigos gay porque han pasado por lo mismo y están en mi misma situación (A, abril, 2013).

Por la afinidad a partir de las preferencias sexuales y el apoyo moral derivado de la amistad, los homosexuales mantienen relaciones sociales con aquellos que han experimentado situaciones similares a las de ellos, en contextos como la familia, escuela y ámbito laboral:

La amistad como modo de vida puede ser una manera proactiva de inventar formas de relación entre personas del mismo sexo en el Siglo XXI entre iguales que construyan sus propios códigos y relaciones sociales para favorecer la normalización del hecho homosexual con creatividad y compromiso, con ganas de ser, y no sólo de parecer, diferentes. Vale la pena dejar de cuestionar lo que se es para avanzar en lo que se puede y quiere ser (Salinas, 2008: 168).

Las relaciones de amistad se van configurando a través de otros individuos conocidos en el ambiente y se van fortaleciendo en la medida que cada uno resuelve con quién relacionarse en una interacción constante y con el establecimiento de redes sociales:

Soy muy sociable, me gusta conocer a mucha gente, por ejemplo cuando conocí a K y amigos de hecho por estas temporadas (abril, mayo) yo los conocí por un amigo que se llama EV, que antes trabajaba aquí, yo iba mucho a hacer ejercicio a Cristo Rey con otro amigo que ya conocía a EV, de regreso de mis ejercicios mi amigo necesitaba un chip y me dijo que pasáramos a ver a EV y me dijo dónde trabajaba, entonces fuimos a la tienda y nos presentó y me empezó a echar relajo en ese rato que estuvimos y ya después por iniciativa propia volví a platicar con EV y él me preguntó que si era gay y le dije que sí, de hecho ya nos identificábamos de vista porque estudiamos en la misma escuela, él es más grande como con dos generaciones que yo y obviamente ya se había dado cuenta. Después por EV fui conociendo a K y a todos los demás de la comunidad de Tenancingo y que a la fecha nos juntamos (VO, abril, 2013).

El grupo de amigos de K, consideran prudente la discreción de sus conductas en lugares públicos, manifestaciones como la manera de hablar, besarse o coquetear con otros gay, las reservan para su ambiente y lugares que frecuentan, pues consideran que es una manera de respetar a las personas heterosexuales y que se pueden ganar el respeto de los demás, comportándose de forma cautelosa. Se concluye que la influencia de los condicionamientos culturales, la familia y socialización misma inciden en el comportamiento de los gay, lo que se refleja en la manera de ser y pensar con respecto a su condición sexual.

Existen también, grupos de amigos que delatan con acciones su orientación sexual, en su ambiente y espacios públicos, sin que ello les genere consideraciones a tomar por los prejuicios que tienen algunos heterosexuales

sobre la homosexual. Cada grupo de amigos se conforma por integrantes heterogéneos en la manera de pensar y actuar, por lo que no es pertinente catalogar o realizar una tipología con generalidades que pueda describir exclusivamente y en colectivo a los homosexuales masculinos del municipio, sin embargo como se ha ilustrado en fragmentos anteriores, existe una manera prevaleciente de pensar que los integrantes de un grupo de amigos comparten:

Uno de mis defectos es que soy muy feminista y muy afeminado, oseairme más como muy mujer o no sé, soy muy afeminado eso considero porque aunque mucha gente me dice -a ti que no te importe-, creo que es defecto porque me junto con muchas personas gay pero no todos han salido del clóset y me dicen es que no manches te portas así bien Reyna y así cualquiera se da cuenta de nosotros (GE, abril, 2013).

A lo mejor no soy muy querido por ellos, porque yo soy una persona que no es como ellos, es decir, que soy más reservado, a mí no me gusta vestirme de mujeres ni nada de eso, lo respeto pero a mí en lo personal no me gusta ser así. Ellos no me aceptan porque yo no quiero ser como ellos, yo lo respeto y hasta ahí. Una vez me invitaron para participar en lo de las preesas como el chico más carismático y participé, eso fue hace dos años; pero en lo de la chica gay y eso no participo, asisto pero únicamente a apoyar, asisto pero sólo si me siento bien (DC, marzo, 2013).

La manera de percibir sus preferencias sexuales en los grupos de amigos influye en los demás integrantes, por ejemplo en la forma discreta de comportarse, sin embargo las conductas ocasionan la aceptación o rechazo de los homosexuales masculinos de acuerdo a sus parámetros de comportamiento. La amistad es un valor que fortalece e influye en comportamientos y maneras de percibirse, de acuerdo al tipo de amigos que se elijan para socializar en el ambiente gay.

Las relaciones de amistad, además intervienen para que no se dé “marcha atrás” sobre la autodefinición del individuo, el apoyo moral, iniciación en la sociabilidad gay y las prácticas sexuales, aunque no sean las primeras en la vida del individuo, por ejemplo hay individuos que en la infancia y adolescencia ya habían experimentado este tipo de relaciones sexuales con amigos heterosexuales o con otros gay, pero que se realizaron como parte de la experimentación o incluso como parte del juego.

Independientemente de si el homosexual masculino se asuma socialmente o lo oculte, las relaciones de amistad con otros gay, son las que los instruyen en un tipo de socialización particular, no equiparable a otras; inicia en una etapa de adolescencia (en este estudio), contraponiéndose a lo que sucede en la familia y en la macroestructura, creando una realidad distinta de percibir el género, sexualidad y estilo de vida.

2.3 Formas de socialización antes y después de asumir la homosexualidad masculina

En el transcurso de asumir la homosexualidad, se transforma la identidad del individuo y en consecuencia su forma de vida, por lo que:

Al hablar de modo de vida es importante recalcar que se trata de una propuesta realmente transformadora, que pretende que el gay, con todas sus variables y posibilidades, lo sea de tiempo completo, en todas las fases de su vida, en la familia, la escuela, el trabajo, las organizaciones sociales, y en fin en el espacio público (Salinas, 2008: 168).

En la sociedad tenancinguense la situación se torna compleja⁵⁰ en comparación con otros contextos en donde este tipo de manifestación se ha ido transformando gracias a los avances logrados que han tenido cierto “progreso”, con la difusión de información y avances en materia de derechos, salud y en el ámbito jurídico, por ejemplo en el Distrito Federal.

La develación de la orientación sexual, es una decisión personal en función del balance sobre las posibles consecuencias, es un asunto que transmuta las formas de socializar, en el sentido de resignificar y establecer relaciones de amistad y pareja con otros gay. Tiene que ver con la capacidad de adaptación al integrarse a la dinámica que implica comprender el significado tácito y simbólico de la homosexualidad en determinado espacio y asumir la pérdida de la heterosexualidad.

Aun cuando la declaración sobre las preferencias sexuales sea pública, existen comportamientos que sugieren auto discriminación u homofobia, lo que se

⁵⁰ Las características de Tenancingo, se describen en el Capítulo III, de este estudio.

sustenta con planteamientos de Castañeda (2011) y Chaves (2009) sobre la auto discriminación e internalización de la homofobia, ambas propuestas coinciden en que los individuos homosexuales por influencias socioculturales, se perciben a sí mismos con desprecio y prejuicios que ocasionan que su aceptación sea criticada o cuestionada (por ellos mismos) constantemente, lo que les impide conseguir bienestar emocional en su vida. Posterior a la revelación, el homosexual:

() experimenta sensaciones que si bien no son de suma alegría, si son más liberadoras que cuando debía actuar de forma reprimida manteniendo una imagen que no le correspondía, ya que al compartir este importante secreto, comparte también su verdadera identidad (Romero, 2011).

Esta etapa, es decisiva para el homosexual masculino, porque rectifica su condición sexual para sí y con los que le rodean, otorgando legitimidad a su persona y lugar en el contexto, además de ser un aliciente en ese momento, al desprenderse de una situación que le generaba tensión:

Me siento bien conmigo mismo por haberme aceptado, primero que nada, porque cuando no te aceptas eres temeroso, inseguro, tienes mal carácter, miedo, te sientes sólo, eres aprehensivo, eres rebelde, cuando no aceptas que eres gay, eres más agresivo hasta en tu casa, yo lo viví, yo sabía que era gay pero tampoco aceptaba yo que era gay, como que yo no quería aceptar que era homosexual, yo era así como de para mí que soy católico era así como de decir porque si Dios existe y si Dios sabía lo que me iba a pasar y que yo iba a ser así, ¿por qué lo permitió? ¿Por qué permitió que yo fuera gay?, si sabía que iba yo a sufrir, entonces eso me conflictuó pero ya después que me acepté, me relajé, dejé de ser tan agresivo, en mi casa era muy agresivo, me liberé de todo eso negativo que traía (Z, abril, 2013).

Yo me he aceptado, anteriormente me sentía mal y me dolía por el rechazo, pero ya que me acepté y que tuve la certeza, la seguridad de aceptarme ya lo demás ya no me afecta. Sé lo que tengo y sé lo que quiero y pienso que si queremos que nos respeten, tenemos que respetar también (M, marzo, 2013).

La auto aceptación de la preferencia sexual, es lo que empodera al gay, expresa que ha elegido y aceptado lo que es, por lo que siguen sentimientos de alivio emocional o crisis, pues como menciona (Castañeda, 2011), pasar de heterosexual a homosexual genera una etapa que se compara con el luto y que es

necesario superar, pues a partir de informarlo y aceptarse como homosexual masculino, no hay marcha atrás:

Lo mejor que me ha pasado es haberme aceptado, porque ya después de que te aceptas, lo que diga la gente, pues ya viene de más como que a mí me da igual si hablan o no hablan, mientras yo sepa lo que soy, que la gente hable, entonces por eso finalmente la gente ni me mantiene, yo tengo que trabajar, considero que hasta ahorita mi mayor logro fue haber terminado la carrera y me siento contento estando con amigos, porque cuando no está uno, está otro, pero la mayoría del tiempo no estoy solo (K, marzo, 2013).

En el siguiente fragmento, se ilustra la etapa de crisis y luto por el abandono de la heterosexualidad:

Ya me declaré y todo, pero tengo muchos miedos, creo que más que antes, mi mayor miedo no sé, hay una película, que tiene la culpa de todo, porque siempre que la veo me pongo como “mariquita sin calzones” lloro y lloro, se llama “Madre amadísima” y esa película trata de un hijo que es hijo único, entonces también por eso me identifico y me llega mucho y también es de un chavo que su papá nunca estuvo con ellos y entonces este señor, porque es un relato de toda su vida y al final su mamá se muere y él queda solo y entonces yo tengo miedo a quedar solo, es como un miedo terrible, la soledad porque queramos o no, las personas homosexuales a lo que le tiran es a quedar solos porque pues lo primero es no tener hijos por lo que ellos tengan que enfrentar en la sociedad y no tener por lo tanto alguien que te pueda ver cuando ya estés grande como un anciano, es así como que digo ¿qué voy a hacer cuando llegue ese momento? ¿Qué me va a pasar? ¿Qué va a ser de mí? Eso es mi más grande miedo siendo gay aceptado, hay otros que se casan y viven como heteros y gays reprimidos, a mí ya me conocen y tampoco quisiera fingir algo que no soy, pero a veces pienso que eso me salvaría de quedar solo (VO, abril, 2013).

El transcurso de pasar de heterosexual a gay, marca un antes y después en comportamientos y actitudes de los homosexuales masculinos, que tras la imitación y de la delimitación simbólica o espacial de los lugares donde se reúnen, adecuan a sus necesidades:

Al aceptarme y asumir mi homosexualidad cambiaron actitudes y formas de vestir, hay un dicho: “al lugar que fueres, haz lo que vieres”, entonces yo lo aplico, igual aquí en la forma de vestir al trabajo no voy a ir vestido como al antro; cuando yo me acepté, como a los dieciocho años, que ya me dejaban entrar a la disco y hubo una etapa

como que me desatrampe mucho, porque me vestía con ropa muy descarada, es decir, por el simple hecho de la ropa que yo llevaba, sabían que yo era gay y si fue un período como de tres años, de que me vestía así como muy extravagante de flores y yo hacía mi ropa y era muy exageradito, muy kukis (R, marzo, 2013).

Castañeda (2011) plantea la paradoja existente de que el homosexual no siempre es homosexual y el heterosexual sí, es decir, que de acuerdo al espacio en donde se encuentre un individuo homosexual y con las personas con las que se relacione, será su comportamiento. En ocasiones pueden omitir información sobre sus preferencias sexuales para integrarse a un modo de convivencia, caso que no sucede en heterosexuales o al menos no específicamente respecto a sus preferencias:

Dependiendo de las personas con las que esté, trato de comportarme, es decir, voy a un lugar y la gente me trata como hombre pero hay palabras o modos de ser que se empiezan a salir de control, pues ya tengo que hablar y decir que soy gay. Por ejemplo en los trabajos que he tenido, pues llegan los amigos a visitarme y por más que queramos ocultarlo de repente se nos olvida y comenzamos a portarnos como lo que somos, como gay, entrar a la jotería y así. Afortunadamente en todos los trabajos que he tenido aquí en Tenan me han aceptado como soy, he tenido mucha suerte, a veces si se sacan de onda y así pero no es motivo para correrme ni nada y yo no tengo porque ocultar y menos a mis amigos que me visitan (RU, mayo, 2013).

Las transformaciones en actitudes y formas de socializar de los individuos homosexuales que se han asumido su orientación, son variables en cada caso, desde la manera de vestir, hablar, comportarse y relacionarse con heterosexuales y otros homosexuales. No es una condición general, que tras este suceso, los homosexuales masculinos atraviesen por todas las etapas mencionadas (luto, autodiscriminación, ocultamiento), pero si por al menos una de ellas, reflexión con base a los datos obtenidos en campo y bibliografía consultada.

Con la incorporación del homosexual masculino a la comunidad gay, existen reglas de comportamiento en las cuales, el homosexual opta por participar, iniciar o dar fin, sobre todo en el ámbito de la pareja:

Tuve una relación de casi ocho años con una persona de aquí del municipio, pero fue una relación abierta en donde tanto él como yo podíamos estar con otras personas, sin embargo me cansé de eso y terminamos (Q, junio, 2013).

Las relaciones de pareja, se acuerdan con el conocimiento sobre las implicaciones de la misma, por ejemplo en una relación abierta existe la permisibilidad de la pareja para interactuar y salir con otros homosexuales, aceptando encuentros afectivos cercanos (expresiones de coqueteo, besos, caricias) o sexuales esporádicos:

Tengo a mi pareja, ya llevamos cuatro años y tres de vivir juntos, no somos casados ni nada, pero nos llevamos muy bien y de hecho él ya entra a mi casa y convive con mi familia y eso; eso me gusta porque no me ando escondiendo de nadie (V, mayo, 2013).

También se presentan las relaciones sexuales y afectivas con una sola pareja que comparten a las que los informantes denominan formales, en el sentido de la fidelidad entre ambos y al ser conocida por amigos y/o familiares. En el ámbito de la sexualidad y respecto a las transformaciones del individuo gay al integrarse al ambiente, se presenta la exclusividad o transigencia en las relaciones que establece.

Se encuentran los individuos que antes de asumir sus preferencias sexuales, tuvieron novias, por situaciones como mediar las circunstancias adversas que enfrentaban por la sospecha de su orientación, como actitud de resistencia al no aceptarse como homosexuales o para disimular su condición en el ámbito familiar o social frente a la presión ejercida por personas de su entorno:

Recuerdo que en la prepa tuve una novia y después otra, porque mis amigos ya tenían novia y me echaban relajo de que yo no, por eso salía con las chavas, pero no me sentía bien, porque en el fondo sabía que las mujeres no me gustaban, a mí me gustaba mi mejor amigo pero por miedo a que ya no me hablara, nunca se lo confesé. Cuando andaba con chavas me sentía incómodo, hasta que un día anduve con un chavo y supe que eso era lo mío (AG, marzo, 2013).

La presión social sobre homosexuales respecto de su orientación puede orillarlos a actuar de acuerdo a normas heterosexuales para poder integrarse al entorno

donde conviven cotidianamente, ello genera malestar y tensión, porque va en contra de la voluntad y disposición del sujeto, sin embargo para permanecer en un espacio de socialización resulta estratégico. O bien, la homosexualidad es “exclusiva”, es decir que no permitió que el individuo estableciera relaciones afectivas o sexuales con mujeres, en razón de la convicción sobre su orientación sexual.

En cuanto a las relaciones de amistad que mantienen los homosexuales masculinos, posterior a su aceptación se establecen en mayor medida con otros homosexuales, porque con ellos adquieren aprendizajes necesarios para comprender normas del ambiente gay y saber actuar en casos particulares de convivencia.

Al interior de las redes de amistad, se comparten y confían situaciones, se recrea la diversión y desahogan problemas de índole moral, la amistad es elemental en la vida de homosexuales, por medio de los amigos homosexuales se aprenden y ponen en práctica estrategias de socialización en un plano no heterosexual, al tiempo que el individuo se empodera de sus preferencias a través de dicha convivencia e identificación con sus homólogos:

Para mí, un mundo sin amigos, sería muy feo, yo sin ellos, no existo, son como los hermanos gays que nunca tuve, porque la mayor parte del tiempo no me gusta estar solo. A mis amigos gays, los veo casi siempre en fines de semana nosotros los gay, somos un grupo unido y de los más grandes aquí en Tenancingo, nos apoyamos en trabajo o lo que sea, con mis amigos peleo por babosadas mínimas, hasta llorar, pero no pelearía con ellos, por hombres, porque hombres hay muchos y amigos también, pero a ellos los quiero más (UT, mayo, 2013).

La definición de la orientación sexual del individuo (gay) y su entrada a la comunidad gay, van creándole una identidad (homosexual) y un sentido de pertenencia, que le brinda seguridad y certeza individual de la persona que ha decidido ser, a pesar de los obstáculos que enfrenta y enfrentará en la vida social.

2.4 Construcción de la identidad del individuo homosexual masculino

A partir del proceso de socialización los individuos configuran su identidad, atravesando las fronteras de los condicionamientos culturales en la familia, escuela y con el grupo de amigos, en función al género, pese a aceptar y/o develar su orientación sexual:

El debate teórico sobre el género ha abordado la cuestión de cómo se construyen, se fijan o se transforman las identidades de género en procesos atravesados por el poder y conflictos, a través de los cuales los individuos encarnan, se reapropian, actualizan o rechazan papeles y estereotipos legitimados como femeninos y masculinos (Bonan 2002:4).

Los homosexuales masculinos que asumen su orientación, más allá de cambiar de género o sexo, como se piensa comúnmente, resignifican su masculinidad, es decir que la preferencia y atracción hacia el sexo opuesto no ocasiona que dejen de ser y percibirse como hombres (varones), por el contrario, es una posibilidad bajo la elección personal de “ser hombre” con tendencias no heterosexuales:

El concepto de masculinidad tiene que ver con una construcción social producto de la interacción permanente que desarrolla el individuo con su entorno, donde ciertos mandatos sociales se van estipulando como los modelos predominantes para la definición y construcción de lo masculino (Romero, 2011:48).

De ese modo, los homosexuales masculinos de acuerdo al contexto en donde se desenvuelven, se identifican como varones a través de las estipulaciones de lo que significa ser hombre en dicho espacio, y en función de ello, resignificarán su masculinidad.

Para el caso de la homosexualidad masculina, la coherencia del discurso de los sujetos de género se construye a partir de su orientación sexual, y se expresa de manera que en una sociedad mayoritariamente o por lo menos visible, heterosexual, fracciona las estipulaciones sociales que se espera de los integrantes de una sociedad, es decir, la convivencia hombre-mujer.

Con la configuración de la identidad, la “doble vida” que mantienen los homosexuales masculinos que no ha informado su condición, es causa de inestabilidad emocional por temor a ser descubiertos:

Me siento mal, me siento con mucha ansiedad porque es como si viviera dos vidas totalmente distintas, en casa soy hombre y con mis amigos soy gay, no me gusta fingir y aparentar algo que no soy, no soy lo que mi familia espera de mí pero no he encontrado la manera de decírselos (Entrevista a C, julio 2013).

La configuración de la identidad del individuo homosexual masculino es a partir de su contexto social y prioridades personales, ambos afrontados al interior de una comunidad gay, espacio que fortalece y contribuye a la adaptación del individuo con su entorno.

El proceso de socialización de los homosexuales masculinos es un tópico relevante para el análisis de las relaciones sociales, familiares y afectivas de los mismos, ya que a partir de dicho proceso aunado a la vinculación con el contexto en donde se presenta la homosexualidad, se deducen y explican las condiciones bajo las cuales dicho hecho social se manifiesta e interpreta, a partir de la experiencia e historia de vida de los informantes clave. Dado que la socialización es un proceso constante en la vida de los seres humanos, determina, moldea y transforma la convivencia social y la percepción individual y colectiva respecto a una realidad determinada, en este caso la forma en que se vive la homosexualidad masculina.

CAPÍTULO III. LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS DE TENANCINGO: SOCIEDAD, CULTURA Y ESPACIO

La sociedad tenancinguense se caracteriza por una serie de elementos culturales, tales como valores y normas inculcados en el núcleo familiar, que se circunscriben a la adhesión de la representación de masculinidad, estratificación y roles de género que normalizan el orden heterosexual, aunado a la religión católica que rechaza la homosexualidad masculina.

Los homosexuales masculinos a través de la “comunidad”, buscan estrategias en pro de la convivencia con sus homólogos y con heterosexuales, a través de acciones dirigidas a la legitimación de su orientación sexual, entre las que destaca la Marcha de Orgullo LGBTTTTI (lésbico, gay, bisexual, transgénero, travesti, transexual e intersexual). No obstante, actitudes de homofobia, resultado de condicionamientos culturales entre la población, impiden transformaciones en torno a la diversidad de expresiones sexuales y la desestigmatización de los individuos gay.

3.1 Sociedad y familia en Tenancingo, en relación a la homosexualidad masculina

Sobre el contexto, la ciudad de Tenancingo de Degollado se ubica en la parte sur del Estado de México, limita con los municipios de Tenango del Valle, Zumpahuacán; Malinalco, Villa Guerrero. Se encuentra a 48 km de la ciudad de Toluca. Su población total es de 41 mil 913 habitantes, distribuida en 51 localidades rurales, que representan 46.09% de la población y 49 mil 33 habitantes, residen en localidades urbanas 53.91%. (INEGI, 2010).

En la sociedad tenancinguense a pesar de ser un centro urbano importante en el Estado de México por ser considerado Distrito y por los servicios que ofrece (Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015), se percibe que aún se conserva una manera tradicional y conservadora por parte del actuar en la vida cotidiana de sus pobladores (Trabajo de campo, 2013-2014).

Si bien la homosexualidad masculina es un hecho social universal, con sus diferentes connotaciones de acuerdo al tiempo y espacio donde se presenta, en este municipio se ha hecho visible con el transcurrir del tiempo⁵¹. Mediante la revelación pública de las preferencias sexuales de los ciudadanos gay y las acciones que realizan en el municipio, se calcula que hace aproximadamente veinte años comienza a hacerse evidente, aunque desde mucho antes ya existían manifestaciones⁵²:

Estimo que alrededor de veinte años o desde 1985 después del sismo que destruyó muchos lugares en la Ciudad de México, mucha gente vino a Tenancingo, y no me refiero a que vinieron como homosexuales, si no que esa convivencia y pensamientos favorecieron a la salida del clóset de muchos homosexuales (Entrevista a cronista municipal, febrero 2014).

No se cuenta con una fecha exacta en que los grupos de homosexuales masculinos comienzan a hacer públicas sus preferencias con la expresión de actitudes y uso del espacio, sin embargo hay datos que refieren una aproximación a este tipo de expresiones:

Yo fui docente de la Normal de Tenería, cerca de veinte años y desde entonces como en el noventa y desde antes, conocí situaciones de homosexuales en los salones de clase eso era muy conocido, incluso había profesores que andaban con alumnos y más porque sólo se admitían hombres, que aunque llegaban como heterosexuales, los otros los convencían y yo me supongo que al estar internos y solos se dejaban llevar y luego le tomaban gusto. Yo tuve un alumno todo flaquito, todo tímido y asustado que llegó a estudiar ahí y uno de sus compañeros homosexuales siempre le andaba rogando y rogando, un día lo convenció y el muchacho después ya era su pareja; había de todo los que ya eran y los que se hacían. Yo en ese tiempo sí creo que era por influencia de otros homosexuales y la mayoría eran de aquí de Tenancingo (Entrevista, ex docente, mayo, 2013).

⁵¹ No se sabe el dato exacto, pero con los datos obtenidos en campo, en el año de 1990, aproximadamente.

⁵² Dicho dato se sostiene con los datos obtenidos en campo mediante una entrevista que se aplicó al cronista municipal y la información triangulada con personas del municipio. No se tiene el dato exacto de cuándo aparecieron personas homosexuales que dieron a conocer entre la población, sus preferencias sexuales y con ello se habla de que dicho hecho social se comienza a hacer visible aunado a la revelación de otros individuos homosexuales.

Las condiciones sociales eran distintas en comparación con las actuales, por el tipo de educación familiar y la representación de formas afectivas, sociales y sexuales únicamente entre el hombre y la mujer, sobre todo en el ámbito de las prácticas sexuales, ligado a la idea de cubrir funciones básicamente reproductivas una vez consolidado el matrimonio (Trabajo de campo, 2013-2014), los homosexuales no se asumían socialmente, porque implicaba transgredir el esquema de convivencia heterosexual establecido a partir del género, era una condición individual privada.

Con el proceso de migración, acceso a educación escolarizada, influencia de medios de comunicación y conocimiento público de homosexuales masculinos, se transforma la dinámica y significados culturales del municipio favoreciendo parcialmente pensamientos que hicieron que la población ya no estuviera sometida a la restricción de ser o aparentar heterosexualidad, puesto que en la ideología e imaginarios de la población aparece la figura del gay u homosexual masculino, como un miembro más de la sociedad:

Recuerdo que cuando tenía como diez años, había un grupo muy fuerte de homosexuales en el Municipio, fueron los primeros que empezaron a darse a conocer, esa generación fue como de diez o quince gays, los dirigía "La Madonna", desde ahí empiezan a salir los demás y luego otras generaciones (Entrevista a MA, febrero 2014).

La visibilización de homosexuales en el municipio se relaciona con la manifestación pública de las preferencias sexuales, lo que originó un proceso generacional del fenómeno:

Yo creo que los gay o como les llamen, se empezaron a ver más seguido a partir de que unos cuantos salieron del clóset y los demás también se aventuraron y como dicen por ahí y salieron a las calles (Entrevista a Ciudadano, mayo, 2013).

La homosexualidad masculina sale a relucir públicamente y con ello se va fortaleciendo a través de un conjunto de acciones colectivas, como la socialidad entre personas no heterosexuales. Su presencia en el municipio aunque más visible que en otros tiempos, sigue presentando procesos de homofobia, discriminación y exclusión social, lo que se puede analizar a través de los

informantes claves y el sondeo entre la población tenancinguense, la cual tiene rasgos característicos:

En cuanto a actitudes asociados al clima, somos templados respecto a la convivencia social que se tiene, aislados, cultura introvertida, sin embargo respecto al tema, el homosexual o gay a veces es agredido cuando va por la calle, ya que Tenancingo es un lugar fuertemente alburero (Entrevista a MB, febrero 2014).

Con la influencia de normas morales emanadas de la religión católica predominante y que según cifras del Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, el 95.3% sigue siendo católica. Por lo que la religión es un aspecto que configura la cultura del Municipio y la identidad de sus habitantes.

La creencia religiosa que se profesa y se dice practicar entre los tenancinguenses, se tienen las siguientes cifras:

Cuadro 1

Religión		
Entidad	Porcentaje de población católica	Porcentaje de otra religión
México	82.7%	6.7%
Estado de México	85.4%	5.5%
Tenancingo	95.3%	1.7%

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015.

De acuerdo a los datos de la tabla anterior, se concluye que un porcentaje representativo de la población de Tenancingo es católica, cabe destacar que con base al trabajo de campo se tiene datos de la existencia de otras religiones como los Testigos de Jehová, Cristianos o Evangelistas. Lo que sugiere vinculado a los datos provenientes del trabajo de campo y revisión bibliográfica (Figuroa, 2008; Monroy, 1991; Núñez, 2000), que la variable religiosa católica es relevante en cuanto a la influencia que tiene en la vida cotidiana de los adeptos o creyentes.

La religión católica es un elemento que forma parte de la cultura tenancinguense a través de ella la influencia en los valores, reglas de comportamiento y normas

morales en los habitantes de la sociedad, condicionan su conducta; en lo que refiere a la homosexualidad masculina, ésta se opone a su aceptación ya que transgrede el orden moral de la heterosexualidad.

La relación con las formas de comportamiento que dicta la tradición judeo-cristiana, a partir del control y ejercicio de la sexualidad y las actividades propias de hombres y mujeres, así como el tipo de unión hombre-mujer para la conformación de la familia como unidad fundamental de la sociedad, la homosexualidad se percibe como transgresora del orden católico.

En la Iglesia católica el Presbítero representa una figura influyente de autoridad, sobre los demás miembros de la iglesia y hacia los feligreses, su designación es sinónimo de sacerdote o párroco, por ello se consideró en la investigación como miembro representativo de la institución, en tanto que 29 de los 30 homosexuales masculinos del estudio provienen de familias católicas y todos coinciden en que el pensamiento religioso católico, es uno de los obstáculos que impide un progreso en la tolerancia y respeto de la diversidad sexual, teniendo como referente principal la naturalidad y/o normalidad de la unión entre hombre-mujer para fines reproductivos y la conformación de la familia; lo anterior, si no se cumple, según dicho pensamiento, se convierte en falta o pecado hacia la institución religiosa:

Tenancingo es una ciudad religiosa católica. La homosexualidad es algo abominable, repulsiva, antinatural e indeseable. Si un joto acepta a Cristo, quizá sea aceptado por la sociedad, si no lo hace, no. Personalmente para mí el que es joto no es hijo de Dios. La homosexualidad es abominable porque va contra la naturaleza, un joto en ningún lado es recibido con buenos ojos, porque va contra lo natural (Entrevista a Presbítero, febrero, 2014).

El fragmento ilustra un argumento, el cual sugiere que la religión católica no tolera las manifestaciones homosexuales, consideradas como infractoras del orden natural y moral, lo que concuerda con testimonios de los homosexuales masculinos y el sondeo entre la población.

La influencia de la religión católica en el Municipio, se vislumbra a través de su relevancia al ser la que profesen la mayoría de los Tenancinguenses y porque a

nivel Nacional es considerado como uno de los lugares de mayor importancia en el ámbito religioso (Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, Monografía Municipal):

Tenancingo es importante y reconocido por el turismo que ofrece a los visitantes y que es un turismo meramente religioso, tenemos al Cristo Rey, los templos, capillas, El Calvario, la Virgen de los Dolores, el Santo Desierto. El Municipio forma parte de lo que se llama Corredor de la Dolorosa, que es una ruta religiosa que va desde Taxco hasta Lerma, y que se llama así por la Virgen de los Dolores (Entrevista a Regidora Municipal, febrero 2014).

A efecto de que los informantes homosexuales masculinos considerados para esta investigación, provienen de familias católicas y se consideran católicos, la religión es un elemento de análisis que incide en la manera de percibirse a sí mismos y cómo se interpreta la homosexualidad masculina socialmente:

Aquí en Tenancingo la ideología que se ve muy marcada entre las familias, es que los hombres deben ser muy machos y también desde la religión católica es casi pecado ser homosexual, ver a unas lesbianas no es tan criticado como ver a dos gay en la calle, considero que todavía no hay esa cultura de respeto hacia nosotros. Hay un aspecto importante, por las actividades económicas de agricultura, ganadería y floricultura, entonces se crea una imagen del hombre macho y de campo y más la religión, da como resultado que no se acepte la homosexualidad masculina, sobre todo por la región que ocupa Tenancingo y sus actividades económicas, porque el municipio es un centro comercial importante y se tiene esa idea del “hombre hombre”, todavía hay mucho tabú sobre un gay (LA, mayo, 2013).

Junto con el discurso de la religión que versa sobre la heterosexualidad como vía legítima de unión unívoca entre hombres y mujeres, los parámetros que definen la masculinidad en el contexto de Tenancingo a partir de nociones patriarcales, complejizan la presencia de la homosexualidad masculina en el Municipio, al estar establecida culturalmente la noción de “ser hombre”, con elementos como la división del trabajo por género, matrimonio y paternidad, en esta categoría se exilia a los gay. De un “hombre hombre”⁵³, se espera que se relacione con mujeres (afectiva y sexualmente), se case, forme una familia y tenga hijos. El

⁵³ Expresión que refirieron los informantes heterosexuales del sondeo, para referirse a hombres heterosexuales.

homosexual masculino al no cubrir los parámetros de género culturalmente se posiciona en una dicotomía entre el “ser” y “deber ser”.

Otro factor que se articula con la masculinidad, es el aspecto económico, las actividades de la zona como agricultura, floricultura, actividades pecuarias y comercio (Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015: 89-92) que requieren de la intervención y fuerza de trabajo principalmente de los hombres, bajo esa noción, se fortalece la identidad masculina, debido al tipo de trabajo que desempeñan que requiere de fuerza, resistencia y valor, características con las cuales, la población pretende generalizar hacia todos los varones del contexto (Trabajo de campo, 2013-2014).

Procedente de la edificación de la masculinidad en Tenancingo y las características socioculturales del municipio, que vinculan el ámbito económico, religioso, ideológico y simbólico, dando como resultado una sociedad conservadora en valores, deviene la construcción social de la homosexualidad, mermada por los valores, discursos, actitudes y aprendizajes sociales de tradición histórica patriarcal, religiosa y conservadora (trabajo de campo, 2013-2014), en el sentido de tener delimitados los roles que desempeña la mujer y el hombre, con lo que la homosexualidad se posiciona como una realidad de opresión y resistencia cultural que se abre paso al margen de la población heterosexual que la considera contradictoria y transgresora:

En Tenancingo aún no hay la apertura total sobre los gay, hay mucha gente cerrada y ni siquiera se dan la oportunidad de conocer a las personas con preferencias sexuales diferentes, por ejemplo el simple hecho de que la religión y educación -y así de que me cierro totalmente- y tal vez desde chiquitos les dijeron: ¡no te juntes con ellos porque te haces como ellos!, o desde la religión, así de -esas personas no son buenas, son del diablo o así cosas-, por ejemplo la religión y educación que tiene las personas, así de que tú eres una loca y que por eso vas a andar molestando a las personas (L, abril, 2013).

La religión católica permea la conducta de la población adepta a ella, al tratarse de un elemento cultural presente en este espacio y en la educación familiar que se inculca, mediante valores que legitiman a la heterosexualidad con nociones de

normatividad, normalidad y aquello que es natural⁵⁴; además de reforzar el discurso de la masculinidad:

Por lo general, la gente de Tenancingo es tranquila y conservadora y como dice la gente “chapadas a la antigua”, es decir educadas con gran influencia de valores católicos y la forma “correcta” de comportarse, más si se trata de sexualidad (Entrevista a ciudadana TR, diciembre 2013).

Mientras que el comportamiento de la población tenancinguense se regula mediante mecanismos conservadores y moralistas sobre el actuar en la vida cotidiana a partir del núcleo familiar, la homosexualidad masculina representa un paradigma que va contra el aprendizaje social del contexto.

Las características socioculturales del Municipio de Tenancingo (respecto a valores y normas de comportamiento, vinculados a la religión católica) contrastan con las sociodemográficas, entre las que se encuentran la densidad poblacional, servicios e infraestructura e importancia política (Plan de Desarrollo Municipal, 2013-2015: 17-22), al visualizarse la homosexualidad masculina, en un contexto donde prevalecen valores arraigados a una cultura patriarcal.

Con el estudio realizado se plantea la premisa de que la homosexualidad masculina se visualiza como un fenómeno latente que ha ido en aumento⁵⁵, razonamiento que se deduce a partir del sondeo entre la población, testimonios de homosexuales y tradición oral (chistes, dichos, albures, anécdotas) transmitido mediante el lenguaje y la comunicación que trasciende a una ideología de la

⁵⁴ Entiéndase como normativo, las normas sociales derivadas de Instituciones formales y reconocidas como la Iglesia y la familia, que promueven la convivencia afectiva y sexo-erótica heterosexual.

Lo normal es un término estadístico en donde una cifra menor al 5% no es representativa y mayor a este porcentaje se considera “normal”. Pero también se considera en este estudio lo normal, derivado del sometimiento a normas sociales establecidas cultural y socialmente.

Finalmente lo natural, desde el punto de vista de la relación de un hombre y una mujer para fines reproductivos, sexo-eróticos y afectivos de pareja, que es como se vislumbra en el municipio, además de seguir siendo el tipo de relación más común por lo menos a la vista de la gente. Lo antinatural era considerado por Kinsey (1984) como aquello de realización imposible, ya que si se puede llevar a cabo, es porque tiene una naturaleza.

⁵⁵ Si bien no se cuenta con datos cuantitativos que demuestren o midan el aumento de la homosexualidad masculina en el municipio, se obtuvo información cualitativa que mediante la triangulación de datos coincide con lo que se plantea.

construcción social y simbólica de los sujetos gay que se antepone a la experiencia y “realidad” de los mismos.

Pese a la aceptación parcial de la homosexualidad masculina en el municipio, se hace manifiesta, sobre todo en la Colonia Centro de Tenancingo (Trabajo de campo 2013-2014) con la frecuencia que se observa a los gay y que es un tanto “habitual” en el sentido de que es detectado por la población no como un hecho aislado, sino como Chaves (2009) menciona: un actor más de la escena social, refiriéndose a su interacción con la demás gente de la población y que oriundos o no del municipio, están presentes en Tenancingo.

Se tiene el dato de informantes gay, provenientes de los municipios vecinos, dado que en Tenancingo encuentran “mayor aceptación” que en sus lugares de origen, por la hermandad que los homosexuales masculinos originarios del municipio han desarrollado a través de eventos o amistad con lugares como Villa Guerrero, Malinalco, Joquicingo:

Hoy día me he vuelto independiente, vivo solo en Tenancingo el venirme a vivir aquí a Tenancingo me ha dado mucha seguridad porque siento que no es como en Malinalco que todavía la gente critica mucho y te grita cosas ofensivas, aquí siento que es menos porque ya somos muchos aunque mucha gente no lo quiere aceptar pero por lo menos somos más o hemos salido más del clóset que en Mali (RP, mayo, 2013).

La migración al municipio de otros homosexuales masculinos, se justifica con la idea de encontrar mayor tolerancia a sus preferencias, generando un ambiente favorable para el aumento de este grupo:

Aquí en Tenan ya hay bastantes, ya ni queremos que haya más, quién sabe de dónde salen tantos o es posible que sólo sea por moda o porque aquí ya se ve eso muy seguido, no sé a qué se deba, pero yo que me acuerdo que no éramos muchos y ahora ya hasta hay grupitos de amigos de toda clase social o intereses pero ya hay muchos (AF, marzo 2013).

El testimonio de un informante gay, ilustra desde su experiencia, el panorama de este hecho social, el cual contrasta con el trabajo de campo realizado y la triangulación de datos provenientes del sondeo entre la población heterosexual del

municipio, respecto a que la homosexualidad masculina es una manifestación evidente en dicho contexto, pero no absuelve a los homosexuales de ser sujetos de acciones excluyentes por sus preferencias sexuales:

La gente de Tenancingo es tradicionalista en todos los aspectos, es “mocha”, quiere decir, que aparentan una cosa en la calle y en realidad son otra. Discriminan a la gente que tiene otras preferencias sexuales (Entrevista, MM, febrero 2014).

Las conductas que no toleran la homosexualidad en el municipio, son homofobia, discriminación, exclusión social y agresiones verbales, existe cierta tolerancia de dicha condición, por la visibilización de personas con preferencias homosexuales en el municipio, la convivencia con homosexuales o bien, el parentesco, esto es porque en algunas familias puede haber uno o más integrantes con dicha orientación⁵⁶, que en algunos casos no aceptan al integrante gay y son indiferentes ante la situación:

Yo considero que hace falta mucho trabajo de todo, desde casa y desde las escuelas yo creo que trabajas desde casa, en la escuela te podrán manejar cosas de diversidad sexual y eso y en las escuelas deben de decirte que hay hombres, hay mujeres y hay quienes tengan preferencias distintas a la tuya, pero si en la escuela a lo mejor los maestros les enseñan a los chavos, pero si en sus casas sus papás son homofóbicos o escuchan comentarios homofóbicos van a generar conflictos en los niños y si eres más abierto vas a lograr muchas cosas, pero si en casa no son abiertos no vamos a poder lograr nada porque los prejuicios existen en todos lados. Yo siempre he dicho que la morbosidad la crean los padres, porque si tu como padre le dices al niño ¡salte! porque se va cambiar tu hermana, lo único que haces es que el niño empiece a generar curiosidad y descubrir el por qué. Actualmente la mentalidad es más abierta, los medios de comunicación han ayudado mucho a que se tenga mayor conocimiento sobre ciertos temas, pero creo que dentro de algunos años va a ser más tolerable la homosexualidad, ahorita todavía no porque muchos de nuestros padres crecieron con una educación diferente a la nuestra, pero actualmente ya las generaciones son diferentes (IS, abril, 2013).

⁵⁶ Entre los resultados de la investigación se obtuvo que en los casos de estudio, los informantes homosexuales coincidieron al tener por lo menos un familiar homosexual, como lo son primos; dicha información no se consideró como característica de los sujetos, sin embargo mediante las historias de vida se obtuvo el dato de ello.

Una de las perspectivas que desde la óptica de los homosexuales, sobre el cambio de ideología respecto al tema, son los valores inculcados desde casa, a la par del conocimiento e información que se les brinda en la escuela, para que se genere una transformación y disminuyan los prejuicios que rodean a este y otros grupo no heterosexuales.

Un factor que desencadena actitudes contra los homosexuales, proviene de la información errónea que los tenancinguenses tienen de los homosexuales masculinos, basados en la confusión de esta dicha preferencia sexual, sumado a la existencia de travestis y transexuales, con los que confunden a homosexuales:

Aquí también hay otros ambientes más pesados, como las vestidas (travestis), ellos si usan ropa de mujer y todo, algunos ya son operados o usan ropa con implantes, en total son como diez, pero son más pesadas sus ondas, con ellos ni meterse, también es peligroso porque como se prostituyen por las noches, luego sus clientes resultan peligrosos (AF, marzo, 2013).

En el municipio existen aproximadamente 10 personas de dicha condición, que forman parte de la comunidad sexo diversa y participan en eventos como la Marcha. Algunos de ellos han recurrido a tratamientos hormonales para modificar su cuerpo con características femeninas.

Y otros únicamente se travisten como mujeres, actividad cotidiana además de tomar el rol permanente de mujer en cuanto a actividades. Mientras que entre los homosexuales masculinos, elementos como el rol de género y la vestimenta pueden o no ser características de su condición; hay homosexuales gay y jotas, los primeros, únicamente resignifican su masculinidad, en el sentido de ser varones y tener preferencias homosexuales, que pueden ser afeminados⁵⁷ o actuar como varones; en tanto que las jotas, son homosexuales que adquieren permanentemente el rol de género de las mujeres en cuanto a actividades y formas de comportarse, en ambos casos la característica de travestirse con ropa de mujer puede o no ser una actividad desarrollada.

⁵⁷ Los gay afeminados del municipio son identificados por otros homosexuales como el grupo de “las locas”, en tanto su manera de comportarse sin considerar la discreción u ocultación de sus preferencias sexuales en espacios públicos a nivel social.

Por la confusión en los términos y significados de la homosexualidad masculina, las acciones que se abaten de ésta contribuyen a la estigmatización de los gays del municipio. Además de los prejuicios en torno a ellos; Chaves (2009), considera dos prejuicios generales que los heterosexuales, relacionan con la homosexualidad masculina: enfermedad y delito.

La enfermedad se liga con el contagio de enfermedades de transmisión sexual por sus prácticas sexuales y multiplicidad de parejas que se conjetura como característica de todos los integrantes de la comunidad gay (Trabajo de campo, 2013-2014).

El dominio de prejuicios que ideológicamente forman parte de la construcción social en torno a la homosexualidad, el desconocimiento y confusión sobre las preferencias sexuales y circunstancias como discriminación se presentan actitudes de rechazo contra individuos homosexuales en el municipio de Tenancingo.

En el ámbito de la sexualidad, la ideología se vincula a actitudes que se piensa que los homosexuales tienen hacia otros varones:

() la incomodidad que producen los homosexuales entre los hombres heterosexuales especialmente, se relaciona con la experiencia de verse expuestos a la mirada de otro hombre como objeto de deseo, situación que se vive como normal por las mujeres, pero que sería ofensivo para un hombre (Undurraga en Romero, 2011: 70).

En Tenancingo, los hombres heterosexuales adjudican tipos de comportamiento a los gay, que tiene que ver con el acoso, incomodidad o desagrado que un homosexual masculino, les provoque, como se ilustra en el siguiente fragmento:

Siendo gay te enfrentas a muchas personas que se van con la idea de que somos enfermos o que con todos queremos tener sexo. A mí me gusta toda esa onda de vestirme como ranchero, con botas, camisas de cuadros, ir a Jaripeos y escuchar música de Banda. Soy muy sociable y cuando salgo con amigos a esos eventos, me pongo a platicar con otros asistentes y ya por eso me dicen que quiero tener relaciones sexuales con ellos y cosas así, la gente tiene esa idea de nosotros, piensan que cuando le hablamos a un hombre hetero es porque queremos sexo con ellos, no

se ponen a pensar que igual que los hetero no con todos a los que se les acerquen es porque quieren tener sexo con ellos (Plática informal con OB, enero 2014).

Lo que sucede, para evitar malinterpretaciones, es como diría Romero (2011): hacer uso del disimulo sobre su condición, ya que consideran que comportándose como varones heterosexuales, generan respeto hacia los demás, por ello sus manifestaciones afectivas se manifiestan en espacios en donde no alteren el orden de género establecido:

El gay, tiene actitudes tibias o tolerantes, es gay siempre y cuando respete los otros territorios, actitudes y actividades toleradas, aunque algunos se siguen escandalizando porque dicen que ahora ya son muchos porque la misma gente lo ha permitido (Entrevista a MB, febrero 2014).

Como se ha mencionado, los grupos de amigos al igual que entre heterosexuales, se conforma por la heterogeneidad de ideas y comportamientos, el ocultarse o fingir su homosexualidad –dicen- significa no aceptarse tal como son, por el contrario regirse por las condiciones heteronormativas del contexto:

Tenancingo es una ciudad poco tolerante, pero hay mucho gay, hasta mis amigos dicen que “es el pueblo del aguacate porque el que no es puto, es mayate (RU, mayo, 2013).

El fragmento de historia de vida ilustra un dicho de la tradición oral que al menos entre los sujetos contemplados para la investigación tanto homosexuales como heterosexuales es identificado, asociado al trabajo de campo realizado (2013-2014) lo que alude a la preeminencia y habitualidad del gay en el municipio.

La homosexualidad masculina en la sociedad tenancinguense es concebida a partir de constructos sociales y elementos culturales heredados históricamente, tal es el caso de la religión católica predominante, valores morales, edificación de la masculinidad e ideología patriarcal, lo que sigue, es la consolidación de una estructura de pensamiento univoco unilineal de la normalidad y naturalidad de la heterosexualidad.

En donde la sexualidad misma es un asunto pecaminoso, más aún si se lleva a cabo entre personas de misma condición sexual; las características del hombre

heterosexual que lo colocan como superior frente a mujeres, descalificando a homosexuales; el conjunto de estos elementos merman el contexto de la población tenancinguense, respecto a la homosexualidad masculina que aunque es visible, se encuentra inmersa en un proceso ideológico simbólico complejo que ocasiona tanto actitudes tolerantes hacia los sujetos gay, como aquellas de rechazo o resistencia ante su presencia.

Por ello, los homosexuales masculinos buscan espacios para manifestar sus expresiones afectivas, sexuales, amicales, List (2010) denomina “clandestinidad”, en el sentido de que aquellos lugares que delimitan, son específicos para lograr una realización personal y colectiva de su identidad, legitimando sus conductas, sin temor a ser criticados por la sociedad.

3.2 Los homosexuales masculinos y la resignificación de espacios

Ante la heterogeneidad de concepciones en torno a los homosexuales, éstos optan por lo que Núñez (1997), denomina: espacios propicios para la homosexualidad, refiriéndose a la delimitación física o simbólica de lugares, en donde se presenta la convivencia entre personas de su misma orientación sexual generando la ampliación de relaciones sociales. En México desde la visibilización pública de los primeros homosexuales, se cuenta con datos sobre espacios clandestinos de reunión:

Los homosexuales hacen su entrada en la historia del país a través del escándalo público: los días 19 y 20 de noviembre de 1901, los diarios de la capital informan del arresto de 42 hombres (que luego serían 41), algunos de ellos vestidos de mujer, sorprendidos por la policía en un baile clandestino (Monsiváis, 2010: 18).

Posteriormente, tras la marcha de orgullo homosexual en la Ciudad de México (1979), se crean espacios, que empiezan a ser reconocidos por los homosexuales masculinos. Históricamente el uso de espacios exclusivos para la homosexualidad ha representado una resistencia nacional hacia dicha manifestación, relegando a los sujetos a lugares clandestinos para expresar su identidad. Los conocidos espacios clandestinos facilitan la socialidad y por ende mantienen latente el

contacto con otros homosexuales, en función de la amistad, “ligue” y relaciones de pareja.

La “apertura comercial de los años 90’s ha facilitado la creación de espacios de sociabilidad lésbicos y gays en México” (Salinas, 2008: 129), los espacios de socialidad entre homosexuales, principalmente estuvieron ligados al activismo de la comunidad sexo diversa del país, específicamente derivado del movimiento LGBTTTI. En la actualidad, los espacios de reunión de homosexuales masculinos son diversos, en ellos pueden interactuar con heterosexuales, o bien gozar de exclusividad.

La territorialidad, forma parte de las características que simbólicamente representan, en donde el intercambio de experiencias y el ejercicio del poder se hacen presentes. La capacidad simbólica del espacio delimitado por homosexuales masculinos, desmitifica la noción de género, elemento que a su vez propicia la resignificación de dicho espacio, por la necesidad de una convivencia creada a partir de sus homólogos.

En Tenancingo, los homosexuales masculinos hacen uso del espacio en la Colonia Centro, en donde se encuentran los lugares de reunión de los integrantes, bares, antros y una sex shop que son identificados por la comunidad. Por otra parte las oportunidades de empleo por la multiplicidad de bienes y servicios que ofrece la Colonia. Los gay pertenecen a diversos lugares del municipio, pero acuden regularmente al centro para satisfacer necesidades de cualquier tipo, entre las que se encuentran las afectivas y de socialidad con otros. A continuación se describen brevemente los lugares que frecuentan los gay, considerados para el estudio.

Plaza o Jardín principal, se localiza entre las calles Morelos, Pablo Gonzales Casanova sur continental y calle Plaza Morelos, en la Colonia Centro, cuenta con un zócalo o kiosco de dos plantas, cubierto de un barandal pintado de color negro. En la parte baja encontramos hay un ciber y negocio de artesanía de madera para la venta. La parte alta es un espacio libre para la gente que guste subir.

En esta Plaza también hay una escultura de una mujer color bronce representando la artesanía típica del rebozo que se elabora en Tenancingo, una fuente construida de cantera con el topónimo de Tenancingo y un espacio dedicado para eventos artísticos. Se pueden encontrar diversas jardineras de concreto café y bancas de fierro, para la gente que guste descansar. Los tipos de árboles que rodean este espacio, son de fresno y trueno, la sombra que proporcionan es ideal para quienes pasan parte del tiempo ahí.

El Jardín, es un lugar de tránsito y descanso para los pobladores y visitantes de Tenancingo; durante el día, los homosexuales masculinos coinciden para verse y de ahí, ir a otros lugares, permanecen poco tiempo, sobre todo para platicar únicamente o bien comprar algún alimento en los puestos ambulantes o establecidos. En este sitio es común encontrarse a homosexuales masculinos los días domingo, por la tarde noche (7:00 pm en adelante), cuando ha oscurecido, bajo estas condiciones, se presentan acciones de “ligue”, como intercambiar diálogo con otros o tomarse de la mano, por ser un lugar público, únicamente se perciben muestras de afecto o coqueteo.

Los eventos de la comunidad gay, como la Marcha de Orgullo LGBTTTI, se realizan en la Plaza.

Ahí mismo, en la Colonia Centro se ubicaba la Discoteca Eneff, entre la calle Hidalgo poniente y Calle Lerdo de Tejada No 203, pero dejó funcionar en 2015 y sus instalaciones están siendo ocupadas por la “Mueblería Rubio”, cuando todavía era Discoteca era de la manera que a continuación se describe, ahora, se han adaptado sus instalaciones para los muebles.

Es una construcción con fachada de tabique rojo, tiene una medida aproximada, de 10 metros de ancho, por 100 metros de largo, el techo está cubierto de lámina galvanizada color blanca y los pisos son de loseta, en la parte central del techo principalmente encontramos el armazón de herrería de donde cuelgan luces de colores, en la entrada principal hay un zaguán color negro.

En la primera zona hay muros contruidos de concreto cubiertos en su totalidad por piedras de río, que inician el acceso a la segunda zona; en esta primera zona en una esquina hay una escultura o estatua de un catrín fumando un cigarrillo y la parte de herrería está pintada de color negro, moteado con manchas cafés. El área para bailar cuenta con pantallas y armazón de luces, que alumbran parcialmente a los asistentes. El tipo de mobiliario son mesas redondas de herrería con bancos de madera.

La segunda zona de la discoteca está destinada para bailar y para la barra que es de palma; tiene una extensión aproximadamente de 50 metros de ancho por 80 metros de largo. Hay un área de baños con gotera elaborada de palma.

En este espacio se realizaban eventos como el de la Reyna Gay y entrega de Preseas, éstos por lo regular iniciaban en la noche, los fines de semana. Por sus características al ser un lugar nocturno, con iluminación a media luz, se adecua para llevar a cabo actividades de esparcimiento y diversión que los homosexuales masculinos consideran, por ejemplo bailar, tomar bebidas alcohólicas, fumar, platicar. La disco, era un lugar ventajoso para el “ligue” principalmente y al ser un lugar cerrado dirigido a la diversión, las personas que acudían eran heterosexuales y los de la comunidad sexo diversa del municipio, entre ellos los gay. Pero en eventos LGBTTTI, en su mayoría eran no heterosexuales, el lugar era muy conocido por los homosexuales masculinos, ahí conocían a otros con iguales preferencias y esporádicamente establecían relaciones afectivas o de pareja.

Las expresiones eróticas, desde besos, caricias o acercamientos íntimos, se presentaban en el lugar, por algunos de los gay que ahí asistían, otros únicamente asistían para bailar o beber.

Otro de los lugares que los informantes gay, frecuentaban (y que cerró en el año 2013), era la sex shop “Sex moore”, se ubica en la calle José María Morelos y Pavón a un lado de una base de taxis y una tienda de pinturas, en el segundo piso de un edificio con locales en donde también se ubica un consultorio médico.

El local estaba dividido en cuatro piezas, a la entrada se encuentra una vitrina desde donde atiende la persona que vende (gay), en este mueble se encuentran a la vista, inciensos, lociones aromáticas, móviles para colgar. Además de una computadora, escritorio, silla de plástico blanca, banca de madera y televisión. Hay un ventanal con vista a la calle, una puerta y un balcón con barandal, que es donde salen a fumar y ver quién pasa sobre la acera de enfrente.

Al fondo a la derecha se encuentra el baño (medio baño: tasa y lavabo), en cuyo interior hay objetos de aseo como cubetas, escoba, jalador, jergas, franela, jabón en barra y polvo, aromatizante y cloro. En la tienda se observa orden y limpieza, ya que cada mañana a quien le toca atender, procura por barrer, trapear y lavar el baño, así como ordenar los productos que se venden.

Del lado izquierdo de la puerta de acceso principal se encuentran estantes y una vitrina que abarca la mitad de la habitación, con material como libros, películas en formato DVD's, CD's lo anterior con temáticas sexuales y eróticas dirigidas a todo público: heterosexuales y no heterosexuales, mayores de edad; hay revistas, lencería (ligeros, tangas), disfraces, juguetes sexuales, aceites corporales, lubricantes, cremas, preservativos con aromas, texturas y sabores diferentes, y accesorios con el fin de "hacer más placentera y divertida" la experiencia sexual de los clientes y sus parejas.

En el área destinada para los productos, están apagadas las luces, únicamente las prenden cuando hay algún cliente interesado en hacer una compra; es una habitación que pasa "desapercibida" para la gente que entra y no conoce la tienda, la primera imagen al entrar es la vitrina de la habitación principal con la persona que atiende; si alguien quiere observar por los productos, el encargado prende las luces de esta habitación y le muestra los productos si así lo desean.

Al lado de esta pieza, se encuentra otra en donde hay dos mesas juntas, cubiertas por un mantel de paño verde y diez sillas blancas de plástico, al fondo se encuentran una pantalla para pasar proyecciones con cañón, ahí se reúnen los informantes (gay) para ver películas de géneros como terror, comedia, romance, pero de preferencia basadas en la temática homosexual.

La sex shop es un espacio para platicar y “echar relajo”⁵⁸, las pláticas son sobre su condición sexual y experiencias con su familia, escuela o trabajo, pareja, amigos, fiestas, chismes de otros gay. Las ventanas se encuentran abiertas durante el día para que la gente que pasa se dé cuenta que el local está abierto y para que no se encierre el olor a incienso o cigarro y tener mayor iluminación. Cuando otros amigos gay visitan la tienda, recorren las cortinas y dejan las ventanas abiertas para que la gente que pasa no observen lo que están haciendo, ya que acostumbran escuchar música, cantar, bailar y echar relajo.

La distribución y orden de los objetos se encuentran ubicados de esa manera porque en el edificio hay otros locales ocupados, donde la gente acude constantemente durante el día y que queda frente a la tienda, por ejemplo el consultorio médico; el material que venden como películas tienen imágenes sexuales y eróticas que probablemente causarían reacciones en la gente que va a consulta, además de los objetos con formas de aparatos sexuales masculinos y femeninos. Anterior al local que se menciona, la tienda estaba en el centro, pero los vecinos de otros locales, mostraron inconformidad porque los amigos de quien atendía, que eran otros gay hacían fiestas y bebían consecuentemente, la gente de los otros locales se quejaron con el dueño de las instalaciones que ocupaba la tienda y éste los corrió.

El informante a cargo de la tienda, comentaba que la tienda misma provocaba incomodidad a la gente que compraba en los locales vecinos, por ejemplo en la zapatería. Cuando integrantes de la comunidad gay visitan la sex shop y transitan la calle donde se ubica, las personas de los otros locales se percatan de ellos, ya sea por su forma de hablar, caminar o como ellos dijeran “por la facha”.

Sex moore es un espacio de reunión para algunos de los integrantes de la comunidad gay, porque es ahí donde se sienten “cómodos y en confianza” para platicar sobre su vida, considerando también que no todos han informado sobre su homosexualidad abiertamente o por lo menos al interior de su familia y/o trabajo,

⁵⁸ Expresión que significa bromear sobre temas que platican, reír a carcajadas, ser expresivos para imitar alguna situación.

lo que desde su punto de vista podría afectar su relación en dichos ámbitos. Pero también es el lugar en donde se “arma la fiesta”, se convierte en “cinito”, donde existe la complicidad para establecer relaciones de amistad y de pareja, es donde transcurre el tiempo entre un ambiente “familiar y aliviado”. Ocio, diversión, discusiones, peleas y reconciliaciones se pueden observar en un espacio que para ellos, o al menos los más allegados a la persona que atiende, es muy significativo.

A través de quien atiende el local, se han generado redes sociales con otros individuos gay, incluso es en este espacio en donde algunos asumen su orientación:

Aquí vienen chavos que nos identifican y que están indecisos de ser o no gays, por ejemplo viene un maestro de la Normal cuando tenemos un evento y yo no me explico porque le gusta tanto nuestra onda, siento que todavía no sabe si es o no, porque se comporta “raro”, no como hombre hetero, pero como que está en ese proceso (Yi, junio, 2013).

En la Colonia Centro, hay otros negocios que los homosexuales masculinos frecuentan, tal es el caso de “El Café Jaro” que ofrece servicio de alimentos y bebidas, está abierto durante el día y parte de la noche. Y “La Esquinita”, con servicio de bebidas, regularmente abierto en la tarde, ambos sitios se prestan únicamente para entablar conversaciones, porque a ellos acuden heterosexuales y la iluminación es completa.

Otro lugar céntrico en donde se reúnen los de la comunidad gay, es en un salón de Zumba, para actividades de ejercitación corporal y reuniones de los miembros de CODISET; se halla en la segunda planta de una construcción, al interior hay espejos que recubren el espacio de una pared, hay sillas de plástico y un escritorio.

Finalmente, otro de los lugares en los que conviven homosexuales masculinos, pero que no se encuentra en el centro, es El Parque Alameda, que se localiza en la Colonia La Trinidad, sobre el paseo de los Insurgentes y paseo Ordorica, cerca del DIF municipal y el edificio de Electricistas. Su paisaje se conforma de áreas de juegos, área de comida, paseos en bicicleta, así como actividades artísticas para

niños, por ejemplo pintar dibujos. Este parque se encuentra cubierto totalmente de árboles de diversas variedades, fresnos, jacarandas, con espacios de bancas para descanso de la gente que gusta visitar este lugar.

Por su ubicación a orillas del Centro del municipio, ofrece la posibilidad de ocultar manifestaciones como expresiones afectivas, debido a la composición espacial de senderos arbolados, en un horario de la tarde noche y la noche, que es cuando la gente que lo visita se ha retirado, y el ambiente beneficia a los gay para que hagan manifiestas sus muestras de afecto.

Además de los lugares que se describieron con anterioridad, los gay de Tenancingo organizan fiestas en las casas de alguno de ellos, que ya haya informado sobre su homosexualidad al interior de su familia, estos eventos suelen ser en su mayoría, exclusivos para la comunidad gay, y por realizarse en casa de amigos, la convivencia se desarrolla al margen de respetar y comportarse “decentemente”, pues hay familiares del organizador. Toman bebidas alcohólicas, pero mantienen cordura en sus actitudes.

El uso del espacio entre los homosexuales de Tenancingo, de acuerdo a las actividades que desarrollan en él, se ve mediatizado por la tolerancia que la comunidad ha logrado, en los cuales conviven tanto heterosexuales como homosexuales, cuando realizan eventos relacionados con la manifestación de sus preferencias sexuales, como la entrega de Preseas o la coronación de la Reyna Gay, en dichos lugares se encuentran personas que en su mayoría pertenecen a la población sexo diversa del municipio.

En los eventos y actividades a nivel municipal, organizados por la comunidad homosexual, con el fin de convocar a los ciudadanos del municipio sin importar su preferencia sexual, se hace uso de espacios permitidos por una autoridad municipal (Trabajo de campo 2013-2014), por ello “el mundo gay, es una geografía social donde se reconocen luchas para ganar y conservar espacios; las negociaciones son la única estrategia para conseguirlo” (González, 2001: 106-107).

Mientras que la tolerancia hacia el uso de diversos espacios en el municipio puede ocasionar descontento entre la población heterosexual, en sectores como el político, dichas acciones representan una estrategia para demostrar la integración, inclusión y tolerancia hacia dichas manifestaciones.

El uso del espacio entre homosexuales en Tenancingo, se especifica por características territoriales tangibles e intangibles y simbólicas, por ejemplo, los espacios virtuales⁵⁹, así el uso de redes sociales como *facebook*, en donde las redes de amistad no se limitan, al contrario se extienden, fortalecen y permiten conocer a otros gay, “no es que todos se conozcan entre sí, pero sí que cada individuo tiene al menos un conocido o amigo que a su vez tiene otros amigos y conocidos y éstos a su vez a otros, etcétera” (Núñez, 2000:238).

En el proceso de comunicación virtual, se establece la paradoja de la comunicación sin contacto directo, como espacio de socialización, otra función de esta red virtual, es que a través de ella, se difunde información sobre actividades y eventos de la comunidad sexo diversa, incluso noticias como la muerte de uno de sus miembros. El uso de *facebook*, como herramienta intangible brinda la posibilidad de ocultar la orientación sexual, es un espacio que se ha hecho necesario para los homosexuales masculinos del estudio, para mantener comunicación constante y enterarse de lo que sucede en la comunidad.

La demarcación de la territorialidad, van legitimando espacios de convivencia gay, que comparten con heterosexuales y con otros individuos de preferencias sexuales diversas, por ejemplo con “las vestidas”, con quienes coinciden en eventos y mantienen una relación neutral, al no intervenir en sus actividades, por considerarlas “peligrosas”, conservan distancia y en los sitios en donde concuerdan, respetan las áreas que ocupan, por ejemplo en la Disco, cada grupo se sentaba y reunía con sus amigos.

⁵⁹ Existen sitios web especializados (*barebacking sites*) donde se organizan fiestas con permisibilidad absoluta, secciones llamadas *bugchasers* (“cazadores de microbios”) reservados para cero negativos que desean ser infectados por un portador de VIH denominados “donadores de la semilla del diablo” o “cogida mortal” (*death fuck*), Ver: Salinas (2008).

Los llamados sitios de “ambiente”, “son importantes por dos razones: muestran al individuo que no es el único, que existen muchos hombres como él [y] le enseñan que hay muchas maneras de vivir la homosexualidad ” (Begoña 2000:4). Al igual que, en ellos, los homosexuales masculinos ponen a prueba su capacidad de adaptación a la comunidad, intercambian y reelaboran aprendizajes, eligiendo los que consideran necesarios para terminar rectificando su orientación sexual.

El sujeto “va a significar también determinadas creaciones y apropiaciones culturales” (Núñez, 2000: 240), refleja parte de su aprendizaje en la formación como heterosexual y retoma elementos: gustos, maneras de comportarse, personas con quien se identifica, elecciones personales, pero también reforzar su identidad y extender la red de socialidad. El uso del espacio, por parte de homosexuales genera un clima de confianza, en el sentido de poder actuar “libremente”, ya que en él encuentra personas con las mismas preferencias, lo que le genera seguridad de “ser” sin temor a la crítica y prejuicio social, acontecimiento que no siempre ocurre entre heterosexuales.

En los espacios utilizados por homosexuales masculinos, los límites sobre la manera de actuar y comportarse, son parámetros establecidos tácitamente acorde a sus propias normas. Por ejemplo en un espacio donde se realiza una fiesta se puede presentar la convivencia, muestras de afectos y relaciones sexuales esporádicas:

() los espacios de socialización existentes; salvo algunas excepciones desde luego, promueven la cultura de lo efímero (cuartos oscuros en la mayoría de los lugares donde, lo mismo que en los territorios abiertos, como calles, parques y centro comerciales, se practican relaciones sexuales impersonales, de alto de riesgo y muy corta duración) (Salinas, 2008: 165).

Los parámetros de comportamiento en los espacios de los homosexuales dependen de los asistentes y/o participantes de los mismos, ello se debe a la heterogeneidad de homosexuales masculinos en el municipio, los cuales comparten o distan en cuanto a la manera de pensar, tal como sucede entre heterosexuales.

A través del espacio el individuo confirma su homosexualidad mediante la convivencia e identificación con otros:

Como a los 17 años fui con unos conocidos a “Escándalo”, es un antro que está en Metepec y ahí es cuando empecé a ver a varios chavos con sus parejas, entonces me puse a bailar y conocí a un chavo y nos besamos, ahí es cuando me sentí “realizado y libre” y decidí decir a todos que si era gay, desde esa experiencia ya no me importó lo que fueran a pensar los demás (EV, mayo, 2013).

Así pasaban los días y en ese parque empezábamos a juntarnos amigos, entre ellos ya algunos gays, así es que mi círculo social de amigos seguía creciendo y favoreciendo para que yo no diera vuelta atrás a mis preferencias sexuales (O, junio, 2013).

La función primordial del espacio entre homosexuales, es la confirmación de la preferencia sexual, que se logra con la interacción con otros, característica que hace que su persona y orientación adquiriera sentido al no saberse únicos, porque es a través de éstos que las expresiones de la orientación sexual se refuerzan y legitiman frente a los demás mediante la sociabilidad que establecen entre sí los homosexuales.

Por ello “la entrada a la red es un proceso de aprendizaje, de conocimiento de maneras de convivir” (Núñez, 2000: 240). En los espacios tanto físicos como virtuales de los que hacen uso los individuos gay, la adhesión a una red de relaciones sociales es una actividad fundamental para la realización de la homosexualidad, en la cual los individuos adquieren empoderamiento sobre su manera de vivir, pensar y sentir la homosexualidad.

La resignificación del espacio entre homosexuales, también forma parte de la experimentación de vivencias, experiencias y prácticas que dan como resultado, un aprendizaje constante sobre “el mundo gay” y las posibilidades de esa orientación sexual; opciones de actividades e intercambio de vivencias, amistad, y pareja son los elementos que caracterizan dichos espacios, con el fin de encontrar la realización personal de los individuos que se vincula con la búsqueda de la expresión homosexual.

3.3 Búsqueda de la expresión homosexual masculina

La búsqueda de la expresión homosexual masculina a partir de la socialización con otros individuos involucra una serie de reglas sociales sobre su actuar en la vida cotidiana, siendo relevantes los lugares y espacios de los que hacen uso y en donde su expresión se crea de forma “natural”, pues conviven con sus homólogos.

Para la realización de eventos organizados por la comunidad, los integrantes de la misma, llevan a cabo con los encargados o dueños de dichos espacios, sobre todo en cuanto al ambiente que pueda incomodar a los transeúntes o vecinos, ya que al interior de los lugares existe la libertad de hacer diversas actividades como pasarelas o shows; al término de cada evento, la condición de los dueños es no hacer desorden en la vía pública, para evitar llamadas de atención por parte de autoridades, por respeto a los vecinos y ciudadanos del municipio, porque en ese caso la gente se queja con los dueños de los lugares.

El descontento y reclamos con el dueño, lo que ocasiona que éste a su vez se niegue a rentar el lugar para eventos de la comunidad del municipio; la comunidad gay ha enfrentado problemas por discriminación, aunque en la actualidad los dueños de los negocios acceden a rentar y dejar pasar a los gay a sus negocios, ya que son los que más consumo hacen de bebidas y quienes durante todo el año, organizan eventos.

También en cuanto a la renta de locales para negocio de homosexuales, los dueños condicionan a dichos inquilinos, en cuanto a su manera de actuar, para que ello no les genere conflicto con vecinos:

Del local que teníamos antes en el centro, nos corrieron porque los vecinos de la zapatería y demás locales comerciales se quejaron con el dueño que nos rentaba, porque antes rentábamos en el mero centro de Tenancingo y como que la gente nos veía mal, bueno aparte porque hacíamos fiestas a cada rato y nos poníamos a tomar muy seguido, pero aquí en las orillas un poco más escondidos no tenemos ese problema, yo digo que ya nos conocen o se imaginan. Pero si siempre es importante que aunque en nuestra onda y en nuestro mundo, respetar a los demás y no ser tan indiscretos, porque no es nuestro edificio y hay gente que pasa por la calle y a otros locales y si de por sí hay gente que nos odia, imagínate si somos escandalosos y nos

descaramos o nos hablamos como acostumbramos cuando estamos en bola, yo creo que es importante respetar para que los demás también nos respeten o aunque no, no nos griten de cosas o nos acusen (F, marzo, 2013).

Un ejemplo de lugar en donde los integrantes de la comunidad gay se reunían hasta junio de 2013 era en la sex shop “*sex moore*”, en este lugar, las relaciones de amistad se ampliaron, pues quienes atendían el negocio eran homosexuales, lo que facilitó la socialización e interacción con otros que se enteraban de la existencia de la tienda y los productos que ofrecía, los cuales contemplaban un amplio sector de clientes homosexuales que de acuerdo a sus prácticas utilizaban, tal es el caso de preservativos, lubricantes, vibradores y películas, por mencionar los que mayor demanda tenían en comparación con otros (trabajo de campo, 2013).

Como el efecto de la “bola de nieve”, las relaciones de amistad se extendieron, lo que generó que la frecuencia de visitar la tienda no sólo era para consumir sino con el fin de convivir y reunirse con otros homosexuales, en la búsqueda de expresiones como amistad, sin embargo la sospecha de los vecinos se vislumbra a través de actitudes:

Ellos como que sospechaban que éramos gays, pero no nos preguntaban ni decían nada, a lo mejor ya a estas alturas y con nuestro escándalo, ellos se van formando una idea, van sospechando porque ven que a cada rato entran chavos gay y están risa y risa con nosotros (K, marzo, 2013).

El comportamiento de los homosexuales incide en la tolerancia de sus manifestaciones por parte de vecinos, por ello en los lugares de reunión consideran actitudes de respeto hacia heterosexuales para no generar conflictos y mantener cierta neutralidad para ser respetados y poder realizar actividades y hacer uso de espacios.

Entre el grupo de amigos de la sex shop, compartían la idea de mantener al margen de la población tenancinguense, sus preferencias sexuales, es decir mantener cierta “discreción” respecto a su manera de expresarse y actuar, por lo

que el negocio representaba un lugar propicio en donde podían hacerlo libremente:

Cuando vamos en la calle, hay quienes son muy cerrados y nos gritan que “bola de maricones” o “ya son muchos y eso que no se reproducen”, o jotos, puras cosas que ni ellos mismo saben que quiere decir, por eso tratamos de parecer lo más normales, si hay otros que no les importa ir echando desmadre, pero en lo personal y con los que me junto tratamos de ser discretos o por lo menos no molestar con nuestras risas, si de por si hay quienes no nos quieren y luego los otros que molestan a otros chavos buga o les chiflan, imagínate nosotros por tratar de que nos respeten y ellos haciendo más cosas y a todos nos terminan viendo como si todos fuéramos iguales (G, abril, 2013).

La cultura que existe considero que debe ser más abierta, junto con los valores, así se logrará respeto hacia nosotros, a nosotros todavía nos llaman maricones o jotos, pero eso es porque hay gay que les faltan al respeto a los hombres y eso nos perjudica a todos los que somos gay pero no molestamos a los hombres, es como dicen “por justos pagan los pecadores”, todos piensan que somos así. Yo por ejemplo respeto a los hombres porque no me gustan los hombres, a mí me gustan los hombres como yo, que sean gay (M, marzo, 2013).

Ambos testimonios ilustran las actitudes que el grupo de amigos de la sex shop mantiene públicamente frente a situaciones que enfrenta por parte de un sector de la población heterosexual de Tenancingo, en donde la noción de personas “cerradas” y propuesta de una cultura “abierta” se vincula con el desconocimiento y rechazo de la homosexualidad masculina.

También se refiere a los diversos grupos de amigos homosexuales existentes en el municipio, cuya manera de expresar su orientación sexual, repercute en las representaciones sociales que generalizan dicha condición, sobre todo al agredir verbal o simbólicamente a varones heterosexuales, por lo que debido a acciones que afectan a heterosexuales o buga, la población concibe que todos son iguales, lo que impacta en detrimento de la imagen de los homosexuales del municipio.

La búsqueda de la expresión homosexual se configura en los niveles individual y colectivo, donde encuentra su máxima expresión, al socializar y pertenecer a una “comunidad” entendida y delimitada por sus propias normas, es allí que se

legitiman como homosexuales y se autoidentifican resignificando los espacios de los que hacen uso de manera pasajera, estable, fija o parcialmente ya que viven y experimentan “plenamente” las diversas formas de expresión homosexual. Por ello se hace mención de comunidad homosexual, entendida como el espacio tangible o intangible conformado por redes sociales de amigos y conocidos homosexuales.

3.4 La comunidad homosexual masculina de Tenancingo

Entre los seres humanos es una tendencia natural la socialización, por medio de ésta dinámica los individuos se agrupan de acuerdo a la cultura en niveles que citando a Recasens (1980), se sustentan bajo los fenómenos de homogeneidad y diferenciación, en éstos últimos se ubica la comunidad homosexual, conformada a partir de la preferencia sexual y bajo la cual, se crea la noción de un contexto simbólico divergente a la realidad heterosexual. Ello impide la integración social pues mediante características como la orientación sexual, se delimitan las relaciones intergéneras de los individuos, complejizando la convivencia entre heterosexuales y homosexuales, como ocurre en la sociedad de Tenancingo como resultado de representaciones culturales de la homosexualidad.

El aprendizaje social que mediante su adhesión al proceso de socialización en torno a la homosexualidad masculina en el municipio, condiciona la convivencia entre personas en dicho contexto.

Es decir, que la característica de actos sexuales se dibuja como suficiente para clasificar y hablar de comunidad homosexual, determinando una identidad colectiva y sesgando la individualidad por medio de las generalizaciones y presuposiciones del imaginario social. En éste, se conforman las representaciones de la homosexualidad, derivadas de prejuicios y actitudes que denigran a los homosexuales masculinos del municipio, ya que:

() el poder de representar crea una estructura de diferenciación y de distinción social en el que las expresiones eróticas “anormales” son estigmatizadas y teñidas de vergüenza, culpa y soledad (Núñez en Hernández, 2002: 123). Por lo anterior, en la sociedad tenancinguense, la influencia de los condicionamientos culturales,

valores y nociones de moralidad frente a la interpretación de la homosexualidad hacen que su comprensión resulte contradictoria y ambigua, al ser cuestionado el orden establecido.

En razón de las condiciones culturales del contexto de Tenancingo, los homosexuales masculinos se rigen bajo la noción de comunidad gay u homosexual, que es un espacio que contempla a otros con mismas preferencias en pro de la unión frente a la sociedad heterosexual; la comunidad homosexual se conforma por un grupo de personas y actitudes que desarrollan a partir de compartir rasgos en común y la interacción constante. Las normas de convivencia que estipulan, se relacionan con el lenguaje que este grupo social ha significado; Monsiváis (2010), lo denominaba “el idioma secreto del gueto”, al no ser comprendido por heterosexuales a menos que su convivencia con ellos sea constante.

La relevancia del lenguaje entre la comunidad hace que la comunicación entre homosexuales sea comprendida en sus propios términos, sobre todo cuando se trata de cuestiones sexuales, pues de otra manera, el vocabulario podría ser considerado “inapropiado” o “altisonante” entre las personas que no tienen sus mismas preferencias, dadas las condiciones del contexto (Trabajo de campo 2013-2014). El lenguaje entre la comunidad, legitima la condición homosexual, al formar parte de su identidad y diferenciarlos de heterosexuales; y causa que con su comprensión se logre una mayor integración a la comunidad.

La identificación con la comunidad, es de suma importancia, a partir de ella el individuo homosexual significa su pertenencia a una totalidad y realidad similar a la suya, en contraposición con la sociedad heterosexual. En este universo, también surgen iniciativas para generar estrategias de convivencia tolerante y equitativa con la sociedad hegemónica, como el caso del involucramiento en la dinámica social y participación en la esfera política del Municipio.

3.5 Acciones de los homosexuales masculinos en Tenancingo

La comunidad de homosexuales masculinos o comunidad gay de Tenancingo a través de actividades como la participación e involucramiento en la esfera política y labor social e iniciativas pretenden generar “conciencia” sobre la comunidad sexo diversa⁶⁰ entre la población heterosexual (Trabajo de campo, 2013-2014).

Lo anterior se refiere a que dadas las características de la población tenancinguense con respecto a la diversidad sexual del municipio, ésta se enfrenta a condiciones de discriminación y exclusión social, por lo que los homosexuales masculinos, quienes representan a la comunidad sexo-diversa, demandan inclusión social que a diferencia de la integración supone que la población tenga acceso a beneficios sociales, conservando sus características como identidad y expresión afectiva y sexual.

El campo de acción a partir del cual, los homosexuales actúan para lograr dichas acciones, es el ámbito político, ya que en él han encontrado apoyo por parte de un integrante del H. Ayuntamiento:

() para que se genere una resistencia es necesario, de acuerdo con Foucault, que los afectados comiencen por nombrar su diferencia y especificidad. La política del salir del clóset da visibilidad y contenido a la teorización sobre la disidencia sexual. Demostrar que ésta se encuentra en la política, la academia, las instituciones gubernamentales, el ejército, la política, los deportes, etcétera y no sólo en la danza y el salón de belleza (Salinas, 2008: 166).

El involucramiento en la vida política del municipio, permite que entre la población tenancinguense exista el reconocimiento de personas con preferencias homosexuales que participan en la toma de decisiones respecto a esta sociedad, las cuales legitimen sus diversas formas de expresión afectiva y promuevan el respeto y tolerancia hacia las personas no heterosexuales.

En este sentido FM, ha participado como secretario de la 7ª Regiduría de Turismo en el Gobierno Municipal 2013-2015 y ha fungido 3 años como Presidente del

⁶⁰ La comunidad sexo-diversa se conforma por homosexuales masculinos, bisexuales, lesbianas, travestis, transgénero y transexuales de Tenancingo.

Consejo de Diversidad Sexual de Tenancingo (CODISET)⁶¹, éste de acuerdo a la iniciativa de la comunidad, pretende conformarse como Asociación de la Sociedad Civil, para que a través de dicho organismo, la comunidad tenga acceso a apoyos económicos por parte de la vinculación con instituciones que apoyan a la diversidad sexual en el Estado de México y a nivel nacional en ámbitos como atención médica, ayuda psicológica, talleres, por mencionar algunos.

A pesar de las situaciones enfrentadas por integrantes del Consejo, los cuales son homosexuales masculinos, esta representatividad se vislumbra:

Quando se platicó del Consejo, nadie quería quedar como el Presidente por miedo a que hubiera represalias o amenazas contra nosotros los de la comunidad gay y contra otros grupos sexo diversos de Tenancingo. La mayoría de la gente de aquí, no está de acuerdo con los no heterosexuales y el Consejo aparte de estar conformado por gente no hetero, ya tendría cierta representatividad a nivel municipio (FM, enero, 2014).

El temor hacia organizar un Consejo que vislumbrara demandas sociales, se explica por el rechazo hacia la comunidad sexo diversa del municipio y porque se han presentado situaciones de agresiones verbales y físicas en contra de este grupo, sin embargo el respaldo por parte de autoridades municipales, impulsó dichas acciones. FM representa una figura clave para la comunidad gay, ya que por medio de él se ha promovido la realización eventos y actividades en materia de diversidad sexual y se ha facilitado el acceso y participación social de la comunidad gay de Tenancingo, al interior de la esfera política:

La comunidad gay se ha visto favorecida por el Ayuntamiento, permitiendo la realización de diversas actividades en el Auditorio "Petronilo Monroy", al momento diríamos que es sacrilegio, porque se supone que es un espacio para eventos de cultura y política, pero también se realizan esos eventos, me parece muy atractivo que en algunos momentos el Ayuntamiento ha favorecido este tipo de eventos. Escuchaba el comentario de la presidenta X de ese momento: prefiero que lo hagan adentro a que hagan afuera sus desfiguros-, pero eso ha favorecido la relación y permite la

⁶¹ El Consejo de Diversidad Sexual de Tenancingo (CODISET), es una organización formada por integrantes de la comunidad gay, con el objetivo de representar a nivel municipal a la diversidad sexual del mismo. Se creó en el año 2011, como una propuesta de la Regidora MM, del Partido de la Revolución Democrática. (PRD), con la finalidad de dar atención a las demandas sociales de este grupo. La Regidora MM también propuso la organización de la Marcha LGBTTTI, apoyando con recursos económicos y materiales y respaldo de autoridades municipales de Tenancingo.

presencia más civilizada de las personas con esta orientación sexual. Esta persona, cubría un hecho social de un grupo y a su vez, no permitía que se exhibieran tanto, entonces, se seguían protegiendo y creo que era una conveniencia para todos (Entrevista con PMB, diciembre, 2013).

El fragmento de la entrevista anterior, junto con la información del trabajo de campo realizada para esta investigación⁶², indica que en el ámbito político, la comunidad enfrenta implícitamente acciones que por un lado contemplan las demandas sociales y propuestas de la comunidad, sin embargo, sus cargos en el área política responden a la población heterosexual, la cual puede o no estar de acuerdo con ese tipo de manifestaciones afectivas y sexuales.

Mediante condiciones en sus conductas, la comunidad realiza actividades y organiza eventos bajo la responsabilidad de no afectar a heterosexuales, a través de comentarios y/o conductas que afecten el orden público, como tomar en la calle al terminar eventos, agredir verbalmente⁶³ a heterosexuales, formar parte de peleas o causar algún tipo de destrozo (Entrevista a Policía Municipal y a integrante de la comunidad gay, Trabajo de campo, 2013).

Importancia de la Comunidad gay en el ámbito Estatal

La comunidad gay de Tenancingo ha tenido logros importantes a nivel estatal al ser el primer municipio en donde se realiza una intensa actividad en favor de la diversidad sexual, a través de la búsqueda de actitudes como tolerancia, equidad y respeto hacia sus integrantes.

La materialización de iniciativas se ve reflejado en las acciones y organización de eventos en el municipio mediante el CODISET e integrantes involucrados en el Ayuntamiento, se atienden demandas sociales de la comunidad, FM y por lo menos otros ocho individuos que actualmente ocupan un puesto político de los cuales sólo tres son declarados públicamente.

⁶² Se cuenta con entrevistas tanto de autoridades municipales como representantes de la comunidad.

⁶³ Las miradas lascivas o piropos de homosexuales masculinos a varones heterosexuales, es una de las quejas por parte de la población heterosexual del municipio, de acuerdo a datos recabados en la investigación. Esta actitud, no es propia de todos los homosexuales, sin embargo entre determinados integrantes de la comunidad se presenta en situaciones cotidianas o eventos.

Para el año 2014, la comunidad con el apoyo del municipio se propuso la apertura de una Oficina al interior del Ayuntamiento con el fin de atender demandas sociales de la comunidad sexo diversa de Tenancingo, la cual se planeaba que estuviera a cargo de un representante de la Comunidad gay. Y brindar apoyo psicológico, jurídico y de salud. También se planea empezar a trabajar con proyectos de servicios comunitarios de la mano de CODISET, para que mediante la acción social se creen una imagen altruista con menos prejuicios sobre su persona (Trabajo de campo, 2013-2014).

Se planeaba difundir información entre la población heterosexual, sobre diversidad sexual y promover mediante el conocimiento de dicho sector de la población, transformaciones sociales que dejaran fuera actitudes de rechazo y estigmatización, “cuando la actualidad sexual cobra actualidad política, en vez de seguir la actitud del avestruz resulta imprescindible desarrollar una comprensión distinta de la sexualidad humana, apuntalada por información científica” (Lamas, 2013: 64)

Con lo cual, la difusión de información sobre personas con preferencias no heterosexuales entre la población tenancinguense, la comunidad proponía que los prejuicios sobre tales condiciones disminuyen, a pesar de que exista rechazo y discriminación, ya que el conocimiento certero sobre la diversidad sexual y la educación familiar se vislumbran como aliados para generar transformaciones y desmitificar la homosexualidad masculina.

Es así como los integrantes de la comunidad gay, a pesar de existir otros grupos⁶⁴ como los de lesbianas, travestis, transexuales y bisexuales, se posicionan como representantes en el Consejo, al ser la población de la diversidad sexual, cuya visibilización permite que su presencia en el municipio sea más cotidiana, en comparación con los otros. (Trabajo de campo, 2013-2014); además de su relación con personas del ámbito político, como Regidores (as) y a través de éstos

⁶⁴ A las lesbianas del municipio, los integrantes de la comunidad gay las conocen como “las lesbos” y a los transexuales, travestis y transgénero las llaman “vestidas”.

con Diputados y Senadores que consideran como temas sociales, el respeto hacia la diversidad sexual.

La trascendencia de la participación e involucramiento político de la comunidad gay de Tenancingo se ha abierto camino hacia la inclusión social entre la población heterosexual, demandando participación en la vida social del municipio, considerando las condiciones del contexto, sobre todo la cuestión religiosa, moral y en materia de educación y valores inculcado en la familia y respeto hacia heterosexuales (Trabajo de campo, entrevista Ex Presidente del Consejo, diciembre, 2013).

Por ejemplo, en cuanto a la noción de no exigir más derechos de los que consideran, no les corresponden, como el de poder casarse o adoptar hijos⁶⁵, a diferencia de lugares como el Distrito Federal u otros Estados de la República Mexicana (Salinas, 2008), debido a que persiste la idea entre la comunidad gay, de respetar a los heterosexuales para ganarse su respeto y una forma de hacerlo es a través de no pugnar por cuestiones que pudieran parecer incorrectas frente a la población tenancinguense, por el tipo de unión que ha legitimado la sociedad hegemónica y daño a terceros, en este caso los niños (Entrevista, integrante de la comunidad gay, enero, 2014).

El reflejo de los condicionamientos culturales que mediante la adhesión en la familia y sociedad adquirieron los sujetos, explica las relaciones sociales y afectivas de los homosexuales masculinos de Tenancingo, y por lo tanto las decisiones en torno a su integración con la población heterosexual, la cual consideran intolerante e ignorante respecto de su preferencia sexual:

No somos unos simples “jotitos” o “maricones” que solo queremos llamar la atención o molestar a la gente como nos han llamado (IF, enero, 2014).

Los integrantes de la comunidad consideran necesario impulsar actividades de difusión de información para lograr el respeto de los heterosexuales, por ejemplo

⁶⁵ Estas posibilidades no las visualizan los homosexuales, no porque no lo quieran, sobre todo por los prejuicios que existe entre los heterosexuales y por las críticas que se desencadene contra ellos, sus parejas y su familia.

al interior de valores familiares y conocimiento de temas de sexualidad en la escuela, principalmente sobre preferencias sexuales; para que mediante éste se conozca la diversidad de personas que conviven en sociedad.

Además de la participación ciudadana y labor social con la población vulnerable como personas de la tercera edad, mujeres y niños, con ello el fomento de la solidaridad con la población heterosexual se piensa entre la comunidad; y el rescate de tradiciones de convivencia entre los tenancinguense como quermeses y semanas culturales, como parte de la integración e inclusión social: “esta labor puede generar cambios que nos pongan a todos como iguales, principalmente en cuanto al trato y mismas oportunidades” (Kj, marzo, 2014).

Lo anterior, son metas que la comunidad tiene a corto, mediano y largo plazo; lo que se propone como el camino a seguir en cuanto a reconocimiento de su condición, mediante la colaboración social; pero también es una estrategia de convivencia para lograr transformaciones ideológicas, contando con el respaldo de autoridades municipales, siendo que el sector político ha permitido la participación de la comunidad en dicho espacio, a diferencia de sectores como el religioso que rechaza toda manifestación no heterosexual.

En el ámbito estatal, la organización de la comunidad sexo diversa, representada por integrantes homosexuales, pretende que sus acciones se difundan hacia otros municipios, generando hermandad para promover acciones similares que las realizadas en Tenancingo y que con ello exista “mayor tolerancia” hacia las personas con diversas preferencias sexuales, no sólo en el municipio, sino a nivel Estatal y nacional. Una de las acciones emprendidas por la comunidad de Tenancingo, es la Marcha que se realiza anualmente, a la par de otras actividades.

3.6 Marcha de Orgullo LGBTTTI (lésbico, gay, bisexual, travesti, transgénero, transexual e intersexual) en Tenancingo

La Marcha de Orgullo LGBTTTI⁶⁶ organizada anualmente en Tenancingo, en el mes de mayo, conmemorando el 17 de mayo Día Internacional contra la Homofobia se realiza desde el año 2010, es un evento trascendente en el municipio, ya que denota la existencia y organización de la comunidad sexo diversa del municipio, sobre todo de los homosexuales masculinos, cuyos integrantes son más visibles respecto a otras manifestaciones en el contexto, además de ser los organizadores de dicho suceso.

Durante la marcha, la comunidad sexo diversa del municipio y municipios invitados, desfilan por las calles aledañas a la Plaza cívica de Tenancingo. Cada año que se ha realizado el evento, se propone una temática vinculada con la diversidad sexual para que los carros alegóricos, talleres, pláticas, conferencias y pancartas se efectúen de acuerdo a ésta. Durante el evento figuran actividades como coreografías, premiación de la Reina Gay, pruebas de VIH, Talleres sobre el uso del condón y Pláticas en donde se brinda información y orientación sobre sexualidad.

Durante la marcha, los habitantes participan de manera indirecta, al ver el desfile y actividades organizadas en la Plaza Cívica, estén o no de acuerdo con el evento, los asistentes acuden por motivos como curiosidad o morbo, debido a la variedad de atuendos y personas de la comunidad sexo diversa que marchan por las calles, de los cuales emiten comentarios a favor o en contra de esta manifestación pública de un sector de la población:

En cuestión social, aquí en Tenancingo en ocasiones hacen eventos gay y cuando tengo la oportunidad asisto, de hecho me han invitado los organizadores de la marcha de la diversidad sexual de Tenancingo, para que yo los apoye con un show travesti y creo que sí lo haré, ya que no es la primera vez que lo hago. Ahora tendré que ver lo

⁶⁶ Quien dio impulso y apoyo para la realización de la Primera Marcha de Orgullo LGBTTTI, es la Licenciada Myrna Maya Mejía, Séptima Regidora por el Partido de la Revolución Democrática, junto a sus militantes, Diputados y Senadores. Así como la Licenciada Tanya Rellstab Carreto, que ha brindado su apoyo económico para lunch y viáticos de las diferentes marchas en Estados y Municipios.

de la producción y ya tengo dos o tres ideas y bueno, para divertir y animar un poco el evento. Aunque sé que a muchas personas no les agrada del todo, nuestra forma de expresarnos y de hacer marchas y eventos de esa índole, pero ni modo “se friegan”, le guste a quien le guste, les parezca o no les parezca (W, mayo, 2013).

El testimonio es un ejemplo de la inconformidad que existe por un sector de la población, ante los eventos de la comunidad y la resistencia de ésta por continuar realizando eventos:

Las marchas que se organizan han dado paso a que la gente ya no se espanté o se sorprenda mucho de nosotros y otros grupos sexo diversos, pero en la calle si me han llegado a gritar “órale pinche joto” o cosas así, pero ya no se nota tanto, porque las marchas y eso hacen que la gente sepa y conozca qué pues las personas homosexuales tenemos los mismos derechos (LG, marzo, 2013).

Los objetivos de la marcha son:

- 1.- Dar a conocer el día Internacional de lucha contra la homofobia y la discriminación que está estipulado el día 17 de mayo.
- 2.- Romper con los tabúes que existen en el municipio sobre la comunidad sexo diversa.
- 3.- Fomentar el respeto hacia la diversidad sexual y personas con preferencias sexuales definidas.
- 4.- Igualdad, no sólo entre la comunidad sexo diversa del municipio y a nivel nacional.
- 5.- Respeto a la libertad de expresión.
- 6.- Hacer valer nuestros derechos como ciudadanos.
- 7.- Depurar la discriminación, estigmatización y marginación hacia la comunidad LGBT. (LG, marzo, 2013).

De los objetivos, se desprende la visibilización pública de la comunidad sexo diversa, para hacer del conocimiento de la población heterosexual, que existen maneras alternativas de ser, pensar, actuar, vivir que no necesariamente están sujetas al sexo y género de las personas, como sucede entre la sociedad tenancinguense.

A través de estas actividades, la comunidad pretende generar transformaciones sobre la ideología e imaginarios de la gente. Puesto que a través de observar manifestaciones de identidades diversas, entre la población se vislumbra la existencia de la otredad, con actitudes indiferentes, neutras, tolerantes o de rechazo y resistencia, hacia dichas expresiones:

La marcha LGBTTTI, me parece interesante, aunque a veces no me gusta mucho porque el mismo gay trata de ridiculizarse cuando debería tratarse él mismo con más seriedad y dignidad, y luego respecto a eso, también hay que esperar la discriminación del gay hacia el heterosexual o el que parezca heterosexual, porque lo vemos en un sentido. Porque también el gay es terriblemente agresivo o pasionalmente agresivo por ejemplo en sus marchas gritan que el que ve también es gay, entonces no es una sobre generalización de las cosas, al heterosexual, le apodan buga, y tratan quizá inconscientemente de defenderse de las agresiones que han tenido o de las agresiones que pueden tener, yo creo que necesitamos el respeto de todos para que todos podamos convivir bien (Entrevista, ciudadano, abril, 2013).

Las reacciones y acciones más vistas en nuestro municipio hacia esta forma de expresar y defender nuestros derechos, es la Iglesia y las familias conservadoras, son con quienes más hemos tenido obstáculos por sus comentarios tan absurdos que le hacen a la población sobre la marcha que organizamos. Aunque respeto mucho la ideología de las personas en cuanto a las diferentes tipos de religiones y congregaciones, en mi opinión creo que es más pecado (como nos han visto) ser pedófilo y robarle a la gente (como han hecho algunos sacerdotes) que el ser gay, nosotros retomamos el "vive y deja vivir" (IK, Febrero, 2014).

El descontento o rechazo de la población frente a eventos como la marcha, gira en torno a las actitudes que los integrantes de la comunidad manifiesten, las cuales consideran agresiones y cuestionamiento de su heterosexualidad; ya que en la marcha, los vestuarios y coreografías que se presentan, tienen la finalidad de demostrar la orientación sexual, ya que es un evento en donde la expresión de estas conductas representa libertad del sistema estructural heteronormativo; por ello las connotaciones sexuales se trasladan hacia la teatralidad, exageración y demostración de las preferencia sexuales.

La marcha es un día de fiesta para la comunidad, por lo que actitudes en las que recalcan su condición, son frecuentes durante el evento, situación que ocasiona

inconformidad por la población, ya que consideran que influye de manera negativa en personas heterosexuales (Trabajo de campo, 2013-2014).

Organización de la Marcha de Orgullo LGBTTTI

La invitación a participar en la marcha, la lleva a cabo el Comité⁶⁷ encargado de organizarla a través de redes sociales, invitaciones personalizadas, carteles, y volantes, se hace uso de la radio local y del Estado de México, así como la difusión del evento en medios como *La Prensa*, para promocionar el evento y lograr que tenga alcance en cuanto a público interesado en participar, no sólo comunidad sexo diversa, sino heterosexuales:

Mucha gente piensa que necesariamente tienes que pertenecer a la comunidad LGBTTTI para ver la marcha y apoyar, pero eso es una total mentira, los “heterosexuales”, padres de familia y demás personas pueden apoyar este movimiento (IFM, enero, 2014).

Para organizar la logística y estructura de la marcha se trabaja todo el año, realizando reuniones mínimo tres veces por mes, estas las realiza el Consejo y en ellas se discuten puntos a tratar sobre el evento de la marcha.

En cuanto a la autorización para realizar la Marcha, el Comité que organiza el evento envía un documento por escrito a autoridades municipales, en donde se les solicita permiso para hacer uso de la explanada, cerrar las calles donde se lleva a cabo el recorrido. Se giran oficios a Gobernación, comandancia municipal de policía y comandancia estatal para que el recorrido se realice con mayor seguridad.

La condición que contemplan autoridades municipales para la realización de la marcha, es que se realice con actitudes de respeto hacia la población asistente y entre los integrantes de la comunidad LGBTTTI, ya que en algunos Estados y municipios (Distrito Federal, Toluca, Mexicaltzingo), se realizan marchas y durante éstas, la comunidad sexo diversa que participa, grita consignas sobre libertad sexual, haciendo uso de palabras altisonantes y ofensivas hacia espectadores

⁶⁷ El Comité se conforma por un presidente, secretario y cuatro vocales.

heterosexuales que asisten. En Tenancingo por decisión del Comité se cancelaron las consignas, por la razón de exigir y brindar respeto hacia la población.

Entre los recursos materiales para la realización de la marcha, la comunidad solicita apoyo a Instituciones, negocios y personas que deseen colaborar, a nivel municipal y Estatal. Así como apoyo económico proveniente de negocios del municipio. Para la realización de Talleres y conferencias, participan militantes municipales y estatales del Partido de la Revolución Democrática (PRD), representantes de instituciones de Grupos Vulnerables A.C., Consejo de Diversidad Sexual del Estado de México (CODISEM) y representantes de los diferentes consejos de Diversidad sexual de Municipios y Estados que participan.

La vinculación del Consejo de Diversidad Sexual de Tenancingo (CODISET), con el ámbito político e instituciones que apoyan a la diversidad sexual a nivel estatal, permite que la marcha se realice anualmente contando con respaldo de autoridades y en razón de ello, la comunidad sexo diversa del municipio ha logrado trasladar sus ideas a acontecimientos que informan sobre la diversidad sexual y favorezcan la tolerancia hacia la “diferencia”, en tanto su visibilización en el municipio se hace presente por medio de eventos y participación en ámbitos de la sociedad. Y la generación de redes de amistad con lugares en donde existen manifestaciones sexodisidentes.

Entre los lugares que participan el día de la marcha, se encuentran, las colonias, barrios y pueblos de Tenancingo: Tepetzingo, San Nicolás, Tepoxtepec, Santa Ana, San José Tenería, San José El Cuartel, Chalchihuapan, La Ciénega, El Salitre, San Mateo, San Ramón, San Miguel Tecomatlán, San Gabriel Zepayautla, San Martín Coapaxtongo, San Simonito. Municipios aledaños a Tenancingo: Villa Guerrero, Tenango del Valle, Malinalco, Santa María Rayón, Ixtapan de la Sal, Coatepec Harinas, Tonicato, Chalma, San Pedro Zictepec, Toluca y lugares del Distrito Federal, Estados: Guerrero (Tixtla⁶⁸) y Morelos. (Trabajo de campo, 2013-2014).

⁶⁸ En Tixtla se realiza el evento: “Nuestra Belleza Gay” en el mes de abril, en donde la comunidad sexo diversa de Tenancingo participa con un candidato gay y un transexual “vestida”.

La hermandad que la comunidad sexo diversa de Tenancingo ha logrado con otros lugares, permite que la extensión de redes de amistad se amplíen, y por ende “la red de sociabilidad, los estilos de vida y los grupos” (Núñez, 2000). Lo que origina un intercambio constante de experiencias y apropiaciones culturales con personas no heterosexuales de los lugares mencionados.

Entre los homosexuales masculinos, las relaciones sociales y afectivas que se generan a partir de la red de sociabilidad, se vislumbran a través de las redes sociales, el uso de *facebook* y la amistad que en dicho espacio se genera.

Cabe mencionar, que la hermandad que la comunidad establece con otros lugares, da como resultado la migración de personas con preferencias sexuales diversas a Tenancingo, planteamiento que con base al trabajo de campo (2013-2014) y revisión de bibliografía (Núñez, 2000, List, 2000), da cuenta de que en el municipio, la comunidad sexo diversa se compone de personas originarias del lugar y de otros lugares aledaños o bien, que participan en eventos como la marcha⁶⁹.

La comunidad homosexual es una red abierta y presta para ampliarse y modificarse, podemos decir que son muchas las posibilidades de entrada a esa red.

Es decir, que mediante la marcha, uso de *facebook*, o a través de conocidos o amigos de homosexuales, se suman a la comunidad otros homosexuales que participan en la dinámica de intercambio de experiencias, relaciones afectivas y sexuales.

La llegada de otros integrantes de la comunidad a Tenancingo, modifica la convivencia al interior de la misma, en el sentido de la adecuación al contexto de acuerdo a predisposiciones culturales personales y aquellas que existen en el

⁶⁹ Los eventos que la comunidad gay organiza durante el año, son: Miss Gay, Marcha de Orgullo LGBTTTI, Entrega de Preseas.

Y los eventos en los que participa, son maratones anuales de Tenancingo, concursos de Catrinas, marchas en el Día mundial del Sida, Carnaval de Tenancingo, demostraciones de Zumba.

municipio; los homosexuales masculinos que migran a Tenancingo es por razones de “mayor visibilización” de dicha expresión sexual.

En comparación con sus lugares de origen (Malinalco, Villa Guerrero, Coatepec Harinas y Zumpahuacán); por oportunidades de trabajo o bien, por la invitación de amigos gay al municipio, el cual según informantes clave representa un espacio de “ambiente” para convivir con otros homólogos dando posibilidad a la amistad y “ligue”, pese a las características del contexto, sin embargo la visibilización de la homosexualidad masculina es un factor cotidiano de acuerdo al número de gay en el municipio y del cual no se tiene una cifra aproximada.

Junto con la hermandad con lugares involucrados en la Marcha, la comunidad gay, pretende obtener logros sobre la diversidad sexual, en materia de derechos, salud y tolerancia y respeto hacia sus manifestaciones y expresiones afectivas y sexuales, siguiendo modelos de políticas públicas presentes en el Distrito Federal y otros Estados de la República Mexicana:

Con la organización de la marcha, nos hemos empezado a dar a conocer en el municipio, queremos tener logros, como los que ya se han tenido en diferentes Estados de la República y en el Distrito Federal. También en que ya en diferentes lugares las trans, gays y lesbianas ya tienen trabajo dentro de Gobierno y se les respeta como tal. En algunos lugares ya se tienen oficinas de atención a la comunidad LGBTTTI. Entre otras cosas que Jaime López Varela (el primer mexicano que obtuvo matrimonio con otra persona de su mismo sexo), ha gestionado ante la Cámara de Diputados y Senadores (NI Iniesta, enero, 2013).

A través de la gestión comunidad- ámbito político, las acciones emprendidas por homosexuales masculinos visualizan aquellas que se han realizado a nivel Nacional en cuanto al tema de diversidad sexual, tomando como ejemplo a personas involucradas en la vida política del País, en el caso de su relación con el municipio, se apoyan de regidores y regidoras que pueden solicitar apoyo a nivel estatal y federal para continuar con sus propuestas y ocupar un cargo dentro del Ayuntamiento.

Con lo anterior, los integrantes de la comunidad pretenden, convertirse en el primer Municipio del Estado de México que cuente con oficinas de atención a

grupos vulnerables, en este caso, de la comunidad sexo diversa y ser un ejemplo para que otros municipios se unan a la causa, luego a nivel estatal y federal, aun cuando tengan que enfrentarse a los prejuicios y presión social:

Los obstáculos a los que nos hemos enfrentado en varias situaciones, son la religión y las familias conservadoras, pero ¿dónde queda lo de que en el País no debe haber distinción de raza, credo, sexo, preferencia sexual o posición social y económica y tengamos los mismo derechos?, cómo lo mencionaba el Licenciado Benito Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz (ST, enero, 2014).

La realización de la Marcha de Orgullo LGBTTTI en Tenancingo, demuestra un activismo organizado en términos de resistencia, búsqueda de tolerancia y respeto hacia las preferencias sexuales, por parte de la población heterosexual, lo que sugiere dos premisas: la existencia y visibilización de un grupo significativo de homosexuales masculinos, que son los encargados de organizar dicho evento y la necesidad de llevar a cabo acciones en las cuales, se demuestre a la población su existencia y demandas sociales en cuanto a la ideología reinante homofóbica basada en prejuicios y exclusión social (Trabajo de campo 2013-2014):

Seguiremos en pie de lucha hasta que la discriminación sea depurada por completo. Hasta que la Iglesia, gente homofóbica, nuestras autoridades y políticos ya no clamen al cielo cuando vean desfilar por las calles a la multitud de activistas homosexuales que sin miedo salimos a festejar nuestra condición de gays y lesbianas. Aunque nos sigan señalando y tachando de fenómenos que no hacemos ningún daño a la sociedad, deberían levantar la voz contra los asesinos, violadores, políticos corruptos y ladrones, ayudar al pobre y al desempleado, al enfermo y al discapacitado, que son los que necesitan más de México y no estar señalando ni tachando de lo peor a la comunidad LBTTTI (SC, enero, 2013).

El activismo por parte de la comunidad sexo diversa del municipio de Tenancingo, representada por homosexuales masculinos, es una manifestación, que surge como resultado de la importancia de luchas sociales que en materia de política sexual, han realizado los grupos con diversas preferencias sexuales, a nivel global y local, los cuales han tenido impacto en diferentes ámbitos sociales (Hernández, 2002; Salinas, 2008). “Los movimiento LGBTTTI, son importantes porque cuestionan el patriarcado, las relaciones de poder, la opresión de la mujer, la

homofobia, el heterosexismo y las imposiciones de género” (Hernández, 2002: 18).

En razón de ello y vinculado con el contexto de Tenancingo, los homosexuales masculinos a través de la marcha y otras actividades que realizan en el municipio, buscan legitimar su condición sexual, desligada a la construcción social e ideológica en torno a su grupo, ello se relaciona con las relaciones sociales y afectivas en la manera en que éstas son construidas y ampliadas producto de las condiciones culturales de contexto.

La marcha es un evento, que busca la democracia en la pluralidad sexual del municipio a través de las demandas políticas y sociales, así como la construcción identitaria de la otredad, es decir la inclusión y participación social en el municipio, respetando preferencias sexuales de la comunidad, para lo cual es necesario desmitificar la dimensión sexual como diferencia cultural que lejos de separar a las personas por su orientación, las incluya en la convivencia equitativa entre la población tenancinguense.

Mediante la marcha, se hace presente la visibilización de la diversidad sexual del municipio, no obstante, el logro del reconocimiento, tolerancia, inclusión y aceptación de la sociedad tenancinguense hacia la homosexualidad masculina, depende de cada individuo según aspectos macro y microestructurales que conforman su ideología, como la influencia de la familia, religión y personas que le rodean, así como de su criterio personal.

La organización que la comunidad homosexual de Tenancingo ha logrado al llevar a cabo en eventos de trascendencia, social y política, surgen por iniciativas y la necesidad de generar transformaciones sociales con respecto a la diversidad sexual del municipio, siendo la discriminación y exclusión social, actitudes que prevalecen entre la población tenancinguense que rechaza la homosexualidad masculina.

3.7 Actitudes de homofobia entre la población tenancinguense respecto a la homosexualidad masculina

La homofobia definida por Chávez (2008), se refiere al “rechazo irracional a las personas homosexuales”, lo cual desde su propuesta, el término no es estrictamente correcto puesto que fobia significa miedo y puede haber miedo sin hostilidad y agresión, situación contradictoria a la que sucede contra homosexuales masculinos, ejercida por la población heterosexual.

Ya que dicha actitud está acompañada de violencia simbólica, en tanto nociones ideológicas en torno a los individuos gay, que van de considerarlo disidente del género por la supuesta renuncia a su masculinidad, hasta la anti naturalidad de sus prácticas sexuales.

La violencia verbal, es a la que cotidianamente se enfrentan los homosexuales masculinos de Tenancingo, por parte de varones heterosexuales generalmente, ello en razón de la cultura patriarcal predominante en el contexto. Por lo tanto dichas actitudes, son producto de la homofobia que repercute en niveles que atentan contra su bienestar personal y de manera estructural al ser compartidas por la comunidad gay del municipio y transmitidas generacionalmente, lo que impide el progreso sobre transformaciones sociales de la homosexualidad masculina.

Romero (2011) menciona que la homofobia “se fundamenta en la percepción de que las personas homosexuales alterarían el orden sexual y de los géneros que supuestamente han sido creados por la ley natural” (Romero, 2011:138):

Hay albañiles o peones que se paran en algunas esquinas para lograr conseguir trabajo; los llevan a trabajar y si al regreso encuentran a alguien amanerado, lo agreden verbalmente, eso está asociado al aislamiento, a que van en la camioneta y gritan y es una cuestión por así decirlo, la agresión que están haciendo y creo que es un abuso de poder, más que una comprensión de la homosexualidad en sí (Ciudadano, marzo, 2014).

La discriminación, incluso se notaba en los lugares que frecuentaban y que actualmente, los dueños de antros permiten, porque la comunidad sexo diversa es

quién frecuentemente hace uso de estos espacios para organizar eventos durante todo el año:

Hace como ocho años había aquí en Tenancingo un antro que se llamaba "Blue" como era de los más céntricos y de los primero, siempre estaba a reventar de gente, pero un día al dueño se le ocurrió poner en la entrada, un letrero que decía: "No gays", y el antro quebró, porque los clientes que nunca fallábamos éramos los gay. Posteriormente cambió de dueño, pero ya no fue lo mismo, los de la comunidad preferíamos ir a otros antros (VO, diciembre, 2013).

La discriminación se presenta en niveles simbólico, verbal y físico; siendo el primero el que se presenta cuando se niega a homosexuales, el acceso a lugares o eventos; por ello la discriminación significa diferenciar una cosa de otra, sin embargo, en términos negativos además de separar, se devalúa al otro, tal y como pasa con los homosexuales.

La homosexualidad se concibe como una minoría sexual frente al resto de la población tenancinguense, pese a su visibilización y entendida bajo la noción de subgrupo o subclase dependiente de la forma de socialización regida por el orden de las relaciones intergenéricas (List, 2000) que se fundamentan al interior de la familia, en la cual se pueden presentar situaciones de violencia simbólica o verbal en presencia o ausencia del integrante homosexual, aun tras su revelación:

En mi familia me molestan mucho los comentarios tontos que a veces tiene la familia, a veces a sí de -pinches putos-, pero en sí, no lo dicen por agredirme, sino tal vez simplemente por jalada que salí o no sé, pero pues en sí, casi no hay problema en eso. Hay personas por ejemplo en la calle te gritan a sí cosas como ofensivas y dices ¿qué onda no? ¿qué le pasa? Vas caminando y ya te gritaron "pinche maricón" o "pinche puto", osea dices primero aprendan a tener la distinción de la palabra y luego que nos insulten que no manchen, es así como de ¿maricón? ¿qué onda? (L, abril, 2013).

Las agresiones verbales contra los homosexuales masculinos, incluyen el lenguaje peyorativo haciendo énfasis a su orientación sexual (por ejemplo *joto* o *maricón*, entre las más comunes respecto a otras). La violencia simbólica se presenta a la par de acciones como rumores o chismes, que si bien, no dañan físicamente al homosexual, el daño es en cuanto a la ideología en torno a su persona, lo que se

vislumbra en la limitación en cuanto al establecimiento de relaciones sociales se refiere:

En donde vivo, toda la gente lo sabe, aunque no me lo digan directamente, cuando me ven, me saludan y me tratan bien, pero siguen hablando de mí y hay personas que hasta les prohíben a sus hijos, juntarse conmigo o hablarme (RU, mayo, 2013).

Parte de la discriminación hacia los homosexuales masculinos de Tenancingo, además de los valores y criterio de cada tenancinguense, se encuentra en la idea de que los homosexuales pueden influenciar a otros hombres y pasen a formar parte de su círculo social, no obstante, el impulso al activismo de la comunidad gay en el municipio ha generado disyuntivas en cuanto a integración e inclusión por parte de este grupo a la sociedad tenancinguense dando pauta a:

() una serie de mal entendidos. Al descriminalizar y despatologizar la homosexualidad se ha llegado a pensar que el homosexual y la pareja homosexual, por ser ya "normales", son "iguales" que los heterosexuales, y se tiende a verlos y juzgarlos según los criterios sociales aplicados a estos últimos (Castañeda, 2011:25).

Castañeda (2011), menciona que el problema de los gay no es que acepten el problema, que ésta es la que no los acepta.

Los homosexuales masculinos, han generado resistencia frente a la heterosexualidad, manteniéndose incluso al margen de las normas que de ella derivan, entre la población tenancinguense se enfrentan a actitudes de discriminación y exclusión social que surge de la no aceptación debido a la estratificación de los géneros y establecimiento de roles sociales que se suscriben culturalmente. No obstante, entre los homosexuales, existen actitudes de auto discriminación u homofobia internalizada, en otras palabras prejuicios sobre su preferencia sexual y por lo tanto sobre sus conductas y expresiones afectivas y sexuales.

Lo que se explica a partir de la adhesión con el orden simbólico que se ha legitimado en el contexto de esta sociedad; entre los integrantes de la comunidad gay y el establecimiento de redes sociales, dichas actitudes y prejuicios sobre la orientación sexual se aminoran en la medida de la convivencia con otros

homosexuales, lo cual coloca al individuo en una situación en la cual estratégicamente desempeña actividades y pautas de comportamiento, manteniéndose en el anonimato socialmente, pero perteneciendo a la comunidad gay.

En cambio a nivel colectivo estructural en el contexto de Tenancingo pese a la visibilización de la homosexualidad masculina, las actitudes que estigmatizan a dicho grupo los convierte en sujetos dependientes de la manera de socializar en contextos familiares, sociales y afectivos, al cuestionar su condición sexual, estilo de vida, comportamiento y sexualidad:

El ambiente de un gay es peligroso porque hay mucha gente que los agrede verbalmente, incluso los han golpeado, a mí me tocó ver hace como dos años que mataron a uno a golpes, ese día sus padres intervinieron para defenderlo, pero los otros jóvenes que no eran gays, se los arrebataron y lo mataron, ya traían problemas personales, por eso creo que es un ambiente peligroso para ellos (Entrevista, Policía municipal, noviembre 2013).

La diferencia que los heterosexuales han esbozado para separar simbólica y tácitamente a los homosexuales, repercute en aspectos de su vida personal a nivel emocional y en cuanto a la sociabilidad que establecen con otros; ya que se considera a la otredad en términos excluyentes, no integrales al sistema.

Los homosexuales masculinos de Tenancingo, se consideran a sí mismos como “diferentes” al resto de la población (heterosexual), en relación con sus preferencias sexuales (Trabajo de campo 2013-2014), no obstante iguales en cuanto a derechos y al pertenecer al contexto del municipio en donde pretenden su inclusión, respeto y tolerancia hacia su persona, con la des estigmatización de su condición sexual y la transformación de la ideología basada en prejuicios que origina representaciones erróneas sobre sus manifestaciones.

Contrario a la integración en la sociedad, que responde a condiciones referentes a la igualdad, en sentido de atender contra su individualidad al condicionarlos con base al género, negando su orientación y manteniendo actitudes homofóbicas:

La construcción del homosexual moderno y la cultura homosexual moderna casi garantizan la otredad, la diferencia, la separación. Los hombres gay son cómplices en la construcción de esa otredad y la utilizan como parte de la crítica gay al heterosexismo, el género, y la heterosexualidad (Amuchástegui en Szasz, 2007: 76).

El hecho de que los homosexuales masculinos de Tenancingo se perciban diferentes, sugiere que se trata de una reacción que justifica su no adecuación al género, la búsqueda del reconocimiento de su elección personal y por ende la legitimación de su “ser”, que involucra a una colectividad: la comunidad gay. Contrario a ello se enfrentan al discurso heterosexual que se construye con base al rechazo de toda manifestación no heterosexual en la cultura de Tenancingo.

Interpretado como la prohibición de la homosexualidad masculina en el contexto de Tenancingo, la homofobia que permea dicho contexto va en contra de los derechos sexuales de los gay; la religión católica forma parte de la representación de la homosexualidad, no sólo a nivel del municipio, sino a nivel nacional, como parte de un legado histórico, desde una estructura que forma parte del orden simbólico heterosexual, impidiendo el avance en cuanto considerar los derechos humanos como derechos sexuales, atentando y rechazando contra toda orientación sexual fuera del orden heteronormativo.

Llevar a cabo la propuesta de convertir los derechos sexuales, en derechos humanos (Hinojosa, 2008), en el nivel estructural nacional, permitiría legitimar el reconocimiento de las preferencias sexuales logrando así transformaciones culturales sobre la manera de concebir la homosexualidad masculina y en general a la diversidad sexual; por lo que las acciones de homofobia por parte de heterosexuales se encontrarían mediatizadas por disposiciones que incluyen el reconocimiento y tolerancia hacia dichas maneras de expresión sexo afectivas.

En el contexto de Tenancingo, la comunidad gay contempla la Cartilla de derechos humanos para evitar la discriminación por orientación sexual:

Es importante mencionar, que el consejo de diversidad sexual, cuenta con la cartilla de derechos humanos para evitar la discriminación por orientación sexual, ya que los homosexuales, las y los bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, e

intersexuales, somos objeto de discriminación a pesar de que legalmente gozamos de los mismos derechos que tiene cualquier persona (SC, enero, 2014).

El testimonio ilustra la discriminación de la que es objeto la comunidad gay, la cartilla de derechos, es un documento al que tiene acceso y conocimiento la comunidad sexo diversa del municipio, en caso de enfrentar situaciones de homofobia (discriminación, tipos de violencia, exclusión, agresiones verbales o físicas) en el municipio.

Los homosexuales, también tienen conocimiento sobre instancias a las que pueden acudir en caso de ser discriminados por sus preferencias sexuales, sobre todo en el ámbito laboral, no obstante, en el contexto de Tenancingo dichas situaciones se enfrentan cotidianamente y pese a la información que tienen acceso, predominan el temor de comunicar dichas acciones de homofobia, o bien de defenderse contra tales situaciones, por miedo a represalias o problemas con la sociedad heterosexual.

Por ello, las actitudes de homofobia entre la población tenancinguense respecto a la homosexualidad masculina, son elementos que intervienen en las relaciones sociales y afectivas que establecen entre sí y con heterosexuales, los homosexuales masculinos de Tenancingo, ya que ésta se explica con base al orden simbólico cultural del contexto, en donde la familia, el espacio, la convivencia y acciones de la comunidad gay inciden en la construcción social y representación de la homosexualidad masculina.

CAPÍTULO IV.- ANÁLISIS DEL IMPACTO QUE TIENE LA CULTURA EN LA CONFORMACIÓN DE RELACIONES SOCIALES, FAMILIARES Y AFECTIVAS DE LOS HOMOSEXUALES MASCULINOS EN TENANCINGO

En el contexto de Tenancingo, culturalmente el varón se desarrolla en un ambiente restrictivo y enfrentado con el sexo femenino, demarcando los parámetros de la masculinidad y el rumbo que tomará en el transcurso de la vida de los varones. Por lo que sigue, la percepción de la homosexualidad masculina contrasta con ámbitos de la cultura tenancinguense.

4.1 Aspectos familiares que influyen en la conformación de relaciones sociales entre heterosexuales y homosexuales masculinos

En el esquema que propone Monroy (1991), hace mención de los canales de socialización en la conformación de la sexualidad del individuo y en donde la familia funge como concluyente en este proceso, de igual manera se complementa con las premisas de Berger y Luckman (1995) quienes dividen la socialización en primaria y secundaria, la primera también propone que éste proceso se inicia al interior del núcleo familiar.

Con la revisión bibliográfica y el análisis de la investigación sobre los homosexuales masculinos de Tenancingo, tenemos que la socialización entendiéndola como el proceso donde se interioriza y aprehende la cultura de los individuos, tiene su origen en la familia, en la interacción y relaciones familiares, cuyos aprendizajes y significados culturales son introyectados por el individuo de manera inconsciente y su inherencia depende de la afectividad y obediencia que el sujeto sigue sin preguntarse por el significado de las cosas.

La familia, por tanto es el espacio en donde el individuo ordena la realidad de acuerdo a lo que ha aprehendido a través de las condiciones y restricciones sociales que le impone su contexto inmediato, no de sus decisiones y experiencia propia; es el núcleo en donde se transmiten valores y formas de comportamiento, en ámbitos como el sexual.

25 de los treinta informantes mencionaron que cuando develaron sus preferencias sexuales, fueron rechazados en su familia, 3 encontraron aceptación y 2 no lo han informado. Refirieron que sus padres fueron quienes pusieron resistencia a aceptar su tendencia, el padre en primera instancia, por ello recurren a hermanos y madre, antes que informarlo al padre. De los 30 casos, 15 informaron primero a hermanos, 12 a su mamá y uno a su padre, 2 no han informado.

Al padre le generó malestar saber que su hijo varón, no resultó ser como él esperaba, los informantes suponen que ante la noticia, sus padres se sintieron enojados y agobiados porque creían que la crianza de su hijo no fue la adecuada, o los valores y atención que se le dio no resultó ser la necesaria para percatarse a tiempo de qué es lo que estaba pasando. Experimentaron un sentimiento de culpa, molestia, decepción en la familia, ante familiares y conocidos, por tener un hijo varón “diferente”, es decir homosexual.

La figura del padre para los homosexuales masculinos resultó un obstáculo a superar, porque los 27 informantes que viven con el padre y madre, lo caracterizaron en sus historias de vida o entrevista, como una persona machista, entonces el reflejo de los elementos estructurales de la sociedad en Tenancingo, se puede apreciar en el contexto familiar, por ejemplo la edificación de la masculinidad en parámetros patriarcales demarcados.

A esto hay que sumarle, que 3 informantes de 27, 32 y 34 años de edad respectivamente, confesaron haber sido inducidos por el padre a tener su primer experiencia sexual con una mujer, en su etapa de adolescencia y que al oponerse, el padre manifestó molestia, incluso dos de ellos terminaron siendo golpeados por éste. El disgusto entre padre e hijo, no fue porque los informantes no hayan querido tener relaciones sexuales con una mujer, fue porque el padre sospechó que su hijo era gay, lo que ocasionó el conflicto.

En la familia se encuentra la carga cultural heteronormativa que rige los actos de los individuos, es en donde los homosexuales experimentan temor a informar sobre sus preferencias sexuales, principalmente hacia el padre, por ser la figura que se supondría en el mundo heterosexual, que el individuo se guiará para

aprender a ser “hombre” en un municipio con valores primordialmente patriarcales y conservadores.

El hijo gay, por el contrario al aceptar su condición sexual, se libera de sentimientos de culpabilidad, vergüenza y represión de su identidad. La culpa que experimentan es por no haber sido lo que sus padres y hermanos esperaban de él, en el sentido de ser “diferentes” a otros varones y que a nivel familiar ocasionen problemas, desazones o preocupaciones, para los homosexuales masculinos, asumirse como gays, es ir en contra de la propia familia. La vergüenza que inicialmente sienten es frente a las figuras masculinas en primer orden y hacia su madre, porque consideran que los criticarán o se burlarán de ellos, aunque 15 recurrieron a sus hermanos, para solucionar cómo confesarlo.

La persona a la que el informante homosexual masculino eligió confesar su condición, se convierte en un aliado en este evento, es el medio para que vaya preparando a otros integrantes de la familia y reciban la noticia, con calma y “comprensión”, o bien, para que se encuentre con ellos al momento de hacerlo.

Otros sentimientos experimentados por los homosexuales masculinos, antes de informar sobre su orientación sexual, fueron ansiedad, temor, angustia e incertidumbre al pensar en las consecuencias que tendrían en la familia y sociedad, con los posibles cambios de actitudes con respecto a él. El estigma de ser un hijo gay está presente en los individuos, pero se minimiza cuando interactúan con otros, porque al saber de otros casos, se comienza a normalizar la condición sexual, superarlo depende meramente en un nivel individual.

La familia lo puede padecer en un principio al no saber cómo ayudarlo y la preocupación de cómo lo tratará la sociedad, pero el saberse un hijo diferente en cuanto a orientación sexual, permea la vida del mismo. Lo anterior sugiere que entre los mismos homosexuales existe inseguridad sobre su propia persona y esto lo ocasiona la misma sociedad, naturalmente heterosexual.

Esto quiere decir que la familia aprende a vivir con ello, el tener un integrante homosexual en la familia la hace diferente a otras, sin embargo lo supera en la

medida que lo entiende, que se informa y al saber que no es la única, es decir, conocer a otras con hijos homosexuales. Pero el homosexual no siempre lo supera, prueba de ello se encuentra en la homofobia internalizada, doble vida y estrategias para comportarse de acuerdo al lugar donde se encuentre, con estas actitudes protege su imagen y a su propia familia, por el temor a que ésta sea rechazada.

En las historias de vida de los informantes, el proceso que enfrentaron después de afrontarlo con la familia, fue un acontecimiento significativo de su condición, posteriormente con la aprobación, aunque no inmediata que implicó el establecer diálogo y convivencia con su hijo, posteriormente el asumirse en sociedad fue un proceso menos complejo porque aunque experimentaron discriminación, exclusión o algún tipo de agresión, sintieron el respaldo de los integrantes de su familia.

En cambio para aquellos que aún no lo han hecho a nivel familiar aunque sí frente a otros homosexuales, resulta una constante preocupación y frustración en su convivencia cotidiana, porque experimentan incertidumbre al tener que ocultarse y aparentar heterosexualidad, pensando que en cualquier momento pueden ser delatados por vecinos o conocidos, o bien, descubiertos por sus acciones, parejas o amigos con quienes sueles salir a la calle.

El homosexual masculino, mantendrá los modelos heterosexuales de comportamiento frente a otros hombres y mujeres heterosexuales, aunque su condición no siempre será disimulada, sugiriendo sospecha entre quienes le rodean. La dinámica cambiará con la convivencia con otros gay, porque entre ellos habrá modelos creados por éstos en una convivencia secundaria, que necesariamente adopta elementos heterosexuales, ya que es el predominante e influyente en la sociedad tenancinguense.

Ante la noción de autodefinirse como homosexual, una etapa relevante que antecede a este proceso, es la infancia, que mediante las historias de vida, se da cuenta de que no fue común en todos los informantes, hubo múltiples casos; lo que sugiere que desde ese nivel, los acontecimientos y situaciones enfrentadas en

esta etapa, no definieron o incidieron como un común denominador en las historias referidas.

Esto quiere decir que existen motivaciones personales en cada homosexual que no necesariamente son generales para todos, en la etapa de la infancia, como se pensaba desde la interpretación Freudiana, resumida en un complejo de Edipo mal resuelto, se supondría que esta etapa es en donde el hijo se enamora de la madre y quiere matar a su padre pero por temor desiste y orienta su deseo hacia otras mujeres, sin embargo, es mal resuelto cuando su deseo queda encerrado hacia la madre pero se da cuenta que es imposible, entonces renuncia a todas mujeres y se vuelca hacia la homosexualidad (Castañeda, 2011).

Una característica común en la infancia de los 30 casos de estudio, fue que a partir de esta etapa, los homosexuales masculinos experimentaron atracción hacia otros niños (varones), pero esta manifestación no fue comprendida hasta la etapa en la cual tuvieron acceso a información sobre su orientación sexual, la cual ocurrió en el ámbito escolar.

Comparado con la heterosexualidad, Castañeda (2011) menciona las diferencias en hombres y mujeres tanto en infancia como en adolescencia, en hombres están presentes los juegos sexuales: tocarse, mirarse los genitales pero no enamorarse, eso es signo de homosexualidad, de estas diferencias y acostumbrado a ello, es aún más confuso para el hombre homosexual olvidar y dejar de temer ante situaciones por las que fue condicionado y que pueden representar críticas y burlas socialmente.

En el análisis de estudio, en cuatro casos, los homosexuales masculinos confesaron haber tenido una experiencia de acercamiento sexual con compañeros o amigos de la infancia, como parte del juego y experimentación, vivencias que fueron pasajeras y no se volvieron a repetir (sólo en un caso) hasta la etapa de la adolescencia, cuando ya habían definido su condición.

En la conformación de relaciones sociales en homosexuales, el concepto que tienen de familia es paradójico, por un lado, el imitar elementos de la familia

heterosexual es una postura criticada y por otro, hay un deseo de tener hijos, pero que es una posibilidad que se descarta cuando se traslapa a lo colectivo, por temor al rechazo de éstos, en el contexto de Tenancingo y por el estigma hacia el niño en su proceso de desarrollo.

Con 10 de los homosexuales masculinos, que se entablaron conversaciones de tipo informal, mencionaron tener miedo a envejecer en soledad, por no tener la certeza de contar con un hijo, familiar o pareja que los acompañe en esa etapa; si bien, dicho sentimiento, no es propio de homosexuales, consideran que es un temor mayor en comparación con heterosexuales, por su orientación sexual, es decir, que les será complicado encontrar a otro homosexual dispuesto a envejecer y compartir con ellos esa etapa. Ya que entre homosexuales, la juventud en una pareja es un atributo relevante para entablar una relación.

Los homosexuales masculinos de Tenancingo, mantienen una adhesión hacia la idea de la conformación de familia no heterosexual, pero les resulta complicado resignificar dicho modelo, en el cual además de la pareja, existen figuras como los hijos y con ellos garantizar la compañía y cuidados en la edad adulta.

De este planteamiento, el análisis de las historias de vida de los homosexuales masculinos y la revisión bibliográfica (Salles, 1998; List, 2000, Castañeda, 2011; Weston, 2003), surge la propuesta de que el modelo a seguir por parte de los informantes gay, es el de la familia a la cual pertenecen, 25 casos de los informantes, pertenecen a una familia integrada por padre, madre y hermanos; mientras que los 4 viven con la madre o padre y hermanos o primos y 1 vive con sus abuelos maternos, en todos los casos, la integración de la familia, mantiene figuras de poder y autoridad sobre los demás integrantes, la figura del padre, madre y hermanos está presente, aunque no quieran imitar el modelo de familia, existen anhelos de tener hijos, pero no lo consideran prudente.

La aceptación de la homosexualidad en la familia, representa un aliciente para el individuo homosexual que influye en sus parámetros de convivencia con otros gay, de manera que una vez develada la preferencia al interior del núcleo familiar, el individuo potencializa su integración a la "comunidad" sin temor a ser descubierto,

por lo que no requerirá de estrategias para ocultarse y ello le otorga seguridad y bienestar personal al no tener que mentir u omitir información en caso de ser cuestionado por algún familiar.

Ahora bien, la situación personal del individuo a nivel familiar y social, así como la sociabilidad que establece con otros homosexuales, encuentra su máxima expresión a través de la amistad, que forma parte determinante en su vida y que a diferencia de la que se establece entre heterosexuales, ésta tiene objetivos específicos.

4.2 La amistad como forma de vida entre homosexuales masculinos

La amistad entre homosexuales masculinos de Tenancingo, representa una vinculación afectiva determinante en la autoaceptación y construcción de identidad del individuo gay al permitir su integración a la comunidad; mediante la conformación de lazos amicales se conoce el universo de la homosexualidad como forma de vida, figurando el espacio de socialización inicial en el transcurso de la etapa de heterosexual a homosexual.

La importancia de conocer y relacionarse con otros homosexuales masculinos, es por el sentido de pertenencia y asimilación de las preferencias sexuales; además de deconstruir o resignificar condicionamientos culturales heterosexuales, de acuerdo a sus necesidades; apoyo moral, diversión, apoyo económico.

El grupo de amigos en primer lugar sirve como estímulo al homosexual masculino que acaba de asumirse personal o socialmente, al percatarse de no ser el único individuo con esas preferencias. El encontrar a otros con características similares (orientación sexual) al individuo, se encuentra apoyo moral, según los datos obtenidos de las entrevistas, que brinda un sentimiento de comprensión y aceptación que puede o no estar presente en la familia y sociedad.

En las relaciones sociales que los homosexuales establecen entre sí, aprehenden elementos de una realidad un tanto distinta a la que hasta ese momento había sido regida por normas heteronormativas inculcadas en la familia, en la escuela y con otros individuos heterosexuales con quienes convive cotidianamente.

Al asumirse como homosexuales masculinos, encaran una lucha entre lo que dicen las normas culturales de comportamiento y lo que realmente son, pues en ese período su vida se transformará y la educación y significados culturales como la concepción que tenía sobre la sexualidad adquieren representaciones distintas, al igual que la familia, pareja y convivencia que dependen del grado de adaptación y resignificación de la masculinidad que el individuo desarrolla tomando modelos y elementos heterosexuales o superando y reemplazando parcialmente otros que le permitan adaptarse a la coexistencia gay.

Por ejemplo sobre la idea de formar una familia como la heterosexual o bien, la deconstrucción de dicho modelo, reemplazado por la pareja homosexual masculina sin hijos. Para otros en cambio, la noción de familia no les parece el fin último de una relación, ya que tienen la idea de que la homosexualidad no pretende seguir modelos heterosexuales, o bien, que el grupo de amigos al que pertenecen conforma una familia, que no necesita que sus miembros compartan lazos consanguíneos para apoyarse moral y económicamente.

Las relaciones amicales extensas en número de amigos, son un motivo de prestigio y reconocimiento de quienes las desarrollan, porque demuestra su capacidad de sociabilizar y ser agradable a otros homosexuales masculinos, ello aumenta su popularidad y mayor probabilidad para intercambiar experiencias, elegir a una pareja y ser ubicado por la comunidad para participar en eventos, fiestas y reuniones. Lo anterior, se traduce a jerarquización, porque el ser conocido de todos los de la comunidad gay, logra el poder de captar a los “nuevos” en su círculo de amigos y éstos al integrarse hacen alianzas para que su entrada a la red sea estratégica y hacerse de amigos rápidamente.

Debemos agregar, que el ejercicio de la sexualidad en la amistad asegura y legitima a los homosexuales masculinos de Tenancingo, situación que en otros contextos (Núñez, 2000), no necesariamente implica que los individuos, por las prácticas sexuales (homosexuales) que efectúan con otros varones, se definan como homosexuales masculinos, por ejemplo el sexo entre varones o también

llamados hombres que tiene sexo con otros hombres (hsh) (Amuchástegui en Szasz, 2007), sino como una posibilidad y demostración de la masculinidad.

En Tenancingo en cambio, los 30 casos de estudio contemplaron a hombres que se definen como homosexuales masculinos, por las prácticas sexuales que mantienen con hombres conocidos entre la comunidad gay como mayates o con bisexuales pero que socialmente se dicen ser *heteros* o *buga*, por su preferencia hacia las relaciones homoeróticas.

La amistad entre homosexuales masculinos es el paso para a la conformación de una pareja, pero de acuerdo a normas que no todos los grupos de amigos homosexuales aceptan, está por un lado el entendido de que siendo amigos no existe problema si entre ellos tienen relaciones sexuales, porque es parte de la amistad y aprecio mutuo entre amigos. Pero por otro lado, se encuentran los homosexuales que trazan una línea divisoria entre amigos, en los que encuentran apoyo moral y afectivo únicamente, sin transgredir la frontera de las relaciones sexuales y entre su pareja, con la que sí tienen relaciones sexuales.

En síntesis, la amistad es una de las relaciones interpersonales relevantes entre homosexuales masculinos porque con ella se precisa el éxito que tendrán en el mundo gay y con el resto de la sociedad tenancinguense. La pareja, es el suplemento social que es de vital importancia en este proceso.

4.3 La pareja homosexual masculina

Las relaciones de pareja entre los homosexuales masculinos de Tenancingo, expresan la preferencia sexual, siendo el comportamiento sexual y erotismo los elementos que ponen en evidencia su condición, porque son practicados con plena conciencia de saberse y sentirse homosexuales masculinos y como parte complementaria de su personalidad.

Estas relaciones concretan la autodefinición del homosexual masculino, el papel de la pareja homosexual complementa la identidad y legitima al individuo en una orientación, es la expresión y prueba de reconocimiento al menos a nivel personal (puede no ser social) de la preferencia sexual.

Las relaciones de pareja se conforman a través de los lazos de amistad que establecen los homosexuales del municipio al interior de la comunidad; se dividen en relaciones abiertas y formales, por lo que en el primer caso, la libertad para establecer otras relaciones afectivas y/o sexuales con otros gay, es lo que la caracteriza, siendo un acuerdo entre quienes optan por este tipo de relación.

La preferencia de establecer una relación de pareja abierta, por encima de la formal, se presentó en 24 casos, 6 más tiene una pareja formal, ya que en la primera existe permisibilidad, mientras que en la segunda compromiso y desde su punto de vista, restricciones al salir con otros homosexuales:

No sé aún si seguir con él, pues ya él hace lo que quiere, cuando quiere y yo también, ya es algo que no le encuentro sentido, aparte que en esas veces que le fui infiel conocí a un chavo que vive en el Distrito Federal y pues pasamos más que una noche juntos, después de eso me viene a ver y ya me propuso que andemos bien, sólo le he dado largas, aún no hay nada concreto pero creo que me daré la oportunidad con él, tiene 23 años y la verdad me la paso muy padre con él. Y por tantas cosas que he aprendido a lo largo de mi vida, aplicaré la de “¿dos velitas, ¿por qué no? (Ñ, diciembre, 2013).

En las relaciones abiertas, los encuentros sexuales tienen mayor peso en comparación con la carga afectiva, ya que ésta se ve cuestionada al existir la permisibilidad aceptada para que ambos en el momento y con las personas que lo deseen tengan la posibilidad de tener otra relación abierta esporádica con otro gay y mantener la primera:

Entre nosotros es una amistad buena, por ejemplo si yo tuviera una pareja y me entero que él tuvo que ver con algún otro amigo estando conmigo, no me molestaría porque tengo la idea de que “si dejan la carne puesta, no importa si el gato se la come, porque el gato no tiene la culpa”, entonces en ese caso yo prefiero la amistad de mis amigos que a mi pareja, prefiero estar con alguien con una relación abierta, que tanto él como yo tengamos mismos derechos a una formal en la que me lastimen y termine sufriendo (Ti, febrero, 2014).

Lo que demuestra que los hombres homosexuales se inclinan más por actos sexuales, al tener mayor dependencia sexual, que por la cuestión afectiva. A los homosexuales les resulta complicado establecer una relación formal, porque el

mismo “ambiente” en el que se desenvuelven se caracteriza por este tipo de relaciones y normas de convivencia sociales de las cuales tiene conocimiento la comunidad; pero también porque la infidelidad entre parejas se presenta constantemente, por lo que una relación abierta no involucra un compromiso en el estricto sentido de la palabra y por lo tanto se interpreta la infidelidad no como un sentimiento que afecte moral y anímicamente al individuo que la experimenta, sino como parte de la relación, como se ilustra en los fragmentos siguientes:

El ambiente gay es muy libre en eso de las parejas, estando aquí, te enfrentas a todo, por eso es preferible no apostar por nadie ni dar todo de ti en eso del amor, todo es muy relativo y siendo gay sabes a lo que le tiras (Wq, enero, 2014).

Últimamente me he enterado que anda con otros chicos también gay, pero con tanto fracaso que he tenido, ya lo tomo normal. El ambiente en el que nos desenvolvemos, eso es muy común, pues “todos andan viendo qué pescar” y por lo que sea si no te aplicas, te bajan a tus novios, pero no tengo por qué hacerme el sufrido pues a raíz de esto, yo le he sido infiel también con otros tipos, ahora pues, él anda en su desastre y yo en el mío (P, febrero, 2014).

En ese sentido, una forma de minimizar el daño causado por una infidelidad que ocasiona una ruptura amorosa o una decepción al sentirse traicionado por su pareja, con otro homosexual, es optar por una relación abierta, en la que exista la autonomía de ambos para ejercer su sexualidad de forma libre, con amigos o conocidos.

Por la naturaleza de este tipo de relación abierta, una condición que lleva implícita es la débil carga afectiva, por debajo de la sexo-erótica. El número promedio de parejas entre los homosexuales masculinos de estudio, fue de 3 a 12 relaciones abiertas, no obstante los homosexuales masculinos experimentaron sentimientos de enamoramiento, en al menos una relación como la necesidad verlo, hablar con él, demandar tiempo, interesarse por conocer sobre su vida y hablar sobre la suya, el anhelo de besarlo, abrazarlo y demostrarle con expresiones afectivas cariño. Así mismo, experimentaron celos hacia su pareja al enterarse que frecuentaba a otro homosexual, aun cuando sabían que se trataba de una relación abierta.

En 24 de 30 casos de estudio⁷⁰, la afectividad que se establece, es asimilada como una expresión de amistad más que como un compromiso y exclusividad hacia un solo individuo, que es la pareja. Las relaciones abiertas, paradójicamente son desiguales y conflictivas porque se da una competencia en el número de pretendientes y en lo “atractivos”⁷¹ que lleguen a ser los otros homosexuales con los que salen, lo que demuestra su habilidad para entablar relaciones sociales y agradar a otros.

No se puede concluir que este tipo de relación sea propia de homosexuales masculinos, pero tiene características peculiares que ya se han mencionado, lo que es notable para este estudio es que son mayoritarias, menos duraderas y frecuentes, en comparación con las formales. Entre este grupo social un supuesto sobre la naturaleza de este tipo de relación, es que los informantes temen enamorarse, porque en el ambiente gay son comunes:

No me gusta enamorarme, prefiero las relaciones temporales, abiertas o causales porque cuando me enamoro, me vuelvo loco, soy muy posesivo y celoso, así que mejor no (Tt, febrero, 2014).

El fragmento engloba las características de una relación abierta, en virtud de la temporalidad, en donde la causalidad, es decir el momento en que se presente oportunidad, los homosexuales establecen otra relación. En una relación abierta los homosexuales masculinos tienen la posibilidad de experimentar diversas formas de practicar su sexualidad con la adquisición de experiencia en ese ámbito.

En consecuencia, las relaciones formales se refieren a una sola pareja, lo que a su vez propicia que exista una sólida carga afectiva, tiempos y acuerdos para salir, verse y hacer del conocimiento de otros homosexuales masculinos, que son “una pareja formal” por lo que otros no intentarán, entrometerse en su relación, o al menos cuando ambos estén juntos. Las relaciones sexuales que surgen de este tipo de pareja, existe exclusividad.

⁷⁰ Casos que mantenían una relación abierta.

⁷¹ La atracción hacia otros homosexuales se da a partir de parámetros como un físico atlético, un rostro atractivo, posición económica clase media-alta.

Las relaciones de pareja formales, se distinguen por ser más duraderas que las abiertas, porque existe un vínculo emocional (además del sexo-erótico) que se complementa cotidianamente, al compartir una residencia en común que es el caso de tres homosexuales masculinos, contemplados para este estudio. En este tipo de relación se vislumbra la posibilidad de formar una familia y hacerla del conocimiento de familiares de ambos. En los casos de las mencionadas 3 parejas homosexuales, una lleva viviendo juntos nueve años, otra cinco y otra dos años y medio. Las relaciones de este tipo van encaminadas al consenso en actividades, no a los papeles identificados necesariamente hacia un hombre o mujer heterosexuales que desempeñan en caso de que vivan juntos.

En dos casos más, los homosexuales masculinos mantienen una relación formal, pero no viven juntos. De los cinco casos de los homosexuales masculinos que tienen una relación formal, los tres que comparten residencia son del conocimiento de la familia y los dos restantes que no comparten residencia, en uno se ha informado a la familia y se ha hecho de su conocimiento a la pareja, de este modo, una relación formal no siempre es del conocimiento de la familia de ambos, pero sí entre los demás de la comunidad gay, lo que demuestra la exclusividad que existe en este tipo de relación monógama.

En las relaciones abiertas y formales, la diversidad de expresiones sexo eróticas se hacen presentes, están encaminadas hacia el desempeño de roles sexuales u otras manifestaciones de contactos íntimos. Sugerimos que la necesidad de los homosexuales masculinos por conseguir pareja, es porque en el compañero que se tiene como pareja, buscan enaltecer virtudes y aptitudes en el campo de la sexualidad, lo que hace que obtengan seguridad sobre sí mismos y que sus parejas en vista de que coincidirán con otras ex parejas, se lleven una impresión favorable de su desempeño en lo sexual.

Es menester, aclarar que entre el mismo grupo de amigos se forman parejas que a su vez son ex parejas de otros miembros de éste y no exista conflicto, porque se supone como parte del proceso enseñanza-aprendizaje, de las reglas del juego que se circunscriben a la comunidad gay de Tenancingo.

4.3.1 Sexualidad en homosexuales masculinos

En el capítulo I, se propuso que la sexualidad humana es un complejo enigma, definido socialmente por la cultura, las normas y comportamientos que de ella devienen, sin embargo las posibilidades a nivel biológico, como seres sexuados, han comprobado que tanto la heterosexualidad como la homosexualidad son manifestaciones “naturales”, que son condicionadas e interpretadas como un tabú.

En los actos sexuales puede o no experimentarse placer, mientras que lo erótico se encamina hacia la exaltación de lo referente a la sexualidad, con el fin único de obtener placer. Entre homosexuales masculinos, como se mencionó en el apartado 4.3 de este documento, la carga sexual supera la afectividad, el placer es el medio que hace que el individuo gay recree su orientación sexual en plenitud, con quien elija como objeto de deseo, que se refiere al individuo hacia quien inclinan una pretensión sexual, los cuales son otros gay, bisexuales o *mayates*.

Los *mayates* son considerados por los informantes homosexuales, como hombres que gustan de penetrar a homosexuales masculinos, a diferencia de que éstos únicamente llevan a cabo actos homosexuales, pero no se autodefinen como tal. Con la información recabada en campo, discernimos que los *mayates* a diferencia de los bisexuales, buscan ocasionalmente a los homosexuales masculinos para tener relaciones sexuales, teniendo en el acto, el rol de activos, sus prácticas se reservan a ellos y al gay que en ese momento tienen como pareja sexual, pueden tener a una mujer como compañera sexual, o no. Y se autodefinen como hombres heterosexuales entre la población.

Los bisexuales por su parte, son aquellos que además de tener relaciones sexuales con individuos gay, tiene una convivencia clandestina ocasional con los de la comunidad (ocultándose de la sociedad heterosexual) al margen de tener una vida como heterosexuales, pueden ser activos o pasivos en una relación sexual. Y forzosamente tienen paralelamente a las relaciones sexuales con homosexuales masculinos, relaciones sexuales con mujeres.

Mayates y bisexuales coinciden en los actos homoeróticos, sin considerarse homosexuales masculinos y en llevar una vida heterosexual en el municipio, inclusive teniendo familia, esposa e hijos. Los bisexuales son los que en la comunidad gay son identificados con mayor facilidad comparado con los mayates. En las relaciones sexuales entre los gay, existen tres posibilidades de desempeñar el papel que juegan durante la relación sexual, esto es: pasivo, activo o *inter*, ello depende de cada individuo; pasivo se refiere a quien es penetrado vía anal u oral (felación), el activo es el penetrador. Lo *inter* se refiere al desempeño de pasivo o activo según lo que ambos acuerden. Elegir o guiar su deseo hacia tipos específicos de hombres implica la preferencia de los papeles que los homosexuales masculinos desempeñan en el acto sexual.

Las relaciones sexuales que practican los homosexuales masculinos de este estudio, contemplan las siguientes posibilidades: 1) homosexual masculino – homosexual masculino 2) homosexual masculino – mayate y 3) homosexual masculino- bisexual. Todos los anteriores (homosexuales masculinos, mayates y bisexuales), practican relaciones homoeróticas, es decir de carácter homosexual, sin embargo, sólo en el caso de los homosexuales masculinos, se puede hablar de que son gay.

El ámbito de la sexualidad es uno de los componentes que “hacen” al individuo, conforman una reiteración de la personalidad gay, en este orden de ideas, se considera, basado en los datos de este estudio, que los hombres que mencionaron en orden de importancia, los informantes clave, son: otros homosexuales masculinos (22), mayates (4) y bisexuales (4), lo que apunta a proponer que en el contexto de Tenancingo, las prácticas homoeróticas no son exclusivas de homosexuales masculinos.

La diferencia radica en el acto homosexual y la persona homosexual; el primero como su nombre lo indica, se refiere únicamente al acto sexual (homosexual) que se presenta entre personas del mismo sexo, en este caso, dos hombres. Por lo que se trata de una acción que no siempre determina que los co partícipes se consideren homosexuales masculinos, al menos de manera personal, pero

socialmente sí, porque desde el punto de vista de los hombres heterosexuales, aquellos que tienen relaciones sexuales con otros hombres, no son “varones”, sino homosexuales o gay.

El homosexual masculino, además de practicar actos homosexuales, se reconoce como tal, al tener una conciencia y estilo de vida, en la cual existe un reconocimiento e identidad gay a nivel personal y/o social. Experimentar deseos, sentimientos, afectividad y relaciones sexuales hacia los de su mismo sexo, éstas, no sólo como esporádicas, incluyen además del placer y deseo, la cotidianidad y la rutina en esa forma de vida.

4.3.2 Prácticas sexo-eróticas entre homosexuales masculinos

Entre las prácticas sexuales que ejercen los homosexuales masculinos de Tenancingo, se encuentran la penetración anal, penetración oral o felación y el beso negro (anilingus), existen otras prácticas sexuales⁷², sin embargo en este contexto de acuerdo a los casos de estudio se encontraron únicamente las referidas.

La penetración anal se realiza mediante el pene, juguete sexual del órgano genital u objeto, en éste se puede utilizar preservativo y/o lubricantes para evitar el desgarramiento del ano. La penetración oral o felación, consiste en la penetración del pene, en la boca del otro individuo. El “beso negro” o *anilingus*, que se realiza mediante la estimulación del ano, con la boca, a través de acciones como chupar, penetrar o lamer con la lengua.

Esta última práctica, se considera peligrosa, ya que no se utiliza preservativo, pues el fin es el contacto directo para generar placer. Como cualquier práctica sexual existe riesgo si no se utilizan las medidas de higiene, precauciones y cuidados necesarios, porque que las zonas genitales y la boca, son los lugares más infecciosos del organismo humano. Los riesgos van de infecciones controlables con medicamentos, hasta enfermedades venéreas (Chávez, 2008).

⁷² Ver Núñez, 2000.

La práctica sexual que prefieren los homosexuales masculinos del presente estudio, es la penetración anal, seguida de la felación, en tanto que el “beso negro”, sólo tres informantes mencionaron haberlo ejercitado, los restantes lo consideraron de alto riesgo. Los 30 informantes gay, describieron que al iniciar una vida sexual en la comunidad, experimentaron algunas o todas las prácticas referidas y que posteriormente, optaron por la que más les causa placer.

La experimentación sexual entre homosexuales masculinos de Tenancingo, forma parte del estilo de vida gay, como un proceso de enseñanza de quienes ya pertenecen a ésta y aprendizaje hacia quienes se integran. Podemos decir que la vida sexual de los sujetos gay, está en constante experimentación e invención, con el fin de lograr placer y satisfacción, pero que esto además se consolida como una muestra de solidaridad y unión entre los de la comunidad, porque instruye de manera “práctica” a los nuevos en este ámbito. Es preciso aclarar que al menos entre los homosexuales masculinos del Municipio que fueron entrevistados en la presente investigación, en todos los casos tuvieron o tenían más de una pareja sexual.

El conocimiento sobre temas de salud por parte de los homosexuales masculinos del municipio ha sido una actividad constante y un tema fundamental a partir de la consolidación del Consejo de Diversidad Sexual de Tenancingo (CODISET) en el año 2011, antes la información se limitaba al interés y conocimiento personal y en sentido privado entre los homosexuales masculinos.

Mediante las jornadas de salud que se realizan anualmente como parte de las actividades que forman parte del evento de la Marcha de Orgullo LGBTTTI en el municipio, hay conferencias y talleres de sexualidad, pruebas de VIH y revisiones médicas. La sexualidad es un tema prioritario entre el grupo de homosexuales, no obstante, vinculado a este punto, las relaciones abiertas se prefieren frente a las formales, lo que representa un dilema en cuanto al ejercicio de la sexualidad y la relación con la salud, ya que entre heterosexuales, el principal prejuicio en torno a homosexuales es el de la enfermedad, concretamente sobre el SIDA:

En mi trabajo en la clínica, prefiero no decir que soy gay porque luego mucha gente se escandaliza y no quiere atención de un joto, como nos llaman. Igual pasa con los gays que llegan por una consulta y los hetero los mal miran, hay algunos que si lo comentan entre ellos y así menos nos quiere la gente, como si les diéramos asco o miedo, no sé qué piensan, son muy cerrados y eso nos hunde más entre cosas que no son ciertas pero que la gente chismea. (FI, febrero, 2014)

En cuestión médica, por ejemplo, dicen: ¡hay no vaya a entrar un maricón, antes que yo al dentista!- entonces si hay peros, pero yo quisiera entender que ese tipo de agresiones son cada vez menores a lo que era antes. (Ciudadano, marzo, 2014)

En las campañas de salud que ofrecen exámenes médicos gratuitos a la población sexo diversa del municipio, los homosexuales masculinos no todos se realizan la prueba para detectar VIH por miedo a que otros gay o personas heterosexuales deduzcan que están infectados. Existe miedo generalizado en parte de la población tenancinguense sobre el contagio de enfermedades venéreas a causa de las prácticas de los homosexuales masculinos, desacuerdo y protesta en clínicas, por la atención de esta población y el temor a ser revisados con los mismos instrumentos médicos.

Los homosexuales masculinos se enfrentan a diversas problemáticas que se reproducen mediante conductas de la población tenancinguense de una generación a otra, aunque a nivel internacional y nacional se tengan avances importantes en ámbitos como el legal, derechos humanos y salud, no se ha vislumbrado un progreso significativo en Tenancingo. La sociedad heterosexual, la religión católica y la familia, factores que condicionan el reconocimiento de la homosexualidad masculina en el municipio.

4.4 Problemáticas sociales que enfrentan los homosexuales masculinos en Tenancingo

En la región que abarca el municipio de Tenancingo, hay tres tipos de actividades relevantes en el ámbito económico: ganadería, agricultura y floricultura, con lo anterior se fortalece la idea del hombre “macho”, el hombre fuerte que somete y ordena, aunado a otras actividades económicas como la albañilería y comercio, el movimiento económico y aspecto laboral inciden en la ideología acerca del

hombre, la imagen masculina que tienen los Tenancinguenses que se refleja en actitudes de poder en la familia y da como resultado la cultura patriarcal que prevalece en el municipio, reproduciendo estereotipos de poder hacia la comunidad gay y sexo diversa:

 Mi padre era muy machista y se acostumbraba a que como hijo hombre, mi padre tenía que llevarme a tener mi primera experiencia sexual con una mujer para que me hiciera hombre, pero un día no sé por qué mi padre ebrio me preguntó que si me gustaba penetrar o que me penetraran, yo no entendía nada de eso como a mis doce años y se me ocurrió decirle que me penetraran, entonces se me fue a golpes encima y me golpeó tan fuerte que me rompió la nariz y me tiró un diente, fui a dar al hospital, cuando él me explicó a qué se refería su pregunta, lo entendí, pero mientras ya me había golpeado horrible (HO, junio, 2013).

Entre las problemáticas que enfrenta la comunidad sexo diversa del municipio, la discriminación y agresiones verbales, son las que mencionaron los informantes gay, a consecuencia de prejuicios que aún existen y la influencia de los valores inculcado al interior de la familia, la idea de que una relación afectiva, de pareja y sexual, debe ser entre hombre y mujer, porque es lo más natural, normal y deseable.

El problema de discriminación frente a los individuos gay prevalece en el sector de hombres tanto jóvenes como personas adultas y adultos mayores, los jóvenes porque temen que los homosexuales masculinos se les acerquen, los adultos por el pensamiento machista que aún existe, y los adultos mayores porque tienen una educación conservadora, basada en principios que a su parecer los gay quebrantan y por el “ejemplo” que pueden dar a los menores.

Estas actitudes homofóbicas son justificadas en el hecho de que los gay, no pueden ser llamados “hombres”, pues se considera que han renunciado a su virilidad, por la idea predominante de asociar la homosexualidad con lo femenino, además de deducir que su comportamiento incomoda a otros hombres aun cuando no traten de establecer cualquier tipo de relación con ellos, para no violar el orden de una sociedad al romper reglas naturales y hegemónicas como las

establecidas por la sociedad heterosexual y que si se llega a tratar a un homosexual masculino, la demás gente intuye que también es gay.

() aquí la gente es así, si te ven con un gay ya andan diciendo que andas con él u otras cosas (VO, abril, 2013).

Y esto nos conduce a la idea de que las prácticas sexuales entre los de la comunidad, se piensan como pruebas de pederastia cuando los homosexuales masculinos, entablan una relación sentimental con un gay de menor edad que ellos, porque la gente piensa que fue resultado del convencimiento o influencia de la persona mayor, sobre el otro, o violación hacia otros hombres, en el sentido de conjeturar que en las fiestas que los de la comunidad gay organizan, aprovechan el estado alcohólico de otros hombres, para convencerlos y tener relaciones sexuales con ellos (Trabajo de campo, 2013-2014), supuestos que dañan la imagen de los homosexuales masculinos y contribuyen al rechazo hacia este grupo.

Tras esta digresión, se halla la contestación de los homosexuales masculinos, quienes señalan que los hombres que emiten ese tipo de juicios, encierran una represión interna de homosexualidad. Que sustentan con experiencias de hombres “heterosexuales” que los han insultado y que entre rumores de la comunidad gay, son a quienes han sorprendido teniendo relaciones sexuales con otros varones.

Podemos diferir en que los grados de agresiones contra los homosexuales masculinos, por otros varones heterosexuales, no precisamente son producidas por una represión de la orientación sexual, desde luego, homosexual; que hay factores como el orgullo de erigir una masculinidad que otros con su comportamiento y forma de vida, es decir los jóvenes gay, se cree han atropellado con manifestaciones contrapuestas a la educación patriarcal y con lo que profesan ser.

Proponemos que las representaciones homofóbicas sobre la homosexualidad masculina entre los varones heterosexuales, amenaza con la pérdida de autoridad

y empoderamiento de su ser masculino, avergonzando las cualidades y aptitudes que forjan su personalidad e identidad de género. Por lo que sigue, la noción de promiscuidad que se les atribuye a los homosexuales masculinos, se liga a las múltiples parejas sexuales que tienen, ello influye a que acciones homofóbicas se sigan reproduciendo en la dinámica social, lejos de contribuir a la tolerancia y respeto de grupos no heterosexuales:

Tengo amigos, a uno yo lo respeto mucho, porque es de igual forma, muy honesto, honrado, él es Profesor de Primaria, entonces es una persona ligeramente amanerado, pero cuando los padres de familia se percatan más de esta tendencia, ellos creen que la homosexualidad es pederastia, entonces procuran que lo cambien de lugar de trabajo para evitarse problemas de riesgos en los niños, esa es parte de la aberración que existe (Ciudadano, marzo, 2014).

La discriminación y homofobia son resultado de la confusión por falta de información acerca de lo implica ser gay. Una posible solución, se encuentra precisamente en la manera en cómo se educa tanto a nivel familiar como escolar, porque se logra un mayor conocimiento sobre la existencia de diversidad sexual, y por ende el respeto y tolerancia hacia sus manifestaciones. Una educación sobre la sexualidad que nos volverá más tolerantes reconociendo la existencia de las diferencias; las exhibiciones públicas que hacen, ya es un grito de existencia y como ciudadanos tenemos los mismos derechos:

Quizá quienes pueden difundir información sobre el tema, pueden ser algunos grupos civiles, algunas organizaciones civiles o que se pudiera aplicar en las escuelas de educación Básica, Media Superior y Superior porque este caso sigue sonando inadecuado para las religiones y que tienen una trascendencia muy fuerte en Tenancingo (Entrevista autoridad escolar, abril, 2014).

Las agresiones físicas de las que se tiene cuenta en el municipio han sido hacia “vestidas” y gays, el primer grupo debido a que algunas ejercen la prostitución como una actividad laboral que les permite subsistir, sin embargo dentro de ésta, se enfrentan a situaciones problemáticas y violentas con sus clientes:

Hace como seis años, había un chico que se llamaba “W” y que vendía discos en el centro, él andaba con un militar, luego el militar se enteró que tenía SIDA y fue y lo buscó porque pensó que él lo había contagiado; le cortó la lengua y lo mató pero él no

tenía SIDA, el militar contrajo la enfermedad porque andaba con prostitutas (Ciudadano X, mayo, 2013).

A "VX", que es una vestida, un día un cliente y otros hombres la aventaron de un carro que iba a gran velocidad sobre una pista, nos enteramos y fuimos por ella (Ciudadano Y, mayo, 2013).

A "D" que se dedica a prostituirse, hace cerca de un año le cortaron el cuello con un cúter o cuchillo, se fue con un cliente y le quiso robar, pero su cliente se dio cuenta y lo golpeó y le cortó el cuello, luego lo fue a dejar por allá arriba rumbo al Cristo, por fortuna sólo perdió sangre, pero sobrevivió (Ciudadano I, mayo, 2013).

En el Hotel El Camuca hace muchos años, hubo una agresión en contra de un gay, lo golpearon y le enterraron varillas, en todo el cuerpo, eso estuvo horrible, según lo que dijeron es que el muchacho sobrevivió a ese ataque, pero después ya no supe qué pasó con él, si murió o se fue a vivir a otro lado (Entrevista, ciudadana, febrero 2014).

Para el caso de los homosexuales masculinos, se sabe de agresiones físicas por parte de vecinos u hombres heterosexuales que los golpean por la cuestión de homofobia, sin embargo las agresiones verbales son más frecuentes. Una razón por la cual, los agreden es porque la gente confunde la preferencia homosexual con la travesti y por ende los relacionan con las actividades y actitudes de éstas.

Agresiones verbales, acoso e insinuaciones en el ámbito sexual por parte de hombres heterosexuales o bisexuales, también son formas de violentar a un gay, que consideran de mal gusto y provocan que teman por su seguridad personal, sin embargo no son acciones frecuentes en comparación con la violencia verbal:

Aquí vienen muchos hombres que desde dentro del baño me hacen señas o se me insinúan, yo los ignoro, piensan que por ser gay con todos quiero, y según son hombres, uno no sabe en qué momento te pueden agredir físicamente, en la calle o seguir molestando; cuando vienen por aquí, hay otros que se burlan o hablan afeminado como para ver qué hago, o me avientan el dinero pero yo como si nada, da miedo pero tienes que acostumbrarte a cada cosa que pasa (P, mayo, 2014).

() en mi trabajo hay hombres según heteros que me han propuesto tener relaciones sexuales con ellos" (IV, mayo, 2013).

Las problemáticas como exclusión social, presión social, discriminación, homofobia, falta de integración, agresiones físicas y verbales, además de los conflictos familiares, repercuten en la manera de ser y actuar de los integrantes de la comunidad gay, por temor o precaución a ser víctimas de agresiones o burlas.

Las percepciones e imaginarios que tiene la gente de Tenancingo respecto a los homosexuales masculinos, van desde puntos de vista extremistas para el caso de autoridades religiosas y familias conservadoras, tradicionalistas y con influencia patriarcal. Y puntos de vista que opinan que la homosexualidad es una tendencia, una orientación sexual y que es algo natural. Pero quizá entre esta convergencia de ideas, la gente coincide en que la existencia de gays en el municipio puede llegar a influir en otros jóvenes y en que no es “buen” ejemplo para los niños, ya que se confunden en cuanto a lo que se les inculca en casa, que son formas afectivas entre hombre y mujer:

Yo me mantengo en un punto neutral sobre los gay, pero mi pregunta es ¿cómo se les puede explicar esto a los niños?, porque ellos todavía no saben bien esas diferencias y si les decimos en casa una cosa y ven otra cosa en la calle se pueden confundir o pensar que eso es normal y al rato ya lo van a querer imitar (Ciudadana Mk, mayo, 2013).

Como elemento de la seguridad y por los comentarios que la gente hace, creo que no quieren a los gay, no los aceptan porque a veces se exhiben mucho en la vía pública y luego hay niños u otros jóvenes que pueden imitarlos después. Por eso creo que debe haber espacios sólo donde ellos puedan andar (Policía municipal, junio, 2013).

Entre los jóvenes se ve que hay más gays y eso se puede deber a la falta de atención de sus padres y porque ven a otros gay en la calle, por eso hay que hablarles a los hijos. Como desde hace unos cinco años a la fecha, es cuando empezaron a abundar más gays, antes a ese tiempo, si se sabía de uno o dos, pero luego como que ya empezó a haber muchos. La gente no está preparada, o mejor dicho, no sabe que es una cosa natural y luego ellos que casi casi lo gritan en la calle, pues eso provoca un rechazo de la gente para con ellos. La gente de Tenancingo es una sociedad de valores, gente tranquila, tradicional, con muchas costumbres. Es por eso que muchos no están de acuerdo con que existan los gay y que haya muchos porque se admiran de ellos, para mí es algo natural o será porque yo tengo un primo que es gay y por eso creo que no son malos ni son como los demás piensan que son libertinos o malos,

ellos son muy divertidos y muy cariñosos. Su ambiente es de mucha represión, por un machismo muy marcado en las familias (Ciudadano L, mayo, 2014).

La opinión de los habitantes de Tenancingo en cuanto a la percepción de la homosexualidad es diversa, de acuerdo al estatus social y educativo de la gente, así como del rango de edad que tiene que ver en la manera de educación familiar y escolar, lo que sugiere opiniones diversas respecto a los gay del municipio y por lo tanto a la información que tienen sobre el tema, que hace que haya tolerancia o no hacia los integrantes de la comunidad gay.

Otro aspecto relevante, es la cuestión religiosa y su influencia en los valores inculcados al interior de la familia y que actualmente la Iglesia católica y sus ideas han perdido fuerza, en el sentido que ya no es una institución que educa a la gente, ya que en la escuela se tiene conocimiento sobre temas de sexualidad y existen otros medios de comunicación y difusión de información que permean el contexto social.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La homosexualidad masculina, en Tenancingo es una construcción desde y para lo social, dado que la identidad homosexual masculina, no está exenta de una construcción individual y colectiva imbricada por los condicionamientos de la cultura de género, que interrelacionados en los niveles familiar y social inciden en la manera de ser y actuar de los sujetos gay.

En tanto que al margen de convenciones sociales y discursos institucionales, se privilegia y legitima una heterodoxia sexual estandarizada por la orientación sexual dirigida hacia varones y mujeres heterosexuales. Así la homosexualidad masculina en Tenancingo, se presenta como una postura intransigente entre determinadas instituciones sociales, tales como la familia y la religión católica, quienes instauran ideas y valores fundamentalistas sobre el comportamiento sexual y de género en las personas.

De manera que en este contexto, la homosexualidad masculina replantea el significado de masculinidad, los actores sociales homosexuales, se consideran hombres o varones gay, con una orientación sexual distinta a la heterosexual y al tener dicha preferencia, no renuncian a su condición de género, sino la adecuan y adaptan a necesidades afectivas y sexuales. La masculinidad asignada socialmente (heterosexual), promueve una especie de resistencia al contacto afectivo y físico entre los hombres, lo cual se transcribe en temor y rechazo a la posibilidad homosexual, no obstante, la masculinidad se resignifica en este espacio.

La hipótesis planteada en la presente investigación: la influencia de la familia y la sociedad tenancinguense hacen que el homosexual masculino establezca vínculos afectivos con otros de sus mismas preferencias sexuales, que le permiten lograr el reconocimiento a nivel individual y colectivo de su orientación sexual, para desenvolverse de manera eficaz en su contexto cultural en donde heterosexuales y homosexuales establecen una convivencia de manera cotidiana, resultó ser positiva, ya que las características del entorno, como los valores inculcados al

interior de la familia y la influencia de la religión católica, propician la interacción entre homosexuales masculinos, en pro de su integración y afrenta a dichas condiciones, pues ello les facilita la sociabilidad entre la comunidad gay y la población heterosexual.

Los homosexuales masculinos de Tenancingo, Estado de México, buscan estrategias de adaptación que les permiten insertarse en el sistema heteronormativo que reprime las posibilidades sexuales y elecciones personales de los sujetos a través de estipulaciones como la cultura de género, religión, valores familiares patriarcales y el proceso histórico social que presenta una realidad maniquea, que cuestiona las preferencias sexuales, mediante la reproducción del aprendizaje social, discurso transmitido generacionalmente, con el poder de negar la transformación sobre un hecho social como lo es la homosexualidad masculina, esta dinámica irreversible impide el avance en los esfuerzos hacia la democratización de los géneros, ejercicio de la sexualidad y existencia de diversas orientaciones sexuales.

Los homosexuales masculinos, necesariamente adoptan pautas de comportamiento y estereotipos heterosexuales, porque no conoce otro modelo, ya que fueron educados al interior de una familia heterosexual, y en el contexto de Tenancingo, Estado de México, éste es el que ha sido legitimado; es en este nivel donde se instaura el repertorio simbólico heterosexual proveniente de ideologías reinantes, más allá que de la experiencia propia de los homosexuales.

La homosexualidad de acuerdo a datos provenientes de entrevistas realizadas a autoridades municipales de salud, educativas, políticas y religiosas, el sondeo entre la población tenancinguense y las entrevistas a profundidad e historias de vida de los homosexuales masculinos, es considerada bajo parámetros de acuerdo a las instituciones, que enjuician y ejercen control sobre el comportamiento de los individuos gay.

En el ámbito religioso de tradición católica y su influencia en la población, se ubican ideas negativas frente a la homosexualidad, como noción de un hecho en

contra de la naturaleza, moral y bajo la noción de pecado; lo que justifica la no aceptación de uniones de homosexuales. Sin embargo, lo anterior no impide que existan adeptos homosexuales.

Pese a que la religión católica se opone a la homosexualidad masculina, ésta tiene influencia no sólo en heterosexuales, sino en devotos con otras preferencias sexuales (homosexuales masculinos), quienes son creyentes de Dios y se reconocen como católicos por provenir de familias que la profesan, pero que concuerdan en que su discurso sobre ellos, contribuye a los prejuicios sociales entre la población tenancinguense, los cuales son el pecado y lo anormal, descalificando su existencia y poniendo en tela de juicio su devoción.

Los homosexuales masculinos católicos, confesaron que el influjo de la religión católica, les ocasionó conflicto al reconocer sus preferencias sexuales, de manera que las concibieron como incorrectas frente al discurso de la Iglesia, pero mediante la convivencia con otros gay, reivindicaron su ser católico, lidiando con las nociones de pecado y culpa. Lo que sugiere que bajo dichos parámetros los homosexuales masculinos, enfrentaron una situación que reprimía su aceptación y ejercicio de su sexualidad libremente, por lo que adaptaron su reconocimiento como homosexuales masculinos, siendo católicos.

A diferencia del sector religioso, en el ámbito político, el posicionamiento de homosexuales en cargos de designación por autoridades o por acciones de inclusión, permite que se involucren en dicha estructura y con ello hacer gestión autoridad-comunidad homosexual en beneficio de su grupo social.

Desde esta esfera, el liderazgo y grupos de poder se concentran en la participación de representantes homosexuales masculinos, los cuales no son elegidos por la “comunidad”, sino como parte de iniciativas e intereses personales o designación, lo que llega a generar descontento entre los grupos de amigos homosexuales existentes en el lugar, porque son quienes toman decisiones de la comunidad sexodiversa del municipio, o bien, porque necesariamente forman parte de un partido político, con el cual no todos los de la comunidad se identifican.

La cuestión política, vislumbra a la homosexualidad masculina como una estrategia de inclusión y participación ciudadana para hacer partícipes a la población con preferencias no heterosexuales, cimentando acciones de tolerancia, respeto y equidad. Así mismo los partidos políticos que consideran a la población sexodiversa del municipio, pretenden crear conciencia del respeto a la diversidad sexual entre la población y generar acciones encaminadas a disminuir la discriminación y exclusión social.

Por lo que se refiere al sector salud, en Tenancingo existen personas con VIH y SIDA (Secretaría de Salud Estatal del Estado de México) entre los que se encuentran homosexuales masculinos, relacionado con este dato, surge el estigma de la enfermedad, de que los homosexuales son responsables de transmitirla, debido a sus prácticas sexuales de riesgo, relaciones abiertas y múltiples parejas sexuales, en las cuales el uso del condón es ocasional.

En el sector salud la problemática del control de sanidad en homosexuales masculinos, tiene que ver con el miedo, falta de interés o situación económica para acudir al médico a realizarse chequeos periódicos y/o pruebas médicas, como las de sangre (Elisa) para detectar VIH. Cuestión contradictoria porque mientras este grupo es quién promueve campañas de salud, son ellos quienes no lo llevan a cabo regularmente debido a prejuicios entre la comunidad sexo diversa y la gente de la población: “si la gente o los de la comunidad te ven que te estás haciendo la prueba del VIH, piensan que seguro es porque estás bichiento, por eso nadie quiere hacerse la prueba en campañas o centros de salud” (Entrevista, Leo, junio, 2013).

La sexualidad, en homosexuales masculinos, es un mecanismo de constante experimentación e invención, y en cierto sentido es permisiva porque su práctica no se restringe a seguir parámetros que los limite a seguir manteniendo la monogamia con una sola pareja y la exclusividad de una persona con quién compartan este ámbito. Aunque lleguen establecer una relación formal, anterior a esta, han atravesado por prácticas sexuales que los iniciaron como miembros de la comunidad gay.

Esto nos lleva a la reflexión de la representación de los varones heterosexuales en el contexto, cuya práctica de la sexualidad como parte de la edificación de la masculinidad, se pensaría como exclusiva hacia las mujeres, pero que en contraste, los actos sexuales homoeróticos no son exclusivos de homosexuales masculinos sino de hombres (mayates o bisexuales), en otras palabras, paralelo a la homosexualidad masculina en el municipio de Tenancingo, otras identidades sexo diversas convergen en el contexto.

Vale la pena preguntarnos, si el machismo⁷³ en Tenancingo, es un factor que incide en que los varones heterosexuales realicen prácticas homoeróticas, que se interpretan como manifestaciones y símbolo de poder o sometimiento, no sólo hacia las mujeres, sino hacia otros hombres, para demostrar capacidades sexuales. Mientras en el acto sexual desempeñan el rol de activos, se siguen considerando “hombres”, al que penetran en cambio, lo suponen gay u homosexual masculino (Trabajo de campo 2013-2014).

Las prácticas homoeróticas no son exclusivas de homosexuales masculinos, sino de varones que se consideran asimismos, heterosexuales, de acuerdo a datos obtenidos en trabajo de campo, los informantes gay refirieron que los varones que no se identifican como homosexuales masculinos, pero que tienen relaciones sexuales con los de la comunidad, han reprimido su homosexualidad, por temor o incluso, llevan a cabo dichas prácticas por experimentación, en donde buscan relaciones sexuales placenteras que incluyen prácticas sexuales, que con mujeres, se piensan como inapropiadas, dolorosas y de alto riesgo, por ejemplo la penetración anal y el sexo oral.

En otro orden de cosas, Tenancingo es un centro rector de comercio, existen diversas actividades económicas, migración y en consecuencia negocios que brindan servicios de distinta índole, como bares y hoteles, factores que se vinculan con el incremento de enfermedades de transmisión sexual, porque en estas se presenta la prostitución ejercida por mujeres y un sector identificado de

⁷³ Nuñez (2000), propuso en su estudio con hombres que tienen sexo con otros hombres, que la cuestión machista de éstos, los hacía mantener prácticas homoeróticas con otros varones.

homosexuales masculinos y las llamadas “vestidas” (travestis y transexuales), como medios de obtener recursos económicos, lo que hace que los homosexuales masculinos sean una población vulnerable respecto a su salud sexual y que estén expuestos a dicha problemática, contribuyendo a los imaginarios y percepciones de la población y generando estereotipos, percibiéndolos como una amenaza hacia las personas que conviven con ellos.

En el ámbito social, en el municipio, el grado de “tolerancia” frente a la homosexualidad masculina, se liga a la permisibilidad y visibilización de este grupo y al conocimiento e identificación por parte de la población heterosexual frente a la conformación en unión libre de familias homoparentales. La percepción de los vecinos frente a este tipo de uniones y la convivencia con ellos cotidianamente hacen de la homosexualidad sea un hecho que se va observando con mayor frecuencia en el municipio, en Colonias como San José El Cuartel.

La noción de matrimonio entre homosexuales masculinos, no se vislumbra como demanda social inmediata, por el tipo de contexto en que se encuentran, no obstante, la unión libre entre parejas homoparentales si se percibe como una posibilidad viable en el contexto, porque no interfieren normas institucionales, aunque sí de convivencia social. La unión libre, es una opción que no compromete jurídicamente, en el estricto sentido de la palabra a ambas partes y que permite la separación acordada entre la pareja, en el momento en que lo decidan.

Al respecto, conviene decir que los 30 informantes gay, mencionaron la existencia de uno o más homosexuales masculinos en su familia: primos hermanos o tíos, condición con la cual justificaron no ser los únicos en dicho ámbito, fortaleciendo el ambiente e inclusión a la comunidad gay y facilitando la sociabilidad e identificación con un grupo específico de “ambiente”, en el cual, la cohesión social acentúa el valor que tiene el resignificar y reestructurar los vínculos sociales.

La migración de otros homosexuales masculinos al municipio, como resultado de la hermandad y establecimiento de redes sociales a través de eventos como la Marcha de Orgullo LGBTTTI y amistad que se genera en su círculo de convivencia

con lugares vecinos de Tenancingo, es un factor que influye en la dinámica social, para que la homosexualidad se haga notoria entre la población tenancinguense.

La presencia de lesbianas, bisexuales, travestis y transexuales en el municipio de Tenancingo, ha fortalecido la resistencia generada por los homosexuales masculinos, porque se suman a la comunidad sexo diversa, lo que explica por qué los homosexuales masculinos pasan a formar parte de la “localidad”, ya que entre este grupo se vislumbran como sujetos con diferente orientación sexual y enfrentan circunstancias de rechazo entre la población heterosexual, contradictorio a la permisibilidad que se ha ido generando.

Con todo y el esfuerzo de los homosexuales masculinos por el reconocimiento y respeto hacia sus preferencias sexuales, actitudes como discriminación y exclusión social prevalecen entre la población; sin embargo, la hermandad entre ellos mediante la amistad, es un vínculo imprescindible para hacer frente a problemáticas sociales. Si la familia no acepta al integrante homosexual masculino, situación que es una de las principales causas de infelicidad entre los sujetos no heterosexuales, según datos obtenidos, los amigos y la pareja representan “otra” familia, que forma parte necesaria de éste.

El análisis del proceso de socialización, es un elemento fundamental en la investigación, ya que es en donde se manifiestan las relaciones sociales, familiares y afectivas de los individuos homosexuales masculinos; es contundente para dar significado a su persona y al contexto en el que se desenvuelven, así como a la percepción del mundo y realidad.

Finalmente, se plantearon dos premisas en la investigación, la primera es que existe un grado de aceptación de los homosexuales masculinos en el municipio de Tenancingo, siendo que la homosexualidad masculina se ha vislumbrado, gracias a la visibilización cada vez más frecuente de homosexuales masculinos, actividades que realizan en el municipio y participación ciudadana, pero ello no impide que existan expresiones de homofobia.

Lo anterior se puede contrastar con el lenguaje popular que incluye albures, chistes, dichos y anécdotas sobre homosexuales siendo conocidos por éstos y por heterosexuales del municipio. Ejemplo: “Tenancingo, la Tierra del aguacate, en donde el que no es puto, es mayate”. “De cada 10 hombres en Tenancingo, siete son gays”. “En las normales por cada semestre hay mínimo 6 gay en el salón”. “En Tenancingo un hombre no se puede agachar por algo que se le cayó porque resulta peligroso”. “En Tenancingo pasó la cigüeña y dejó caer a todos los gay”. “Si en Tenancingo los gay fueran pájaros, todo el día estaría nublado”. Expresiones que forman parte de la tradición oral que han sido transmitidas, se tiene un proceso histórico de la presencia de la homosexualidad en la zona.

Las expresiones orales en la comunicación forman parte de un proceso que vincula la interacción entre las personas, para lograr distintos propósitos a través de un lenguaje común, en este sentido acerca de la homosexualidad masculina en el municipio, la cual es referida en términos conocidos por la población, por ejemplo la estigmatización o parodia de los hombres gay. De esta forma, se comparte una percepción social del objeto a influir en el comportamiento de la población que logra transmitir el entendimiento de un mensaje, que es dar cuenta de que en Tenancingo los homosexuales masculinos, son una población visible y representativa del municipio.

La segunda premisa es que siendo una sociedad conservadora fundada en una tradición patriarcal mayoritariamente con valores provenientes de tradición católica, la homosexualidad, como en muchas otras sociedades sigue representando un tabú, que deriva del poder que ejercen constructos sociales patriarcales.

Una propuesta sobre la investigación, es la necesidad de complementar el tema en cuestión con el diálogo e interacción con investigadores de contextos de América Latina y nacionales que han abordado o están en proceso de investigación sobre temas pertinentes que competen a la homosexualidad y fomentar el intercambio de producciones teóricas en el ámbito de la diversidad sexual, que traten de fomentar una construcción epistémica situada. Generando

así un cuerpo de conocimiento que no dependa de los estudios en donde se privilegian los planteamientos basados en un pensamiento occidental, eurocentrista, lo anterior para incidir dentro de la producción de investigaciones logrando fortalecer redes académicas y equipos de trabajo.

La propuesta sobre el tema de homosexualidad masculina, es mostrar e interpretar este hecho social con el fin de que la difusión de sus implicaciones coadyuven a la superación de las limitaciones actuales de la sexualidad y diversidad sexual reivindicando una ética no restrictiva, sino de acuerdo a las necesidades de cada persona.

El presente estudio está sujeto a discusión, sobre todo en cuanto a las limitaciones que puedan existir como el panorama de un ámbito local y el punto de vista de los actores sociales homosexuales masculinos, que son los sujetos de estudio y en menor medida el análisis en la opinión de personas heterosexuales que brinda el punto de vista de quienes se encuentran en esta dinámica y que se ven afectados al enfrentarse a una forma de convivencia y expresión con la que no fueron educados y que incide en que la homosexualidad masculina se siga tratando como algo fuera del alcance tanto de familiares, vecinos y en general personas que rodean a los homosexuales masculinos.

Se tiene como propuesta que dado que la inclusión social que a diferencia de la integración supone que la población tenga acceso a beneficios sociales, conservando sus características como identidad y expresión sexual, erótica y afectiva, la educación al interior de la familia y escolarizada, son caminos para lograr aminorar la carga social que recae en los sujetos homosexuales, en primer lugar porque son hombres (varones) y la ideología reinante patriarcal los coloca en una situación doblemente compleja, al quebrantar un orden heteronormativo impuesto.

Es importante mencionar que tanto la inclusión social, como la integración o participación de los sujetos en la dinámica social, vayan de la mano como elementos transformadores de la cuestión homosexual masculina, para conseguir generar cambios que ayuden a combatir ideas y acciones que repercuten en

heterosexuales y homosexuales, ambos siendo receptores de argumentos unívocos que dejan fuera lo no heterosexual, en los primeros repercute al seguir reproduciendo patrones de comportamiento y en los segundos además de ello, al ser sujetos de señalamientos al romper con el esquema de convivencia social, afectiva y sexo-erótica del municipio.

BIBLIOGRAFÍA

Alatorre, Rico Javier y Minello Martini, Nelson (2001). "Género y masculinidad", En *Cuicuilco*. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Vol. 8, No. 23, México, pp. 15-30.

Aldrich, Robert (2006), *Gays y lesbianas, vida y cultura: un legado universal*, Andaluz, San Sebastián: Nerea.

Aliaga, Juan Vicente y otros (2000), *Identidad y diferencia*, Barcelona: Egales.

Álvarez, Fernando y Julia Varela Uría (2009), *Sociología de las instituciones: bases sociales y culturales de la conducta*, Madrid: Morata.

Amuchástegui Ana, Ivonne Szasz (Coordinadoras), (2007), *Sucede que me canso de ser hombre . Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, México: El Colegio de México.

Beauvoir, Simone (1977), *El segundo sexo. Los hechos y los mitos, t. I La experiencia vivida*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Siglo XX.

Berger, Peter L. y Thomas Luckman (6ta. Edición- 1995), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrout.

Bohannan, Paul y Glazer, Mark, (1994), *Lecturas: Antropología*, México: McGraw-Hill.

Bonan, Claudia (2002), *Sexualidad, reproducción y reflexividad: En búsqueda de una modernidad distinta*, En: "Sexualidades y sociedades contemporáneas", Chile: Colección Seminarios, Universidad de Humanismo Cristiano.

Boswell, John (1980), *Christianity, social tolerance, and homosexuality*, Chicago: The University of Chicago Press.

Bourdieu, Pierre (1998), *La dominación masculina*, España: Editorial Anagrama.

Burin Mabel (2000), *Constucción de la subjetividad masculina* en Burin Mabel e Irene Meler, "Varones, género y subjetividad masculina", España: Paidós.

Carrier, Joseph (1995), *Intimidad y homosexualidad entre los hombres del occidente y noroeste de México*, México: Pandora, S.A. de C.V.

Carrillo, Héctor (2002), *La noche es joven: la sexualidad en México en la era del sida*, México: Océano.

Castañeda, Marina (2002), *El machismo invisible*, México: Grijalbo S.A. de C.V.

_____ (2011), *La experiencia homosexual: para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*: México, Paidós.

Chaves, Norberto (2009), *La homosexualidad imaginada: vigencia y ocaso de un tabú*, Madrid: Maia.

Chávez Lanz, Óscar (2008), Documento: *Sexualidad, paradigmas y prejuicios*, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Cevantes, Carson y Tracy Citeroni (2008), *Derechos sexuales y la desarticulación del heterosexismo: tolerancia, reconocimiento y liberación*, En Szasz Ivonne y Guadalupe Salas (Coordinadoras), "Sexualidad, derechos humanos y ciudadanía. Diálogos sobre un proyecto en construcción", México: El Colegio de México.

Chomali, Fernando (2008), *Algunas consideraciones para el debate actual acerca de la Homosexualidad. Antecedentes científicos, antropológicos, éticos y jurídicos en torno a las personas y las relaciones homosexuales*, En Centro de Bioética de Medicina, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cobo, Bedia Rosa (1995), *Género*, En Amorós, Celia (Dir.), "Diez palabras clave sobre ser mujer", México: Estrella, Verbo Divino.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2000). *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. En Daniel Cazés (coordinador), Marcela Lagarde (asesora), Bernardo Lagarde (colaborador), México: Conapo.

Córdova, Plaza Rocío (2003), *Mayates, "chichifos" y "chacales": trabajo sexual masculino en la Ciudad de Xalapa, Veracruz*, México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, Artículo.

Cresson, André (1941), *Epicuro, su vida, su obra, su filosofía*, traducción de Juan Gil-Albert, México: América.

Cucó, Giner Josepa (1995), *La amistad: perspectiva antropológica*, Barcelona: Icaria

Davis, Bronwyn, (1994), *Sapos, culebras y cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*, Madrid: Cátedra.

Delahanty, Guillermo (1986), *Juego y socialización: el proceso de integración de gemelos tarahumara*, México: Universidad Autónoma de Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X).

De la Rosa, Arcelia (compiladora) (1991), *Sexualidad humana*, México: UAM-X.

Del Valle, Teresa (Coord.) y otros (2002), *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*, Madrid: Narcea.

Diccionario Jurídico Mexicano (2000), México: Porrúa-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Döring, María Teresa (1991), *Aspectos sociales de la sexualidad*, En De la Rosa, Arcelia, (Compiladora), "Sexualidad humana", México: UAM-X.

_____ (2000), *El mexicano ante la sexualidad*, México: Fontamara.

Erikson, Erik H. (1990), *Identidad. Juventud y crisis*, Madrid: Taurus.

_____ (1993), *Infancia y sociedad*, Buenos Aires: Hormés.

Durkheim, Émile (2002, Quinta Edición), *Las reglas del método sociológico*, México: Colofón.

_____ (2002 b, séptima Edición), *El suicidio*, México: Diálogo.

Fausto, Sterling Anne (1993). *The Five Sexes: Why male and female are not enough*. The Sciences (May/April).

_____ (2000). "The five sexes, revisited". Sciences (New York) 40.

Figueroa Perea, Juan Guillermo (2008), *La libertad de conciencia en la tradición católica: una opción para el ejercicio de los derechos en el ámbito de la sexualidad*, En Szasz Ivonne y Guadalupe Salas (Coordinadoras), "Sexualidad, derechos humanos y ciudadanía. Diálogos sobre un proyecto en construcción", México: El Colegio de México.

Fluvia, De Armand (1979), *Síntesis para un estudio de la cuestión homosexual*, Colombia.

Foucault, Michael, (2008), *Vigilar y castigar*, México: Siglo XXI Editores.

_____ (1972), *Historia de la Sexualidad*, Tomo I, "La voluntad de saber", México: Siglo XXI Editores.

_____ (1972), *Historia de la Sexualidad*, Tomo II, "El Uso de los Placeres", México: Siglo XXI Editores.

_____ (1972), *Historia de la Sexualidad*, Tomo III, "La Inquietud de sí", México: Siglo XXI Editores.

Ford, Clellan S y Frank A. Beach (1969), *Patterns of sexual behavior*, N.Y., E. U: Harper & Row, Publishers.

Fromm Erich y otros (1998), *La familia*, Barcelona: Península.

González, Pérez César Octavio (2001), *La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma de comprender el mundo de los homosexuales*, En *Desacatos* , Núm. 6, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, _____(2003), *Travestidos al desnudo: homosexualidad, identidades y luchas territoriales en Colima*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Gutiérrez, Escalante Armando (2014), Ponencia: *Las metamorfosis de Eros: reconstrucción histórica del erotismo en Occidente*, en I Módulo del 2do. Diplomado/ Curso Panel: "Introducción al género y la sexualidad desde la antropología", México: Escuela, Nacional de Antropología e Historia. Julio de 2014.

Gutmann, Matthew C. (1997), *Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad*, En Revista de estudios de género. La ventana, Núm. 8, diciembre-, 1998, México: Universidad de Guadalajara.

_____ (2000), *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón*, México: El Colegio de México.

Hernández, Cabrera Porfirio Miguel (2002), *No nacimos, ni nos hicimos, sólo lo decidimos. La construcción de la identidad gay en el Grupo Unigay y su relación con el Movimiento lésbico, gay, bisexual y transgenérico de la Ciudad de México*, México: ENAH.

Herrero Brasas, Juan A. (2001), *La sociedad gay una invisible minoría*, España: Foca.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2010), *Censo general de población y vivienda*, México: INEGI.

Juárez, Cecilia (2013), *Un pueblo sin jotos*. En Revista *La dulce vida*, año 1, número 3, mayo de 2013.

Kinsey, A. C. y Pomeroy, W. B. y Martín, C. (1984), *Sexual Behavior in the Human Male*, Philadelphia, W. B. Saunders Co.

Lagarde, Marcela (1990), *La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo*. En Gaceta General de Estudios de Posgrado. FCP y S,-CESU-UNAM.

Lamas, Marta (2002), *Cuerpo: diferencia sexual y género*, México: Taurus.

_____ (2013-a), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México: Porrúa.

_____ (2013-b), *Cuerpo, sexo y política*, México: Océano.

List, Reyes Mauricio (2000), *Jóvenes corazones gay. Género, identidad y socialidad en hombres gay de la Ciudad de México*, México: ENAH.

_____ (2009), *Hablo por mi diferencia: de la identidad Gay al reconocimiento de lo queer*, México: Eón.

_____ (2010), *El amor imberbe: el enamoramiento entre jóvenes y hombres maduros*, México: Benemérita Universidad de Puebla.

Lizárraga, Cruchaga Xabier (2014), Ponencia: *Reduccionismo binarista*, en II Módulo del 2do. Diplomado/ Curso Panel: "Introducción al género y la sexualidad desde la antropología", México: ENAH. Junio de 2014.

Lugones, Maria (2003), *Street walker theorizing. In Pilgrimages/ peregrinajes: Theorizing coalition against multiple oppression*, ed. Maria Lugones. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

_____ 2007. *Heterosexualism and the colonial/modern gender system*. *Hypatia* 22 (1): 186–209.

Mallanaga, Vatsyayana (2010), *Kamasutra*, México: Libuk.

Martín, Casares Aurelia (2006), *Antropología del género: culturas, mitos y estereotipos sexuales*, Feminismos, Madrid: Cátedra.

Miano, Borruso Marinella (2001), *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*, México: Plaza y Valdés.

_____ (compiladora) (2003), *Caminos inciertos de las masculinidades*: México: ENAH.

Mogrovejo, Norma (2000), *Un amor que se atrevió a decir su nombre: La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*, México:, Plaza y Valdés- Comité por los Derechos Humanos en América Latina (CEDAHL).

Monsiváis, Carlos (2010), *Que se abra esa puerta: crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*, México: Paidós.

Montesinos, Rafael (Coordinador) (2005), *Masculinidades emergentes*, México: UAM-X.

Monroy, Anameli (1991), *Sexualidad en la adolescencia*. En De la Rosa, Arcelia, (Compiladora) "Sexualidad humana", México: UAM-X.

Nieto, José Antonio (2003), *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*, Madrid: Talasa.

North, Douglass (1993), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México: Fondo de Cultura Económico.

Núñez, Noriega Guillermo (2007), *Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y sida*, México: Porrúa.

_____ (2000), *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*, México: Porrúa.

Plan de Desarrollo Municipal, 2013-2015, Municipio de Tenancingo de Degollado, Estado de México.

Prieur, Annick (2008), *La casa de la mema: travestis, locas y machos*, México: UNAM.

Quezada, Noemí (1997), *Religión y sexualidad en México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Recasens, Siches Luis (1980), *Sociología*, México: Porrúa.

Romero, Martínez Daniela (2011), *Homosexualidad y familia: ¿integración o rechazo?*, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Ruíz De los Llanos, Natalia (2008), *Hombres hombres ¿hombres? ¡hombres!*. En HIC HABITAT FELICITAS, Argentina: Consejo Nacional de Salta.

Salinas, Hernández Héctor Miguel (2008), *Políticas de disidencia sexual en México*, México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED).

Salles, Vania (1998), *Las familias, las culturas, las identidades*. En Valenzuela, José Manuel y Vania Salles (Coordinadores), "Vida familiar y cultura contemporánea", México: Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Szasz Ivonne y Guadalupe Salas (Coordinadoras) (2008), *Sexualidad, derechos humanos y ciudadanía. Diálogos sobre un proyecto en construcción*, México: El Colegio de México.

Sigmund Freud (1905), *Tres ensayos para una teoría sexual*, Obras completas, t. II.

_____ (1920), *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*", Obras completas, t. III.

_____ (1930, 2011), *El malestar en la cultura*, España: Alianza.

Soriano, Rubio Sonia (1999), *Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo*, España: Amarú.

Urteaga, Castro Pozo Maritza y Mauricio Sáenz Ramírez (2011), *Juventud, género y sexualidad*, En Barrera, Bassols Dalia y Raúl Arriaga Ortíz (Editores), "Genero, cultura, discurso y poder", México: ENAH, INAH, CONACULTA.

Weston, Kath (2003), *Las familias que elegimos: lesbianas, gays y parentesco*, España: Ballaterra.

Wittig, Monique (2006), *The Straight Mind and other essays*, Madrid: EGALES, S.L.

Yamirka, Robert-Brady (2013), *Apuntes históricos sobre el lugar de la homosexualidad masculina en le contexto internacional*, en Revista Santiago (132), septiembre-diciembre.

Fuentes electrónicas

Begoña Enguix, Grau (2000), *Sexualidad e identidades. Identidades homosexuales*, en Gaceta de Antropología 200, 16, artículo 04. En: <http://hdl.handle.net/10481/7498>. Consultado enero 2014.

Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (2010), Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) En: <http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-2010-DS-Accss-001.pdf>. Consultado mayo 2015.

Encuesta sobre Discriminación en la Ciudad de México (2013), Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) En: [http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/E0005\(1\).pdf](http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/E0005(1).pdf). Consultado mayo 2015.

Flores, Fernando, (2008), *101 formas de llamar a un homosexual*, En: <http://armariosabiertos.blogspot.mx/2008/06/101-formas-de-llamar-un-homosexual.html>. Consultado marzo 2013.

Informe de crímenes de odio por homofobia México 1995-2008, Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH), resultados preliminares, En: <http://www.letraese.org.mx/wp-content/uploads/2010/05/Informe.pdf>. Consultado mayo 2015.

Lamas, Marta (2011), *La perspectiva de género*, en Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del SNTE. En: <http://www.genero.com.mx/articulo8/lamas8.htm>. Consultado febrero 2013.

Mogrovejo, Norma (2014), *Lo queer en América Latina. ¿Lucha identitaria, post-identitaria, asimilacionista o neocolonial?*. En: "Cartografías queer, Sexualidades, activismo LGTB en América Latina", Pittsburgh University, 2011. <http://normamogrovejo.blogspot.mx/2012/11/lo-queer-en-america-latina.html>

Ordorica, Ruíz Alejandro (2005), *Instituciones en la historia, en Ciencias Sociales*, En *Revista Ceum*, núm. 50, setiembre-diciembre. En:

<http://ceum.edu.co/articulo05/ordorica/kop/01546>. Consultado 10 de mayo de 2015.

Ordorica, Ruíz Alejandro (2009), *Investigaciones globalizadas en Ciencias Sociales*, En *Revista Ceum*, núm. 104, enero-abril. En: <http://ceum.edu.co/articulo09/ordorica/kop/0895>. Consultado 13 marzo de 2014.

Paredes, Julieta (2012), *Las trampas del patriarcado*. En: "Pensando los feminismos en Bolivia". Conexión Fondos de Emancipación. La Paz. En: http://www.conexion.org.bo/uploads/Pensando_los_Feminismos_en_Bolivia.pdf. Consultado Febrero, 2014.

Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (2005), Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) En: http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Presentacion_de_la_Encuesta_final.pdf Consultado mayo 2015.

Segato, Laura Rita, (2005), "*Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*". En: http://www.forosalud.org.pe/genero_y_colonialidad.pdf. Consultado Junio, 2014.

ANEXOS

Anexo 1 Guía de entrevista dirigida a la población heterosexual de Tenancingo



Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Antropología

Encuesta

Objetivo: Conocer la opinión de la población de Tenancingo de Degollado, Estado de México en relación con el fenómeno gay (homosexualidad masculina) en este Municipio.

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: _____ Grado de estudio: _____

Religión: _____ Ocupación: _____

Instrucciones: Marque con una x su respuesta en cada pregunta:

1.- ¿Conoce a algún individuo gay de Tenancingo?

Si _

No _

2.- ¿Tiene algún parentesco familiar con usted?

Si _

No _

3.- ¿Sabe si ha declarado públicamente su condición homosexual?

Si _

No _

4.- En caso de ser así sabe si ha sido aceptado por:

Familia _

Amigos _

Otros gay _

Todos los anteriores _

5.- A que se debe que haya sido aceptado:

Parentesco _

Apoyo moral _

Insistencia del sujeto gay_

Compasión_

6.- Cree que el fenómeno de homosexualidad exista en Tenancingo:

Si_

No_

7.- ¿Desde cuándo cree que exista este fenómeno?

10 años _

5 años _

2 años _

8.- Considera usted que un individuo homosexual:

Nace_

“Se hace”_

9.- ¿Qué condiciones cree usted que lo influye?

Influencia de un amigo gay_

Moda_

Falta de atención_

10.- ¿Cuál es su apreciación general del fenómeno?

Normal_

Inmoral_

Anormal_

Incorrecto_

11.- Cree usted que la gente que acepta este fenómeno es por:

Tener un conocido_

Tener un familiar_

Porque es algo normal_

12.- De qué forma considera usted que el fenómeno de la homosexualidad influya en la población en general de Tenancingo:

Negativa_

Positiva_

No influye en nada_

13.- ¿Cuál considera usted que sea un factor por el que el fenómeno de homosexualidad vaya en aumento:

Ya no se toma en cuenta a la religión_

Pérdida de valores_

Imitar a otros homosexuales_

Hay más apertura que en otros tiempos_

14.- ¿Cómo cree que sea el ambiente social de un homosexual?

Conflictivo_

Libertino_

Peligroso_

Todas las anteriores_

Ninguna_

15.- Cómo describiría a la gente de Tenancingo:

Tradicional_

Machista_

Moderna_

Indiferente_

15.- ¿Cuáles son las especulaciones y prejuicios más comunes que la sociedad tiene respecto de tu condición sexual? (actitudes, prácticas, sexualidad)

16.- Describe los siguientes incisos (experiencias sobre tu condición sexual):

A) Lo mejor que te ha pasado:

B) Lo peor que te ha pasado:

C) Mayor logro:

17.- Desde tu punto de vista ¿qué es lo que hace falta para que la sociedad acepte/tolere a las personas no heterosexuales?

Anexo 3 Guía de Historia de vida dirigida a informantes homosexuales masculinos

Datos personales (completos):

Nombre:

Lugar de procedencia:

Edad:

Estado civil:

Religión:

Grado de estudios:

Ocupación (especificar):

1.- (Composición familiar)

Lugar de dónde eres originario, cuantas personas conforman tu familia, a que se dedican tus padres y hermanos, qué lugar ocupas como hijo y si hay más hermanos/as enumerar y nombres, edades y ocupación de todos los miembros de tu familia.

2.- (Infancia-Adolescencia, experiencias significativas de condición sexual, Escuelas, juegos, actividades, relación padres-hermanos y la idea que tenía de sí mismo)

a) Jardín de niños, Primaria, Recuerdos de tu niñez (conducta), como te trataban tus padres y como te llevabas con tus hermanos, juegos y gustos e inclinaciones, si ya tenías una idea de tus preferencias: cómo experimentabas o afrontabas estos sentimientos. Amistades. b) Secundaria.- cómo viviste la etapa de pre adolescente, en tu familia y en la escuela, experiencias. Tenían una idea más o menos clara sobre tus preferencias sexuales por qué (información, amistades, otras fuentes), en esta etapa ya habías decidido comentarlo a alguien o existía la sospecha entre amistades o familiares y si esto originó cambios de actitud de las personas que te rodeaban hacia ti (cuáles). c) Preparatoria.- amistades y familia, noviazgo o te gustaba alguien, describir experiencias.

3.- Informar sobre su condición sexual (experiencias, vivencias, motivos por lo que decide salir o aún no del Clóset, por iniciativa o porque fue descubierto: describir situaciones). Noviazgo, pareja describir. Cómo enfrentaron su situación de condición sexual ante la sociedad que los rodea (en la familia, amigos, escuela y/o trabajo).

a) Conocías a otra persona con preferencias homosexuales antes de decidir salir del clóset quién y cómo lo conociste, crees que eso haya influido en tus decisiones de informar sobre tus preferencias sexuales o bien, que lo anterior te haya orientado, apoyado moralmente o caso contrario, por las experiencias que esa persona ya había tenido con su situación personal.

b) Actitudes antes y después de que decides informar sobre tus preferencias sexuales y si no los has hecho cuál es el motivo o los motivos. c) Opinión de tus padres frente a tus amistades o pareja, acceden a conocerlos, qué piensan de ellos/él.

4.- Relación con amigos (describe actividades, eventos, lugares que frecuentan, situaciones que son motivo de conflicto o solidaridad. Relaciones sociales y de pareja que establecen entre ellos, qué se permite y qué no se permite y cómo perciben a la sociedad que los rodea)

a) Cómo se van conociendo para establecer relaciones de amistad (a través de un integrante, lugar, sitio Internet. Describir situación personal y de los demás que conozca). b) Cómo pasaste a formar parte de la comunidad gay. c) Entre la comunidad gay, existen diversos grupos de amigos o agrupaciones que se encuentren en pugna o desacuerdo (motivos). d) Acciones conjuntas por las que pugnan los integrantes de la comunidad gay ante la población en general de Tenancingo. e) Metas u objetivos de los integrantes de la comunidad, en este sentido de qué manera se organizan para lograrlo. Qué se ha logrado y qué no se ha logrado. f) Inconformidades o problemáticas principales que identifica entre los integrantes de la comunidad gay (discriminación o exclusión social, salud, apoyo psicológico, poca difusión o atención a demandas sociales, empleo, actividades recreativas, ocio otros). g) Cuál es la manera en que se pueden identificar a otros gay sin que ellos se los digan h) Lenguaje o códigos mediante los cuales se comunican y que son conocidos únicamente por otros gay (ejemplo palabras, oraciones, expresiones etc.)

5.- Percepción de la gente de Tenancingo respecto a los integrantes de la comunidad gay. Cambio de actitud de la gente hacia ti antes y después de informar sobre tus preferencias sexuales.

a) Percepción personal b) Cómo consideras que la gente de Tenancingo los percibe, qué crees que piensan sobre un individuo gay, crees que existe apertura de la población de Tenancingo frente a la comunidad gay. c) Existe tolerancia, respeto o aceptación hacia la comunidad gay (qué porcentaje) d) Además de la Marcha, que otros eventos se organizan anualmente por los integrantes de la comunidad gay y cómo lo ve la gente. De alguna manera participas en algún evento organizado por la comunidad. e) Además de los representantes de la comunidad gay, de qué sector de la población han recibido apoyo de cualquier tipo, Instituciones (políticas, educativas, de salud, religiosas, otras), personas u Organismos.

Anexo 4 Guía de entrevista dirigida a autoridades municipales de Tenancingo



Universidad Autónoma del Estado de México



Facultad de Antropología

Guía de entrevista

Objetivo: Conocer la opinión de autoridades políticas, educativas, de salud y eclesiásticas de Tenancingo de Degollado, Estado de México en relación con el fenómeno gay (homosexualidad masculina) en este Municipio.

Nombre:

Lugar de procedencia:

Edad:

Sexo: Estado civil:

Grado de estudio:

Religión:

Ocupación:

- 1.- ¿Cómo describiría a la sociedad de Tenancingo? (en cuestión de valores, tipo de educación, costumbres, actitudes)
- 2.- Desde su punto de vista ¿cómo considera que la gente percibe el fenómeno de homosexualidad masculina en el Municipio? ¿por qué?
- 3.- En el ámbito personal, ¿Qué posición tiene frente al fenómeno de homosexualidad y frente a los gay?
- 4.- ¿Conoce a algún individuo gay?
- 5.- ¿Considera que la población de Tenancingo tolera a los gay? ¿por qué?
- 6.- ¿Conoce espacios exclusivos de los que hacen uso los integrantes de la comunidad gay? ¿cuáles?
- 7.- ¿Cree que existan prejuicios sobre los individuos gay? ¿Cuáles?
- 8.- Con respecto a su respuesta anterior ¿Desde su punto qué considera que hace falta para evitarlos?
- 9.- ¿Entre qué sector de la población considera que el fenómeno de homosexualidad sea más visible?
- 10.- ¿Cuáles considera que son los factores que hacen que el fenómeno de homosexualidad se esté presentando con mayor frecuencia en Tenancingo?
- 11.- ¿Cree que exista discriminación de la población de Tenancingo frente a los individuos gay?, si es así ¿entre qué sector es más visible y por qué?
- 12.- ¿Desde cuándo cree que exista este fenómeno?

**13.- ¿Qué factores considera que influyen en la elección de la preferencia sexual de un gay?
(factores sociales, biológicos, psicológicos)**

14.- ¿Cómo cree que sea el ambiente social de un homosexual?

15.- ¿Conoce algún evento organizado por la comunidad gay? ¿qué opina?

Anexo 5

Glosario

Heteronormativo: sistema que refiere a que todas las normas se establecen en términos de hombre y mujer

CODISEM: Consejo de Diversidad Sexual del Estado de México.

CODISET: Consejo de Diversidad Sexual de Tenancingo

Comunidad LGBTTTI: Lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual

Buga: palabra utilizada por homosexuales masculinos, para nombrar a personas heterosexuales y utilizado como sinónimo.

Lesbos: palabra para nombrar a las lesbianas del municipio.

Comunidad sexo diversa: población LGBTTTI (Lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual)

Familias homoparentales: familias conformadas por homosexuales masculinos

Relaciones homoeróticas: relaciones sexuales entre homosexuales masculinos.

Sexodisidentes: sinónimo de las personas que pertenecen a la comunidad LGBTTTI (Lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual)

Prueba de Elisa: serie de pruebas sanguíneas utilizadas para diagnosticar la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).

“Vestidas”: personas transgénero, transexuales o travestis.



Toluca, México, 17 de agosto de 2015.

Asunto: **Orden de impresión de Tesis.**



L. EN A.S. MARÍA ISABEL ESQUIVEL ALVIRDE
EGRESADA DE LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA CULTURA
P R E S E N T E

Por este conducto, informo a usted que su trabajo de tesis intitulado: **“Análisis de las relaciones sociales, familiares y afectivas de los homosexuales masculinos en Tenancingo, Estado de México”**, ha sido liberado por el comité revisor, así que reúne las condiciones para ser presentado en examen de grado, por lo que es necesaria la entrega de 10 ejemplares (3 impresos y 7 en electrónico) del mismo a esta Coordinación para proceder con los trámites respectivos y programar la fecha de dicho examen.

Sin otro particular, agradezco su atención al presente y aprovecho para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO

“2015, Año del Bicentenario Luctuoso de José María Morelos y Pavón”


M.A.S. IGNACIO MEDINA ALEGRÍA
COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN Y
POSGRADO



Vo. Bo.

M.A.S. JOSÉ CONCEPCIÓN ARZATE SALVADOR
DIRECTOR DE LA FACULTAD



c.c.p. Archivo.